

Revista **Estrategia Organizacional**
Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios - ECACEN



Revista Estrategia Organizacional

Revista científica de la Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios – ECACEN.

Forma de adquisición:

Acceso abierto en línea, compra, canje o suscripción

Periodicidad:

Semestral

Correspondencia, suscripción o solicitudes de canje:

Calle 14 sur, # 14 – 23, Bogotá, D.C., Colombia.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD

Teléfono: (+571)3443700

Correo electrónico: revista.ecacen@unad.edu.co

Doi: <https://doi.org/10.22490/issn.2539-2786>

ISSN: 2339-3866

E-ISSN 2539-2786

DIRECTIVAS UNAD**RECTOR**

Jaime Alberto Leal Afanador

**VICERRECTORA ACADÉMICA
Y DE INVESTIGACIÓN**

Constanza Abadía García

**VICERRECTOR DE MEDIOS
Y MEDIACIONES PEDAGÓGICAS**

Leonardo Yunda Perlaza

**VICERRECTOR DE DESARROLLO REGIONAL
Y PROYECCIÓN COMUNITARIA**

Leonardo Evemeleth Sánchez Torres

**VICERRECTOR DE SERVICIOS A
ASPIRANTES, ESTUDIANTES Y EGRESADOS**

Edgar Guillermo Rodríguez Díaz

**VICERRECTOR DE RELACIONES
INTERNACIONALES**

Luigi Humberto López Guzmán

**DECANA ESCUELA DE CIENCIAS
ADMINISTRATIVAS, ECONÓMICAS,
CONTABLES Y DE NEGOCIOS**

Sandra Rocío Mondragón Arévalo

**DECANA ESCUELA DE CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN**

Clara Esperanza Pedraza Goyeneche

**DECANA ESCUELA DE CIENCIAS AGRÍCOLAS,
PECUARIAS Y DEL MEDIO AMBIENTE**

Julialba Ángel Osorio

**DECANO ESCUELA DE CIENCIAS BÁSICAS,
TECNOLOGÍA E INGENIERÍA**

Claudio Camilo González Clavijo

**DECANA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES,
ARTES Y HUMANIDADES**

Sandra Milena Morales Mantilla

**DECANA ESCUELA DE CIENCIAS
DE LA SALUD**

Myriam Leonor Torres

EDITORIA

Matilde Salazar Ospina
Mg. Universidad de Toulouse, Francia

COMITÉ EDITORIAL

Jakub Tomasik, Ph.D.,
University of Cambridge, Inglaterra

César Niño González, Dr.,
Universidad Alfonso X El Sabio, España

María Alejandra Tejada Gómez, Ph.D.,
Student Governance of Knowledge and Innovation Twente University, Holanda

Marilú Avendaño Avendaño, Mg.,
Tecnológico de Monterrey – UNIMINUTO, México-Colombia

Philippe White, Mg.,
University of Sheffield, Inglaterra

Marleny Torres Zamudio, MBA,
UNAD Florida, USA

Mario Samper Kutschbach, Dr.,
Universidad de Costa Rica, República de Costa Rica

Sandra Rocío Mondragón Arévalo, Mg.
Universidad Complutense de Madrid, España

COMITÉ CIENTÍFICO

Fernando Checa García, Dr.,
Universidad Pontificia de Salamanca, España

Olga Lilihet Matallana Kuan, MBA,
UNAD Florida, USA

Héctor Casanueva, Mg.,
Universidad Politécnica de Madrid, España

Andrea del Pilar Barrera Ortigón, Mg.,
Tecnológico de Monterrey, España

DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN:

Shopdesign S.A.S



Indexada en:

Redib



Amelica



Dora



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons -
Atribución – NoComercial – SinDerivar 4.0 internacional.
https://co.creativecommons.org/?page_id=13.



Contenido



DESAFÍOS ÉTICOS Y ESTRUCTURALES EN LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO ACADÉMICO

7

ETHICAL AND STRUCTURAL CHALLENGES IN THE MANAGEMENT
OF ACADEMIC KNOWLEDGE

FERNANDO CRUZ QUINTANA

ENTRE LA GESTIÓN EDITORIAL Y EL MERCADO CULTURAL: LA PROFESIONALIZACIÓN DEL ESCRITOR EN LA PRENSA CULTURAL ARGENTINA (1920)

33

EDITORIAL MANAGEMENT AND THE CULTURAL MARKET:
THE PROFESSIONALIZATION OF WRITERS IN THE ARGENTINE CULTURAL PRESS (1920)

JULIÁN ANDRÉS PACHECO-MARTÍNEZ

CAMILA SUÁREZ-ACEVEDO

ESTRATEGIAS DE CIENCIA ABIERTA PARA FORTALECER LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA: ANÁLISIS DE LOS NODOS DE LA REFERENCIA

55

OPEN SCIENCE STRATEGIES TO STRENGTHEN SCIENTIFIC COMMUNICATION:
AN ANALYSIS OF LA REFERENCIA NODES

ZAIRA LAGUNAS LEDESMA

**DINÁMICAS ACADÉMICAS Y LÓGICAS DE MERCADO EN LA EDICIÓN
UNIVERSITARIA DE PROVINCIAS ARGENTINAS (1985–2020)** 79

ACADEMIC DYNAMICS AND MARKET LOGICS IN UNIVERSITY PUBLISHING
ACROSS ARGENTINE PROVINCES (1985–2020)

JORGE JACOBI

**ESTRATEGIAS INSTITUCIONALES PARA LA PROFESIONALIZACIÓN
E INTERNACIONALIZACIÓN DE REVISTAS ACADÉMICAS DE ACCESO
ABIERTO EN MÉXICO** 101

INSTITUTIONAL STRATEGIES FOR THE PROFESSIONALIZATION
AND INTERNATIONALIZATION
OF OPEN-ACCESS ACADEMIC JOURNALS IN MEXICO

XÓCHITL MAYORQUÍN CARRILLO

**LA GESTIÓN DE LA VOZ FEMENINA EN LA EDICIÓN COLOMBIANA:
HISTORIA Y DISPUTAS DE LEGITIMIDAD** 127

THE MANAGEMENT OF FEMALE VOICES IN COLOMBIAN PUBLISHING:
HISTORY AND LEGITIMACY STRUGGLES

IRINA FLORIÁN ORTIZ

**GESTIÓN EDITORIAL Y NORMALIZACIÓN CIENTÍFICA:
ESTUDIO MÉTRICO LONGITUDINAL DE LA REVISTA COOPERATIVISMO
& DESARROLLO (1975–2022)** 147

EDITORIAL MANAGEMENT AND SCIENTIFIC STANDARDIZATION: LONGITUDINAL
METRIC STUDY OF THE JOURNAL COOPERATIVISMO & DESARROLLO (1975–2022)

ANDRES FELIPE ANDRADE CAÑÓN

DENIS JOHANNA BARRERA CASTRO

RICHARD GERMÁN FLÓREZ HOLGUÍN

DIANA MARÍA AYALA VILLADA

ANDRES FELIPE GARCÍA IRREÑO

Desafíos éticos y estructurales en la gestión del conocimiento académico

Ethical and Structural Challenges in the Management of Academic Knowledge

Recibido: julio 2025

Evaluado: agosto 2025

Aprobado: septiembre 2025

Fernando Cruz Quintana¹

Secretaría de Ciencia, Humanidades, tecnología e Innovación (Secihti), México
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5861-0958>

1 Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente se desempeña como Investigador por México, adscrito a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, tecnología e Innovación (Secihti) de México. Correo institucional: fernando.cruz@secihti.mx

RESUMEN

Introducción: Esta investigación examina los desafíos éticos y estructurales que condicionan los procesos contemporáneos de gestión del conocimiento en el ámbito académico. Se plantea que la presión institucional por resultados cuantificables altera la dinámica de producción científica y genera distorsiones en las prácticas de integridad académica. *Metodología:* Se empleó un enfoque cualitativo basado en análisis crítico de incidentes documentados, contrastes entre marcos regulatorios y prácticas reales, y evaluación comparada de mecanismos institucionales de control, incluyendo métricas de desempeño, procedimientos editoriales y estructuras de reconocimiento académico. *Resultados:* Los hallazgos muestran que los sistemas actuales incentivan la simulación de productividad, la fragmentación innecesaria de resultados, la sobreautoría estratégica y dinámicas de subordinación académica que afectan la calidad y legitimidad del conocimiento producido. Asimismo, se identifica la influencia creciente de actores privados en la estandarización de parámetros de evaluación, lo que agrava tensiones entre ética, gestión institucional y autonomía académica. Los resultados evidencian la necesidad de replantear los modelos de gestión académica bajo criterios de transparencia, responsabilidad y sostenibilidad cognitiva.

Palabras clave: ética académica, gestión del conocimiento, evaluación científica, integridad académica, estructuras de gestión.

ABSTRACT

Introduction: This research analyzes the ethical and structural challenges shaping contemporary knowledge management processes within academia. It argues that institutional pressure for quantifiable outputs reshapes scientific production and generates distortions in academic integrity practices. *Methodology:* A qualitative approach was applied, integrating critical analysis of documented incidents, contrasts between regulatory frameworks and actual practices, and comparative assessment of institutional control mechanisms, including performance metrics, editorial procedures, and recognition structures. *Results:* Findings indicate that current systems incentivize simulated productivity, unnecessary fragmentation of results, strategic co-authorship, and hierarchical academic dependence, all of which compromise the quality and legitimacy of scientific knowledge. The growing influence of private corporations in the standardization of evaluation criteria further intensifies tensions between ethics, management structures, and

academic autonomy. The study concludes that rethinking academic management models is essential to promote transparency, responsibility, and cognitively sustainable scientific work.

Keywords: academic ethics, knowledge management, scientific evaluation, academic integrity, management structures.

INTRODUCCIÓN

Provenientes de dos tradiciones teóricas distintas —la filosofía de la ciencia y la sociología crítica—, las obras *La estructura de las revoluciones científicas* (Thomas Kuhn, 1962) y *El oficio del científico* (Pierre Bourdieu, 2001) comparten una visión no positivista del desarrollo científico y contextualizan la ciencia dentro de dinámicas sociales, históricas y culturales. Cada una, desde su propio enfoque, muestra pormenores de cómo se construye el conocimiento científico y revela que ese proceso, lejos de sustentarse en una praxis infalible regida por un principio de objetividad total, en no pocas ocasiones adolece de contradicciones y problemas, como cualquier otra práctica humana. El primer objetivo de este trabajo consiste en analizar los procesos de generación y validación del conocimiento académico en las ciencias y humanidades actuales. Con esta base, se plantea un segundo objetivo: enlistar y examinar algunas prácticas poco éticas en la escritura académica², problematizando su impacto en la legitimidad y el valor del conocimiento producido.

Si bien las prácticas no éticas en la escritura académica son producto de acciones individuales, en ocasiones se desarrollan en contextos donde la evaluación de los investigadores parece haberse desvirtuado y responde tanto a lógicas comerciales como a otras relacionadas con el desarrollo personal, más que con la generación de conocimiento. Por esta razón, al realizar el análisis de los métodos de evaluación académica —entendidos desde su lógica interna— se pretende comprenderlos como eslabones y herramientas de un ecosistema más amplio al que sirven. Con la intención de ilustrar los planteamientos de este artículo, se revisarán algunos

2 Emplearé desde aquí y en adelante el término escritura académica pues es un término más amplio: por un lado, porque recoge diferentes tipos de productos, como son artículos, ensayos, tesis, informes, reseñas, libros, etc; y por otro, porque incluye labores de generación de conocimiento como son que se realiza desde las humanidades

casos contextuales que muestran de manera concreta formas de simulación y disfunción que han acontecido en entornos académicos y de generación de conocimiento.

Asumo como propia una pregunta que planteó Pierre Bourdieu al hablar sobre los mecanismos sociales que se emplean para validar el conocimiento científico: “¿puede contribuir la ciencia social a resolver un problema que ella misma provoca [...]?” (2001, pp. 11–12). Estoy convencido de que sí puede hacerlo y, por ello, este trabajo es clasificado y aceptado como un artículo científico. Los argumentos aquí expuestos parten de una postura moral personal, pero no constituyen solo un posicionamiento individual: se sustentan en lineamientos, declaraciones y posturas éticas institucionales sobre la generación del conocimiento; a lo largo de este artículo se hará referencia a ellas.

Precisamente en apego a un ejercicio ético de escritura y conforme a la “Declaración de Heredia. Principios sobre el uso de inteligencia artificial en la edición académica”³ —de la cual soy investigador firmante—, quiero mencionar que para la redacción e investigación de este artículo me apoyé en la herramienta de inteligencia artificial (IA) generativa ChatGPT, en su versión Plus. El uso de esta herramienta ocurrió entre los meses de diciembre de 2024 y julio de 2025. Considero que el uso crítico y transparente de estas tecnologías puede ser compatible con los principios de honestidad intelectual, siempre que se reconozca su papel en la producción de conocimiento. Más allá de facilitar tareas mecánicas de redacción o revisión, la IA fue utilizada como una herramienta de diálogo, exploración conceptual y organización de ideas. Toda la información expresada en este texto fue validada y verificada por mi persona antes de su envío a dictaminación. Mencionar esta colaboración con una IA forma parte de mi compromiso ético con la apertura y la responsabilidad en el uso de tecnologías emergentes dentro del ámbito académico.

3 La *Declaración de Heredia* establece una serie de principios éticos y consideraciones de uso responsable de herramientas de inteligencia artificial en los procesos de investigación, escritura y edición académica. Entre sus generalidades, aboga por evidenciar y transparentar el empleo de estas herramientas para facilitar el rastreo, trazabilidad y reproducibilidad del conocimiento. Los principios completos fueron publicados en un artículo de la Revista Electrónica Educare y pueden consultarse en el siguiente enlace electrónico: <https://doi.org/10.15359/ree.28-S.19967>

LOS MÉTODOS DE EVALUACIÓN CIENTÍFICA

Al constituir un ejercicio metaacadémico, es necesario explicitar algunas consideraciones en las que deseo enmarcar este artículo. La primera de ellas es que mi trabajo no desdeña la producción académica per se; por el contrario, intenta ser un ejercicio crítico que incite a la reflexión y contribuya a cumplir con el propósito de generar conocimiento. Es cierto que la escritura científica y la humanística entrañan diferencias importantes, pero en ambas debería imperar un ideal ético en el que la generación de conocimiento y la transformación social⁴ fueran el objetivo principal.

Antes de abordar las diversas tensiones éticas presentes en la escritura académica y en la publicación de resultados, quisiera reflexionar sobre sus métodos de evaluación, puesto que en ellos pueden advertirse situaciones que podrían constituir el germen de algunos de los problemas éticos que analizaré más adelante.

Los mecanismos utilizados para validar los avances, descubrimientos y aportaciones de la ciencia y las humanidades han sido diversos a lo largo del tiempo y han respondido a contextos históricos, institucionales y tecnológicos particulares. Desde la revisión por pares hasta la indexación en bases de datos internacionales, estos métodos han buscado ofrecer garantías de calidad y rigor en las investigaciones. Sin embargo, en su implementación también han dado lugar quehacer académico.

Es difícil rastrear con precisión cuándo y cómo inició el proceso de revisión por pares en la práctica de la edición científica. David Kronick (1990) lo ubica en el siglo XVIII, aunque reconoce que desde el siglo XVII existían prácticas similares en revistas de la Royal Society de Londres. Independientemente de sus orígenes, la revisión por pares es probablemente el mecanismo por excelencia en el que la academia ha depositado su confianza para evaluar la producción de conocimiento. En términos generales, la revisión por pares puede definirse y entenderse del siguiente modo:

4 Es difícil que un trabajo de las humanidades pueda traducirse en cambios prácticos o tangibles; no es esa su función principal. Sin embargo, estoy convencido de que todo conocimiento, genuino y bien articulado, contribuye a transformar nuestra comprensión del mundo, y con ello, también la forma en vivimos.

La revisión por pares es una herramienta usada en la valoración crítica de los manuscritos enviados a las revistas por parte de los expertos, que no forman parte del personal editorial, con el fin de medir su calidad, factibilidad y rigurosidad científica. Hace parte de la valoración crítica, independiente, no prejuiciada de todo trabajo académico, incluyendo el proceso científico. Por tanto, puede considerarse como una extensión importante del mismo. [...] la revisión por pares ayuda a los editores a decidir cuáles manuscritos pueden ser convenientes para sus revistas, y a su vez respalda a los autores y editores en sus esfuerzos por mejorar la calidad de la comunicación. Una revista que realiza o es sometida al proceso de revisión por pares envía la mayoría de sus artículos de investigación a revisión externa. [...] Sin embargo, para demostrar la transparencia del proceso, cada revista debe revelar públicamente sus políticas en las instrucciones para los autores." (Ladrón de Guevara Cervera *et al.*, 2008, p. 260-261)

Aunque la práctica de la revisión por pares se ha extendido a todas las áreas del quehacer académico —incluidas las ciencias "duras", las sociales y las humanidades—, es quizá en el ámbito científico donde tiene su principal arraigo. ¿Acaso no son los científicos (o especialistas de una disciplina en particular) quienes detentan la autoridad epistémica para dotar de validez a los contenidos de las publicaciones académicas? Aquí puede entreverse una de las paradojas de la generación del conocimiento: los académicos son jueces y parte en sus propios procesos de creación y validación de hallazgos. ¿Podría esto ser de otro modo? Difícilmente, pues las expertas y los expertos de las diferentes áreas del saber son quienes están más capacitados para sancionar el progreso en campos especializados. Idealmente, no tendría que imperar ninguna condición más que la de generar conocimiento; sin embargo, existen numerosos aspectos humanos que podrían impedir que este objetivo se cumpliera. Además, si se quisiera delegar esta responsabilidad en otras figuras, como los editores, ello sería complicado: es poco frecuente que un editor esté actualizado simultáneamente en los horizontes disciplinares y en las labores de edición. Esto es aún más notorio en disciplinas cuya complejidad escapa al sentido común y requiere aprendizajes especializados o una actualización constante.

Pese al reconocimiento de la utilidad de la revisión por pares, existen tensiones potenciales que no deberían minimizarse. Si bien esta práctica garantiza un control técnico y metodológico dentro de una comunidad de expertos y expertas, también puede generar fenómenos como la endogamia disciplinaria, los sesgos ideológicos o resistencias a la inclusión de nuevos enfoques

o de voces periféricas o disidentes. Además, con el incremento de la producción científica y el reconocimiento del factor de impacto y de la medición cuantitativa de la citación, se corre el riesgo de errores en la evaluación. Este aumento exponencial no solo ha saturado el sistema de revisión por pares —que en 2020 consumió más de 100 millones de horas de trabajo gratuito en revisión científica (Sample, 13 de julio de 2025)—, sino que también ha favorecido la lógica de la cantidad por encima de la calidad. En consecuencia, la posibilidad de sesgos, omisiones metodológicas y dificultades para incorporar miradas periféricas es mayor.

Es difícil hablar de casos en los que esté probado que la evaluación por pares no es infalible, puesto que, al descubrirse ejemplos de malas prácticas científicas, generalmente se argumenta a favor de este tipo de revisiones. Por ejemplo, el conocido caso del artículo "Transgressing the Boundaries: Towards a Transformative Hermeneutics of Quantum Gravity" de Alan Sokal, que publicara *Social Text* en 1996,⁵ suele referirse a este caso para mostrar, de manera errónea, los problemas de la revisión por pares. Claro que representa un ejemplo paradigmático que pone en evidencia las limitaciones de la validación del conocimiento científico, toda vez que, intencionadamente, Sokal plagó su propuesta de afirmaciones sin sentido y argumentos pseudofilosóficos encubiertos en el estilo habitual de la jerga académica. Sin embargo, como los editores de *Social Text* comentaron posteriormente, la revista no aplicó un proceso de revisión por pares anónima y externa, sino que simplemente realizó una evaluación interna por parte del comité editorial (Robbins y Ross, 2000, pp. 54–55). Esto, paradójicamente, muestra la importancia de someter a revisión externa un contenido académico y no dejarlo solo a la validación de un criterio editorial o formal.

Otro famoso caso que evidencia fallas en el sistema de evaluación científica es el ocurrido con el físico alemán Jan Hendrik Schön, de quien se supo, a inicios del siglo XXI, que había falseado información en al menos 16 publicaciones distintas producto de su investigación sobre semiconductores. A diferencia del caso Sokal, Schön no tenía la intención de demostrar la falibilidad de los procesos de investigación científica, sino sacar provecho de ellos. Cometió acciones faltas de ética al utilizar información incorrecta, fabricar datos y reutilizar los mismos fragmentos de texto en distintos artículos académicos sobre semiconductores.

5 El caso de refiere a un experimento social en el que el físico Alan Sokal envió un artículo deliberadamente absurdo a la revista *Social Text*, y que fue publicado en 1996 sin revisión rigurosa. Su objetivo era evidenciar la falta de criterios científicos en círculos académicos y editoriales. El escándalo desató un amplio debate sobre los estándares académicos y la legitimidad de las revisiones científicas.

¿Cuál pudo haber sido la motivación de Jan Hendrik Schön al falsear la información? No es claro, toda vez que él nunca asumió completa responsabilidad de sus acciones. Sus respuestas atribuían la falsedad de la información a errores y malas prácticas en el manejo de datos, pero no a una actuación deliberada (Goss Levi, 2002). Sin embargo, al ser tan frecuentes y notorios los errores, y al no poder presentar evidencia de sus actividades —como notas de laboratorio o cuadernos de trabajo, principios básicos para la replicabilidad científica—, la comisión que investigó su caso determinó que había obrado con conocimiento de causa (Goss Levi, 2002). Puede inferirse que su deseo de reconocimiento —que se traducía en distinciones y mayor financiamiento para investigaciones— fue el principal aliciente para que Schön actuara como lo hizo. Quizá también pensó que no habría manera de detectar los errores en su trabajo, pero lamentablemente para él eso no fue así.

Tras ser considerado una referencia emergente en la materia —puesto que su obra estaba publicada en revistas de prestigio como *Science* y *Nature*—, Jan Hendrik Schön perdió su empleo, sus artículos fueron retractados y la institución donde realizó sus estudios de doctorado decidió retirarle su título en física en 2004. Con el caso Schön quedó de manifiesto la necesidad de fortalecer los mecanismos de revisión y replicación en la investigación científica. Aunque los artículos en los que se detectó su comportamiento no ético pasaron por un proceso de revisión por pares, este no pudo determinar a tiempo que existían deficiencias. La pregunta que debemos plantearnos es si alguna parte de la culpa debe recaer en los evaluadores, quienes no supieron notar las inconsistencias en la información o no tuvieron la manera de verificar la validez de esos trabajos. Independientemente de la responsabilidad de evaluadores y editores, el problema no tendría que haber ocurrido si el autor no se hubiera comportado de manera no ética. Casos como el de Schön muestran que este tipo de comportamientos podría estar relacionado con la obtención de reconocimiento o incentivos concretos. Estos ejemplos son, a final de cuentas, casos de corrupción académica que desacreditan el sistema de evaluación, en este caso de la ciencia. Por lo anterior, conviene explorar cómo se configuran actualmente los sistemas de evaluación académica, para analizar si en ellos existe el germen que incite o facilite el comportamiento no ético de las y los autores.

LÓGICAS CIENTÍFICAS COMPETITIVAS

Es frecuente que los procesos de evaluación académica adopten lógicas cuantitativas basadas en métricas como el número de citas, el índice h,⁶ El factor de impacto de las revistas o la presencia en bases de datos reconocidas internacionalmente. Si bien el reconocimiento de estos aspectos estadísticos tiene la intención de ofrecer criterios objetivos para valorar la producción científica, su consideración exclusiva o preponderante quizá haya propiciado una forma de competencia que tensiona los valores éticos de la investigación. Bajo esta lógica que privilegia los números, publicar deja de ser prioritariamente un medio para compartir hallazgos relevantes y se convierte, en muchos casos, en una simple estrategia para acumular indicadores.

En México, por ejemplo, el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) constituye un claro ejemplo institucional de cómo las métricas se han incorporado a los procesos de evaluación académica. El SNII tiene como propósito reconocer a la comunidad académica que contribuye a la generación de conocimiento y genera impacto social. Para ello establece una jerarquía de cuatro niveles: candidato, nivel 1, nivel 2 y nivel 3. La asignación de estos niveles se lleva a cabo mediante procesos de evaluación anuales que miden la productividad científica en términos cuantitativos y cualitativos con distintas variables. La distinción, además, otorga un beneficio económico —diferenciado por niveles— a personas que, adicionalmente a haber pasado el proceso de evaluación, laboren realizando actividades docentes o de investigación en instituciones públicas.

Si bien la evaluación para ingresar al SNII en México pondera también aspectos cualitativos y es realizada por especialistas en distintas áreas del conocimiento,⁷ valora positivamente la demostración cuantitativa de resultados, quizá el factor que más influye en el reconocimiento de la labor científica o de investigación de una persona. Esto no es exclusivo de México, pues a nivel global —al menos en los países de Occidente— se ha consolidado un modelo de

6 El índice h es un indicador bibliométrico que busca medir al mismo tiempo la productividad y el impacto de un investigador. Para esto se considera el número de artículos publicados y el número de veces que ha sido citado. Fue propuesto por el físico Jorge Hirsch en 2005.

7 Área 1. Físico Matemáticas. Área 2. Biología y Química. Área 3. Medicina y Ciencias de la Salud. Área 4. Ciencias de la Conducta y la Educación. Área 5. Humanidades. Área 6. Ciencias Sociales. Área 7. Ciencias de Agricultura. Agropecuarias, Forestales y de Ecosistemas. Área 8. Ingenierías y Desarrollo Tecnológico. Área 9. Interdisciplinaria.

evaluación académica que privilegia la acumulación de indicadores medibles, como el número de publicaciones indexadas en sistemas internacionales, el factor de impacto o las citas recibidas.

Este énfasis en los indicadores cuantificables no surge en un vacío, sino que está estrechamente vinculado con la consolidación de un ecosistema global de evaluación científica articulado por plataformas de indexación y bases de datos comerciales. En las últimas décadas, empresas privadas como Elsevier (a través de Scopus), Clarivate Analytics (a través de Web of Science y el Journal Citation Report) y, en menor medida, Google (con Google Scholar) han adquirido un papel central en la medición del impacto académico. Sus sistemas no solo clasifican revistas y autores con base en métricas como el factor de impacto, el índice h o las citas recibidas; también, debido a su prestigio y reconocimiento institucional, influyen de manera indirecta en qué se investiga, dónde se publica, en qué idioma aparece la producción académica y a quién se reconoce. Así, el rumbo de la ciencia y sus prioridades no están dictados únicamente por una comunidad académica, sino que responden a lógicas de mercado y de visibilidad digital determinadas por estos intermediarios globales.

El tema de cómo la evaluación científica global depende en gran medida de la información generada por estas empresas es complejo. Tal y como advierten Alejandra Hurtado y Julián Pacheco:

[...] la participación de los investigadores a través de artículos, ponencias, patentes o libros de investigación en bases de datos de indización como ISI, Scopus, SciELO y Publindex es asumida como un sistema efectivo para determinar la producción investigativa de las instituciones académicas. No en vano, la medición del impacto citacional que pueda tener un autor perteneciente a una institución educativa incide notoriamente en aspectos tales como la acreditación institucional o el ranking de una universidad a nivel mundial. Sin embargo, cuando se analiza el funcionamiento de estos sistemas de indización es evidente el privilegio otorgado a las universidades de países desarrollados con respecto a las universidades de los países "subordinados" (2014, pp.73).

Como se explica en la cita anterior, las implicaciones van más allá de la evaluación científica: inciden tanto en el curso de las agendas de investigación como en la asignación de valor a ciertas revistas, editoriales, instituciones e incluso idiomas. No se trata de restringir la

participación de la iniciativa privada en la generación de conocimiento, sino de advertir que hemos delegado gran parte de la responsabilidad de evaluar el progreso de las ciencias y las humanidades en corporaciones. Debemos ser plenamente conscientes de que estas empresas no actúan bajo una lógica filantrópica ni orientada al fortalecimiento del conocimiento como bien común, sino que responden a intereses comerciales. Sobre todo, debemos tener claro que, en la medida en que continuemos otorgando creciente importancia a estos referentes comerciales, será cada vez más difícil reconducir la generación de conocimiento hacia el cambio o la transformación social.

Para los académicos e investigadores que desean publicar su trabajo, la legitimidad otorgada por una revista o editorial se convierte en una forma de capital simbólico —un crédito o credencial— que pueden utilizar para sus propios fines. Pueden añadirlo a su CV y utilizarlo para su propia carrera, ya sea solicitando becas de investigación, buscando un ascenso o persiguiendo algún otro objetivo que impulse su trayectoria. De hecho, el tipo de reconocimiento que obtienen por su trabajo, tanto en términos de legitimidad otorgada por la revista o editorial, y en términos de otras formas de reconocimiento por pares, como revisiones y premios, es para muchos académicos e investigadores el beneficio más importante de la publicación, superando con creces cualquier retorno financiero directo. El sello distintivo de una revista o editorial también beneficia a los usuarios finales, ya que funciona como un filtro para guiar sus propias investigaciones y actividades académicas. [...] La publicación de investigaciones nunca es sólo una cuestión de difundir resultados: es una parte intrínseca de una economía cultural de la investigación, un sistema complejo de recompensas simbólicas y económicas que configura las oportunidades de vida de los individuos que desean seguir sus carreras en el mundo académico y de la investigación científica y académica (Thompson, 2005, p. 83).⁸

8 For scholars and researchers who wish to publish their work, the legitimacy bestowed by the journal or publishing organization becomes a form of symbolic capital—a credit or credential—which they can use for their own purposes. They can add it to their CV and use it for the advancement of their own career, whether they are applying for research grants, seeking promotion or pursuing some other career-enhancing goal. Indeed, the kind of recognition they gain for their work, both in terms of legitimacy bestowed by the journal or publisher and in terms of other forms of peer recognition such as reviews and prizes, is for many scholars and researchers the most important benefit of publication, far outweighing any direct financial return. The imprimatur of the journal or publisher has benefits for end users too, for it operates as a filter to guide their own research and scholarly activities. [...] The publication of research is never just a matter of disseminating results: it is an intrinsic part of a cultural economy of research, a complex system of symbolic and economic rewards which shapes the life chances of the individuals who wish to pursue their careers in the world of the academy and of scientific and scholarly research. [traducción es del autor]

Al concentrar el control de herramientas clave para la evaluación científica —como índices, rankings y sistemas de citación— se posibilita intervenir de forma estructural en las políticas de investigación de universidades, centros científicos e incluso gobiernos. La inclusión o exclusión de autores y temas en sus bases de datos se convierte en un criterio de validez académica, y sus métricas, muchas veces opacas y de difícil replicabilidad, terminan por normar prácticas institucionales, decisiones de financiamiento y trayectorias individuales. Así, lo que se investiga, dónde se publica y qué se considera valioso se alinea con estándares diseñados por agentes privados, con frecuencia ajenos a las realidades locales, a las lenguas distintas del inglés o a las necesidades de investigación de los países del Sur global. Esta privatización de la validación científica no solo genera dependencia epistémica, sino que convierte a la ciencia en un campo subordinado a intereses corporativos disfrazados de objetividad técnica. Pierre Bourdieu apunta en este mismo sentido:

La autonomía que la ciencia había conquistado poco a poco frente a los poderes religiosos, políticos o incluso económicos, y, parcialmente por lo menos, a las burocracias estatales que garantizaban las condiciones mínimas de su independencia, se ha debilitado considerablemente. Los mecanismos sociales que iban apareciendo a medida que dicha autonomía se afirmaba, como la lógica de la competitividad entre los iguales, corren el riesgo de ser utilizados en provecho de objetivos impuestos desde fuera; la sumisión a los intereses económicos y a las seducciones mediáticas amenaza con unirse a las críticas externas y a los vituperios internos, cuya última manifestación son algunos delirios «posmodernos», para deteriorar la confianza en la ciencia, y, muy especialmente, en la ciencia social. (2001, p. 7).

Esta dinámica de “productivismo científico”, sin consideración de los propósitos de transformación social o generación de conocimiento, ha moldeado las prácticas de escritura académica y quizá haya favorecido el surgimiento de fenómenos como la fragmentación de resultados en múltiples artículos, la sobreautoría, la autocitación excesiva y, en casos extremos, la manipulación de datos o el plagio. De este modo, los sistemas de incentivos académicos promovidos por las métricas no solo transforman las formas de publicar, sino también las motivaciones y conductas de quienes investigan, con implicaciones éticas que no pueden ser ignoradas. Una vez más cito aquí a Pierre Bourdieu, quien ya reconocía esta complicación a inicios del siglo XXI: la cienciometría, como él la llamó:

Ofrece a los administradores científicos los medios aparentemente racionales de gobernar tanto lo ciencia como los científicos y de ofrecer unas justificaciones de aire científico o las decisiones burocráticas. Convendría examinar de manera especial los *límites* de un método que se basa en unos criterios estrictamente cuantitativos y que desconoce las modalidades y las muy diversas funciones de la referencia (puede llegar incluso a hacer caso omiso de la diferencia entre las citas positivas y las negativas) (2003, p.33).

Los sistemas de evaluación que privilegian o consideran solo aspectos cuantitativos, al convertirse en mecanismos hegemónicos de validación, han sido progresivamente interiorizados por investigadores e instituciones. En este punto es necesario preguntarnos si realmente deseamos considerar lógicas de rendimientos medibles. Este es uno de los grandes retos que enfrenta la evaluación académica. ¿Cómo lograr que la escritura científica y humanística no se oriente por una racionalidad instrumental centrada en acumular citas y estadísticas derivadas de ellas? ¿Podrían la distinción, el reconocimiento y el otorgamiento de recursos económicos vincularse con el cambio y la transformación social en lugar de con la medición cuantitativa?

Para el caso de los beneficios económicos provenientes de recursos públicos que se otorgan a la comunidad académica por su labor de investigación, como ocurre con el SNII en México, podrían explorarse algunas vías que aseguraran que los resultados de los trabajos científicos o humanísticos tuvieran un impacto social. Esta sola idea puede parecer alarmante en el sentido de que se tendrían que establecer agendas temáticas a partir de prioridades nacionales, lo cual podría interpretarse como un atentado contra la autonomía científica. ¿En qué persona o grupo de personas tendría que recaer la responsabilidad de tomar esta decisión? Este dilema —entre pertinencia social y libertad académica— no tiene una solución simple. No obstante, exige una reflexión crítica sobre los valores que deben orientar los sistemas de evaluación: ¿queremos una ciencia cuantificable o una ciencia comprometida con el bien común?

Trampas de la escritura académica: entre la simulación y la presión por publicar

En este entorno académico que he tratado de describir, la escritura científica y humanística ha dejado de ser, en muchos casos, un ejercicio orientado a la construcción de conocimiento, para convertirse en una práctica estratégicamente moldeada por la búsqueda de reconocimiento per-

sonal. Bajo la presión de publicar constantemente y de demostrar una productividad cuantificable, han emergido prácticas que, si bien no siempre transgreden abiertamente las normas éticas, sí las tensionan de forma preocupante. En este apartado hablaré de algunas de ellas: el reciclaje de textos, la sobreautoría sin una participación real o sustantiva y la explotación de miembros de la comunidad académica en relaciones verticales de poder. Todas estas prácticas constituyen ejemplos de cómo la escritura académica puede derivar en formas de simulación que ponen en entredicho su integridad. Estas conductas, muchas veces normalizadas, no son ajenas al sistema, sino producto de sus propios incentivos.

La primera de estas prácticas no éticas es el reciclaje de textos. Esta trampa ocurre cuando un autor reutiliza fragmentos sustanciales de su propia obra previamente publicada sin indicarlo de forma explícita, dando la impresión de que se trata de contenido original. Aunque el reciclaje de textos no implica la apropiación indebida de ideas ajenas, sí debería considerarse una forma de simulación académica, toda vez que “maquilla” el aporte real de un nuevo trabajo y contribuye a engrosar los números de la productividad académica de una persona.

Aunque emito mis ideas desde un posicionamiento ético personal, me baso en la propuesta del Committee on Publication Ethics (COPE), que ha establecido lineamientos claros al respecto, distinguiendo esta práctica de “reciclaje” del plagio tradicional y señalando sus implicaciones: “El reciclaje de texto, también conocido como autoplagio, ocurre cuando secciones del mismo texto aparecen (generalmente sin atribución) en más de una publicación del propio autor.” (COPE, 2016, p. 2). La gravedad del caso depende de diversos factores: la cantidad de texto reutilizado, el tipo de publicación en el que ocurre y el grado de transparencia con que se informa (si es que acaso se informa). En particular, COPE advierte que el problema se agrava cuando el reciclaje afecta la presentación de resultados o de conclusiones, o cuando se intenta hacer pasar ideas previamente publicadas como si fueran nuevas.

El reciclaje de textos sin una justificación clara compromete tanto la confianza en la integridad de quien escribe como la de aquellas publicaciones que lo permiten y la de los evaluadores que no pueden (o no quieren) detectar este tipo de circunstancias. John M. Budd y colaboradores (2011) analizaron información de PubMed sobre 1,112 artículos de biomedicina sometidos a revistas científicas entre 1997 y 2009 y descubrieron que un 54 % fue rechazado por algún tipo de mala

conducta por parte de los autores (p. 391). Entre las razones de rechazo se documentan al menos 36 casos de duplicación de textos por parte de autores o editores (p. 392). Sería interesante conocer si esta práctica se repite o se modifica tomando en consideración el campo disciplinar. ¿Ocurrirá más el reciclaje de textos en ciencias o en humanidades? ¿En qué materias específicas será más recurrente?

El reciclaje de textos es un tipo de simulación que resulta útil para aumentar la estadística de productividad académica sin realmente realizar nuevos trabajos, pero no es la única: la sobreautoría —entendida como la inclusión de personas que no participaron de manera sustantiva en la elaboración de una publicación— representa otro tipo de fingimiento, esta vez ligado a la representación del trabajo colectivo. En el contexto de evaluación académica que he tratado de describir, donde las publicaciones son moneda de cambio para ascensos, becas y reconocimientos, la firma de un artículo se ha vuelto un bien disputado, a veces negociado y, en ocasiones, incluso impuesto.

En el caso de la sobreautoría es conveniente hacer una distinción disciplinar, pues si bien podría resultar extraño encontrar un trabajo en humanidades firmado por más de quince autores, quizá no lo sea tanto en alguna publicación experimental de las ciencias duras. La razón es que, en ocasiones, los equipos de trabajo de un laboratorio son amplios y todos participan de un modo u otro en el desarrollo de una investigación que posteriormente se convertirá en una publicación. Incluso en esos casos puede ser realmente complejo decidir quiénes realizarán la escritura de los resultados y cómo se otorgará el nivel de autoría o reconocimiento.

Rodríguez-Venegas y Zamora Fung (2021) hablan de la sobreautoría bajo el término de "autoría honoraria", que representa "la desviación más prevalente de los estándares de autoría responsable. Es el autor que se incluye cuando no ha contribuido para nada o se ha quedado al margen de la investigación" (2021). Estos autores clasifican la autoría honoraria en tres tipos: el autor de regalo, una persona incluida en la lista de coautores por gratitud o en espera de que su acción sea correspondida de igual manera; el autor invitado, que implica la adición de una persona reconocida en un campo disciplinario para aumentar aparentemente la calidad del artículo; y, finalmente, el autor coercitivo, que ocurre cuando se agrega el nombre de un superior que exige su inclusión en un trabajo, aun cuando esa persona no haya realizado una contribución significativa.

La autoría, que debería ser un reflejo transparente del aporte intelectual de una persona, se ha visto desvirtuada por este tipo de prácticas, conocidas por gran parte de la comunidad académica. Lamentablemente, la sobreautoría es muy difícil —si no es que imposible— de probar, pero ocurre y se magnifica por la búsqueda de aprobación y la obtención de mayores incentivos económicos o de prestigio. El último de los casos mencionados, el del autor coercitivo, da pie para hablar de la explotación de miembros de la comunidad académica en esquemas verticales de poder. Este es quizá uno de los mayores problemas al interior del gremio y puede adoptar diversas formas. Aunque esta modalidad de abuso está ampliamente normalizada, es a la vez una de las más silenciadas, ya sea por miedo a represalias o porque las dinámicas institucionales la han incorporado como parte de la cotidianidad académica.

Aunque los abusos de poder en la academia pueden tomar distintas manifestaciones, quiero referirme aquí a aquel que ocurre cuando una persona se apropia del trabajo intelectual de alguien más para hacerlo pasar como propio. Generalmente se presenta en relaciones donde existe alguna jerarquía vertical, como la que se da entre un profesor y sus estudiantes, o entre investigadores consolidados y becarios o pares más jóvenes con menor jerarquía institucional.

Un caso paradigmático de cómo las jerarquías académicas pueden invisibilizar el trabajo intelectual de quienes se encuentran en posiciones subordinadas es el que ocurrió con la astrofísica británica Jocelyn Bell Burnell. Siendo estudiante de doctorado, realizó la observación que condujo al descubrimiento de los púlsares en 1967 al detectar y analizar las señales en los datos del radiotelescopio que ayudó a construir. Un año más tarde, ella, junto con su asesor de tesis, Anthony Hewish (consignado como primer autor), y otros colaboradores, publicó un artículo científico en el que anunciaron el descubrimiento de los púlsares. El artículo representó una aportación trascendental en el campo de la astrofísica y, seis años después, le valió el Premio Nobel de Física únicamente a Anthony Hewish, y no a Jocelyn Bell. Aunque ella ha declarado públicamente a *Physics Today* (Feder, 30 de enero de 2019) que entendía las normas de la época en su relación estudiante-profesor, bajo el horizonte temporal en el que vivimos su exclusión se considera un ejemplo emblemático de cómo el reconocimiento académico puede ser apropiado o negado en función de las

jerarquías (o del género), incluso cuando las contribuciones técnicas y conceptuales de los estudiantes son fundamentales.

En otro ámbito disciplinar, pero bajo una lógica similar de abuso de poder, se encuentra el caso de Elizabeth Goodwin, profesora de genética molecular en la Universidad de Wisconsin-Madison. En 2005, varios de sus estudiantes de posgrado denunciaron haber sido coaccionados para firmar publicaciones con datos manipulados, y que Goodwin había ejercido presión para que guardaran silencio sobre irregularidades metodológicas. Tras realizarse una investigación al respecto:

[...] el informe de la universidad describió 'evidencia de falsificación deliberada' en tres solicitudes de subsidio canceladas, que totalizaban 1.8 millones de dólares en fondos federales. [...] Los investigadores también señalaron otros problemas en el laboratorio de Goodwin: 'al parecer, según el testimonio de sus estudiantes de posgrado, la mentoría de la Dra. Goodwin incluía conductas que podrían considerarse como mala conducta científica, en particular, presionar a los estudiantes para ocultar resultados que no concordaban con los resultados deseados y urgirlos a sobreinterpretar datos que los propios estudiantes consideraban preliminares y débiles'"⁹ (Couzin, 2006, p. 1225)

El caso de Elizabeth Goodwin no solo evidenció la falsificación de datos, sino que también expuso un clima de intimidación académica en el que el trabajo de jóvenes investigadores podía ser apropiado, distorsionado o utilizado para consolidar la carrera de una figura de autoridad. Tras este escándalo, Goodwin renunció a su puesto y la Oficina de Integridad Científica de los Estados Unidos la obligó a aceptar un acuerdo de exclusión voluntaria de tres años, que le prohibió involucrarse en cualquier investigación financiada por agencias del gobierno federal (Fiscalía Federal del Distrito Oeste de Wisconsin, 3 de diciembre de 2010).

9 [...] the university released its investigation report, which described "evidence of deliberate falsification" in the three applications for the cancelled grants, totaling \$1.8 million in federal funds. [...] The university investigators also noted other problems in the Goodwin lab. "It appears from the testimony of her graduate students that Dr. Goodwin's mentoring of her graduate students included behaviors that could be considered scientific misconduct— namely, pressuring students to conceal research results that disagreed with desired outcomes and urging them to over-interpret data that the students themselves considered to be preliminary and weak," they wrote in their report. [La traducción es mía]

La famosa frase que Isaac Newton escribió en una carta a Robert Hooke en 1695 —“If I have seen further it is by standing on the shoulders of giants”, traducida como “Si he logrado ver más lejos, ha sido porque me he subido a los hombros de gigantes”— transmite la idea de que uno de los fundamentos de la ciencia —y que podría extenderse al terreno de las humanidades— es el trabajo acumulativo: cada nuevo conocimiento es posible gracias a quienes lo precedieron y, al mismo tiempo, puede convertirse en la base de nuevas preguntas y planteamientos de investigación. Sin embargo, casos como los de Jocelyn Bell y Elizabeth Goodwin, distintos en su naturaleza —uno relacionado con la invisibilización del mérito y el otro con la apropiación y el fraude—, ilustran de manera clara cómo este trabajo colaborativo, cuya ambición no debería ser otra que la generación de conocimiento, puede convertirse en un espacio de disputa y, en ocasiones, de explotación.

El tipo de prácticas no éticas que he señalado en este apartado —reciclaje de textos, sobreautoría, coacción jerárquica— no solo pone en entredicho la justicia en la distribución del crédito académico, sino que contribuye a reproducir relaciones asimétricas y jerárquicas dentro de los campos científicos y humanísticos. En un entorno donde los incentivos recompensan más la acumulación de métricas que la calidad o la honestidad intelectual, la escritura académica corre el riesgo de convertirse en una actividad performativa, más que en una herramienta para el descubrimiento y el pensamiento crítico. Nos queda entonces una pregunta urgente: ¿es posible, en este marco, sostener una noción genuina de autoría colaborativa y responsabilidad intelectual compartida? Tal vez la respuesta no dependa únicamente de códigos de ética individuales, sino de transformar estructuralmente las condiciones bajo las cuales se produce, se evalúa y se reconoce el conocimiento. Sin ese viraje, la simulación seguirá teniendo más recompensa que el rigor, y la escritura científica se parecerá cada vez más a un campo de batalla que a un espacio de diálogo.

CONCLUSIONES

La revisión de cualquier sistema de evaluación académica muestra que los métodos utilizados para validar el conocimiento no son realmente neutrales ni infalibles. Nunca lo han sido. Sin embargo, esto no significa que sean inútiles o desdeñables. Aunque mecanismos como la revisión por pares han sido fundamentales para garantizar estándares de calidad, también han mostrado limitaciones que se agravan con la saturación del sistema y la creciente presión por publicar, proveniente de una lógica cuantitativa de evaluación. La combinación de métricas numéricas con

lógicas competitivas ha generado incentivos que no siempre favorecen la integridad, sino que, en ocasiones, la comprometen.

Los casos analizados en este artículo —desde la manipulación deliberada de datos hasta formas más sutiles de simulación, como el reciclaje de textos o la sobreautoría— ilustran cómo ciertas conductas no éticas están estrechamente vinculadas con las estructuras de reconocimiento y recompensa académica. Como advierte John B. Thompson (2005, pp. 82–83), la publicación académica cumple una doble función: no solo permite la difusión del conocimiento, sino que también opera como un mecanismo de certificación simbólica. Es decir, el acto de publicar en determinados circuitos conlleva no solo la exposición de resultados, sino también su consagración, en un sistema donde el prestigio de una editorial o revista funciona como validación pública de su valor.

Frente a este panorama, resulta urgente repensar los modelos de evaluación científica y humanística desde una perspectiva que no reduzca el valor del conocimiento a su rendimiento cuantificable ni a la aparición en determinadas bases de datos o revistas “de prestigio”. Esto implica reconocer las desigualdades estructurales que atraviesan la circulación del conocimiento, tanto en términos de acceso como de legitimación. Uno de los factores más determinantes en estas asimetrías es el idioma en que se publica: la hegemonía del inglés como lengua de la ciencia ha establecido una barrera lingüística que condiciona qué investigaciones logran visibilidad y cuáles permanecen en la periferia.

La realidad es que el inglés se ha convertido en la *lingua franca* de la ciencia y la mayoría de las revistas de alto impacto, si no es que todas, se publican en inglés. Incluso algunas revistas publicadas en países no angloparlantes se publican en inglés, como *Biochemia Medica*, y se espera que los científicos de estos países también publiquen en inglés. Esta situación representa un desafío único para los autores con dominio limitado del inglés, pero incluso algunos de ellos reconocen que es un desafío que deben afrontar (Roig, 2010, p. 297).¹⁰

10 The reality of the situation is that English has become the *lingua franca* of science and most, if not all, of the high impact factor journals are published in English. Even some of the journals published in non English-speaking nations are published in English, i.e., *Biochemia Medica*, and the expectation is for scientists from these nations to also publish in English. This situation presents a unique challenge for the Limited English Proficiency (LEP) author, but even some of these authors recognize that it is a challenge that must be met. [La traducción es mía]

Como señala Miguel Roig, el idioma inglés se ha convertido en la lengua por excelencia para la ciencia¹¹ Y con ello, las posibilidades de obtener legitimidad editorial y visibilidad internacional quedan parcialmente restringidas para quienes no dominan este idioma. En México, por ejemplo, la revista *Atmósfera*, del Instituto de Ciencias de la Atmósfera y Cambio Climático de la Universidad Nacional Autónoma de México, se publica solo en inglés y lo único que incluye en español es un resumen de los artículos. Esta condición lingüística impone barreras adicionales, especialmente para investigadores del Sur global, quienes no solo deben producir conocimiento riguroso, sino que además se ven forzados a traducirlo —literal y simbólicamente— a los códigos de legitimación de los centros hegemónicos.

Con posturas como esta del idioma, este artículo busca contribuir a una conversación colectiva sobre las condiciones que moldean la producción académica actual. Si queremos preservar la legitimidad de la ciencia y las humanidades como formas de conocimiento crítico, debemos sostener una ética de la escritura que no se limite a lo normativo, sino que se fundamente en el sentido profundo de por qué escribimos y para qué sirve lo que hacemos desde la academia: no para simular, sino para comprender y transformar. Estoy convencido de que es necesario revisar con seriedad, y de manera periódica, los sistemas de evaluación y reconocimiento vigentes, así como repensar las estructuras editoriales, idiomáticas y económicas que condicionan qué se publica, dónde y con qué efectos.

Este trabajo ha sostenido que los sistemas actuales de evaluación científica, basados en lógicas métricas y de competencia, no solo reproducen prácticas que erosionan la integridad académica, sino que además invisibilizan otras formas legítimas de producción de conocimiento. Quizá la apuesta no deba ser solo la de revisar constantemente nuestros sistemas de validación; Ambrosio Velasco, en su libro *Pluralismo, equidad epistémica, racionalidad y crítica a la epistocracia* (2025), invita a imaginar sistemas de reconocimiento más amplios y democráticos. Frente al sesgo hegemónico que privilegia ciertas lenguas, métodos y centros de validación, el pluralismo radical defiende la coexistencia de múltiples racionalidades, lenguajes y tradiciones de pensamiento, reconociendo la validez de distintos “mundos” de conocimiento. Esta perspectiva permite pensar a las ciencias y las humanidades no como sistemas cerrados de reglas únicas, sino como prácticas culturales situadas, abiertas al disenso y al diálogo con otros saberes. Solo desde esta apertura

11 Quizá las humanidades han resistido más esta imposición exógena, aunque tampoco están a salvo de ella.

epistémica será posible construir sistemas de evaluación más justos, que respeten la diversidad y contribuyan a la equidad cognitiva.

La situación descrita en estas páginas demanda que, como integrantes de la comunidad académica, asumamos una posición crítica frente a las condiciones bajo las cuales producimos y validamos el conocimiento. No se trata solo de denunciar prácticas individuales reprobables si no se cuestionan también los marcos institucionales y simbólicos que las hacen posibles. En este sentido, es urgente reconstruir un horizonte de sentido donde la ética académica no sea únicamente un conjunto de normas, sino una práctica situada, consciente de las relaciones de poder, los sesgos estructurales y las condiciones materiales que atraviesan la escritura científica y humanística.

Como ya lo advirtió Pierre Bourdieu, "la autonomía que la ciencia había conquistado poco a poco frente a los poderes religiosos, políticos o incluso económicos, y, parcialmente por lo menos, a las burocracias estatales que garantizaban las condiciones mínimas de su independencia, se ha debilitado considerablemente" (2003, p. 7). Esta advertencia, lejos de haber perdido vigencia, interpela hoy con mayor fuerza a quienes nos dedicamos a la investigación. Si no queremos que la producción académica se convierta en un reflejo de intereses ajenos a la búsqueda del conocimiento, es necesario defender y reconstruir las condiciones que garanticen su autonomía crítica.

DECLARACIONES Y TRANSPARENCIA

Ítem	Declaración
Agradecimientos	Sin agradecimientos
Conflicto de intereses	El autor declara que no existen relaciones personales, laborales o financieras que hayan podido influir de manera inadecuada en el desarrollo de esta investigación.
Contribución de los autores	El autor fue responsable de la concepción del estudio, el diseño metodológico, la ejecución de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción, revisión y aprobación final del manuscrito.

continúa

Ítem	Declaración
Financiación	Esta investigación no recibió financiación externa de entidades públicas, privadas o sin ánimo de lucro. El estudio fue desarrollado en el marco de la actividad académica e investigativa del autor como investigador por México en el Sistema Nacional de Publicaciones Científicas y Humanísticas de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación.
Ética en investigación	Este artículo no reporta estudios empíricos con participantes humanos ni experimentación con animales.
Datos personales y consentimiento	No se utilizaron datos personales ni información identificable de participantes humanos.
Descargo de responsabilidad	Las opiniones, análisis y conclusiones presentadas en este artículo son responsabilidad exclusiva del autor y derivan de su trabajo académico. No representan necesariamente la posición oficial de las instituciones o entidades con las que esté vinculado.
Uso de inteligencia artificial	Durante la elaboración de este manuscrito se utilizó la herramienta de inteligencia artificial ChatGPT (versión 4.1 Plus) con fines de revisión estilística y apoyo en la redacción. El autor revisó críticamente todo el contenido generado, realizó las modificaciones pertinentes y asume plena responsabilidad sobre la versión final del documento. Ninguna decisión analítica, metodológica o interpretativa fue realizada exclusivamente por la herramienta de IA. Esta declaración se presenta con el objetivo de transparentar su uso y garantizar la integridad académica del trabajo.

DISCLOSURE BOX

Item	Statement
Acknowledgements	None.
Conflict of Interest	The author declares that there are no personal, professional, or financial relationships that could have inappropriately influenced the development of this research.
Author Contributions	The author was responsible for the conception of the study, methodological design, execution of the research, analysis of the results, and the writing, critical revision, and final approval of the manuscript.
Funding	This research did not receive external funding from public, private, or non-profit organizations. The study was conducted within the framework of the author's academic and research activities as a researcher in Mexico under the National System of Scientific and Humanistic Publications of the Ministry of Science, Humanities, Technology and Innovation.

continúa

Item	Statement
Research Ethics	This article does not report empirical studies involving human participants or experimentation with animals.
Personal Data and Consent	No personal data or identifiable information from human participants were used.
Disclaimer	The opinions, analyses, and conclusions presented in this article are the sole responsibility of the author and derive from their academic work. They do not necessarily represent the official position of the institutions or entities with which the author is affiliated.
Use of Artificial Intelligence	During the preparation of this manuscript, the artificial intelligence tool ChatGPT (version 4.1 Plus) was used for stylistic revision and writing support. The author critically reviewed all generated content, made the necessary modifications, and assumes full responsibility for the final version of the document. No analytical, methodological, or interpretative decisions were made exclusively by the AI tool. This statement is provided to ensure transparency regarding its use and to safeguard the academic integrity of the work.

REFERENCIAS

- Barragán Vergel, M. F. (2017). Autoplagio y duplicación: Un asunto en contra de la ética en la investigación científica. *MedUNAB*, 20(3), 293–295. <https://doi.org/10.29375/01237047.3248>
- Beigel, F., Fischman, G., & Lujano Vilchis, I. (2023). *Tecnologías y democratización del conocimiento*. CLACSO / IEC CONADU.
- Bourdieu, P. (2003). *El oficio del científico*. Anagrama.
- Committee on Publication Ethics. (2016). *Text recycling guidelines for editors*. <https://publicationethics.org/guidance/endorsed-guidance/text-recycling-guidelines-editors>
- Couzin, J. (2006). Truth and consequences. *Science*, 313(5791), 1222–1226.
- Declaración de Heredia. Principios sobre el uso de inteligencia artificial en la edición académica. (2024). *Revista Electrónica Educare*, 28(S), 1–8. <https://doi.org/10.15359/ree.28-S.19967>

- Feder, T. (2019, enero 30). Q&A: Pulsar pioneer Jocelyn Bell Burnell. *Physics Today*. <https://pubs.aip.org/physicstoday/online/5305/Q-A-Pulsar-pioneer-Jocelyn-Bell-Burnell>
- Fiscalía Federal del Distrito Oeste de Wisconsin. (2010, diciembre 3). *Former UW professor sentenced for submitting false grant reports* [Comunicado de prensa]. Departamento de Justicia de los Estados Unidos. <https://www.justice.gov/archive/usao/wiw/press/2010/September%203,%202010%20-%20Former%20UW%20Professor%20Sentenced%20for%20Submitting%20False%20Grant%20Reports.pdf>
- Goss Levi, B. (2002). Investigation finds that one Lucent physicist engaged in scientific misconduct. *Physics Today*, 55(11), 15–17. <https://doi.org/10.1063/1.1534995>
- Hurtado, A., & Pacheco, J. (2014). Consecuencias de la importación de modelos de indexación para medir la producción académica nacional. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 8(1), 70–83. <https://revistas.umng.edu.co/index.php/reds/article/view/588>
- Kronick, D. (1990). Peer review in the 18th-century scientific journalism. *JAMA*, 263(10), 1321–1322. <https://jamanetwork.com/journals/jama/article-abstract/380935>
- Ladrón de Guevara Cervera, M., Hincapié, J., Jackman, J., Herrera, O., & Caballero Uribe, C. V. (2008). Revisión por pares: ¿Qué es y para qué sirve? *Salud Uninorte*, 24(2), 258–272.
- Robbins, B., & Rose, A. (2000). Response: Mystery science theater. En *The Sokal hoax: The sham that shook the academy* (pp. 54–58). University of Nebraska Press.
- Rodríguez-Venegas, E. C., & Zamora-Fung, R. (2021). Autoría y dilemas éticos en la publicación científica. *Revista Cubana de Medicina*, 60(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75232021000100003
- Roig, M. (2010). Plagiarism and self-plagiarism: What every author should know. *Biochemia Medica*, 20(3), 295–300. <https://doi.org/10.11613/BM.2010.037>

Sample, I. (2025, julio 13). Quality of scientific papers questioned as academics 'overwhelmed' by the millions published. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/science/2025/jul/13/quality-of-scientific-papers-questioned-as-academics-overwhelmed-by-the-millions-published>

Thompson, J. B. (2005). *Books in the digital age*. Polity Press.

Velasco Gómez, A. (2025). *Pluralismo, equidad epistémica, racionalidad y crítica a la epistemocracia*. Fondo de Cultura Económica / Consejo Nacional de Ciencias, Humanidades y Tecnología.

Entre la gestión editorial y el mercado cultural: la profesionalización del escritor en la prensa cultural argentina (1920)

Editorial Management and the Cultural Market:
The Professionalization of Writers in the Argentine Cultural Press (1920)

Recibido: agosto 2025

Evaluado: septiembre 2025

Aprobado: octubre 2025

Julián Andrés Pacheco-Martínez¹

Universidad Cooperativa de Colombia
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-5377-3291>

Camila Suárez-Acevedo²

Politécnico Grancolombiano
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5347-941X>

-
- 1 Director nacional editorial en Universidad Cooperativa de Colombia. Profesional en Estudios Literarios de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Literatura y Cultura del Instituto Caro y Cuervo (Colombia).
Correo electrónico: Julian.pachecomartin@ucc.edu.co
 - 2 Doctora en Filosofía por la Pontificia Universidad Javeriana. Profesora de la Escuela de Educación e Innovación del Politécnico Grancolombiano. Correo electrónico: gcasuarez@poligran.edu.co;
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5347-941X>

RESUMEN

Introducción: Este artículo analiza la profesionalización del escritor en Argentina durante la década de 1920 a partir del caso de Caras y Caretas, una revista ilustrada clave en la configuración del periodismo cultural. *Metodología:* Se emplea un enfoque cualitativo basado en revisión teórica, análisis documental y estudio de prácticas editoriales, integrando perspectivas de la sociología del libro y del campo literario. *Resultados:* Los hallazgos muestran que el desarrollo tecnológico de la imprenta, las políticas de alfabetización, la expansión del mercado editorial y la masificación de la prensa ilustrada generaron condiciones favorables para el ejercicio remunerado y autónomo del escritor. Asimismo, la participación activa del lector y la incorporación de imágenes y publicidad consolidaron nuevas formas de producción cultural que reforzaron el rol profesional del autor. *Conclusiones:* La profesionalización del escritor en Argentina fue un proceso articulado entre modernidad urbana, dinámicas del mercado cultural y transformación institucional del campo literario.

Palabras clave: profesionalización literaria, Caras y Caretas, gestión editorial, sociología de la edición.

ABSTRACT

Introduction: This article examines the professionalization of writers in Argentina during the 1920s through the case of the illustrated magazine Caras y Caretas. *Methodology:* A qualitative approach was applied, combining theoretical review, documentary analysis, and examination of editorial practices within the sociological framework of the literary field. *Results:* Findings indicate that technological advances in printing, literacy policies, the growth of the publishing market, and the mass circulation of illustrated press created favorable conditions for writers' autonomous and paid work. Reader participation, together with the use of images and advertising, contributed to new cultural production dynamics that strengthened the writer's professional role. *Conclusions:* The professionalization of writers emerged from the interplay between urban modernity, cultural market dynamics, and institutional transformations within the literary field.

Keywords: literary professionalization, Caras y Caretas, editorial management, sociology of publishing.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el proceso de profesionalización del oficio de escritor en el campo periodístico, tomando como estudio de caso la revista *Caras y Caretas* durante la década de 1920. Para ello, se examinan las condiciones que posibilitaron dicha profesionalización, así como el papel desempeñado por el lector en su consolidación como sujeto activo dentro del desarrollo de la prensa. La investigación se sustenta en un abordaje teórico y analítico que considera factores políticos, tecnológicos y socioculturales que incidieron en la transformación del campo literario y periodístico en Argentina.

En primer lugar, el estudio se apoya en los conceptos de profesionalización y autonomía del campo literario, a partir de los aportes de Pierre Bourdieu en *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario* (1995). Según Bourdieu (1995), "el campo literario y artístico se constituye como tal en y por oposición a un mundo 'burgués' que jamás hasta entonces había afirmado de un modo tan brutal sus valores y su pretensión de controlar los instrumentos de legitimación" (p. 95). Este contexto supone que los escritores, en su proceso de profesionalización, enfrentaron una subordinación estructural dentro de un mercado editorial dominado por intereses económicos y políticos. La prensa, al consolidarse como un espacio de expresión cultural de amplia circulación, ofreció a los escritores un medio para profesionalizar su actividad, aunque también los sometió a las dinámicas comerciales propias de la industria periodística. Además de brindar un espacio de publicación, *Caras y Caretas* exigía a los escritores una gestión eficiente del tiempo y de los recursos. La periodicidad semanal de la revista requería la planificación anticipada de las colaboraciones, lo que fomentó la adopción de estrategias de organización personal y profesional. Esta disciplina permitió no solo el cumplimiento de los plazos editoriales, sino también el incremento de la productividad y la consolidación de la reputación de los autores dentro del campo literario.

En este sentido, el artículo sostiene la tesis de que la profesionalización del escritor en Argentina no habría sido posible sin la concurrencia de determinadas condiciones materiales y simbólicas. Entre ellas, se destaca el desarrollo de la industria editorial y la consolidación de medios impresos de gran circulación, impulsados por políticas nacionales de alfabetización. De acuerdo con Pacheco (2017), "la profesionalización del escritor no es posible sin que le antecedan

dos factores: el florecimiento de las condiciones simbólicas y materiales, representadas en el desarrollo tecnológico [...] de la industria editorial; junto con la consolidación de un andamiaje de medios impresos de alto tiraje y de corte cultural, impulsados por las políticas nacionales de alfabetización" (p. 3).

Asimismo, el trabajo enfatiza el impacto de la modernidad en Argentina, particularmente en Buenos Aires, donde el crecimiento urbano, la influencia cultural europea y el avance de la imprenta contribuyeron a la expansión de la lectura como práctica de consumo masivo. En este contexto, *Caras y Caretas* se consolidó como un referente de divulgación cultural al incorporar imágenes y caricaturas como estrategia central para atraer al público (Sarlo, 1988), lo que favoreció la masificación de la prensa ilustrada y la transformación de la lectura en un fenómeno social de amplio alcance.

También se destaca el papel activo del lector en la consolidación del periodismo cultural. A través de secciones como "Correo sin estampilla", *Caras y Caretas* habilitó la intervención directa del público en la producción de contenidos, reforzando así el proceso de profesionalización del escritor. En palabras de Rogers (2007), "la existencia de escribientes semiiletrados de odas o epitalamios patentiza la heterogeneidad y el desnivel de los saberes en circulación" (p. 8), lo que pone de manifiesto la interacción entre escritores y lectores en la construcción de un espacio editorial dinámico y participativo.

METODOLOGÍA

El desarrollo del trabajo se estructura en dos partes complementarias que permiten comprender el proceso de profesionalización del escritor en el marco del periodismo cultural argentino. La investigación adopta un enfoque analítico e histórico, orientado a reconstruir las condiciones sociales, culturales y materiales que hicieron posible dicha profesionalización, a partir del examen de fuentes teóricas y del análisis del caso de la revista *Caras y Caretas* durante la década de 1920.

La primera parte se concentra en el estudio de las condiciones estructurales que posibilitaron la profesionalización del oficio de escritor. Para ello, se abordan conceptos teóricos centrales como la autonomía del campo literario y la institucionalización de la literatura, a partir de los planteamientos de Bourdieu (1995) y Dubois (2014). Este análisis se complementa con la consideración de factores materiales, tales como el desarrollo de la imprenta, la expansión de la industria editorial en Buenos Aires y las transformaciones en los circuitos de producción y circulación de bienes culturales. Asimismo, se examinan las políticas de alfabetización y el crecimiento del público lector como elementos clave en la consolidación de un mercado cultural ampliado. En este apartado también se explora el papel de las agremiaciones artísticas y culturales, cuya labor crítica, organizativa y de difusión contribuyó a la configuración de un ecosistema editorial dinámico y a la progresiva legitimación del escritor como profesional.

La segunda parte del trabajo se enfoca en el análisis del rol del lector dentro del periodismo cultural, destacando su participación activa en publicaciones como *Caras y Caretas*. A partir del estudio de secciones específicas y de las estrategias editoriales de la revista, se examina cómo la intervención del público no solo fortaleció el éxito comercial de la prensa ilustrada, sino que también propició la configuración de un espacio de diálogo simbólico en el que el lector asumió funciones de coautor y crítico. La incorporación sistemática de imágenes, caricaturas y recursos visuales, junto con la masificación del consumo de contenidos culturales, es analizada como un dispositivo central en la legitimación del escritor y en la redefinición de las relaciones entre producción y recepción.

Desde esta perspectiva metodológica, la investigación sostiene que la profesionalización del oficio de escritor en Argentina fue el resultado de un proceso de doble vía, en el cual la expansión del periodismo y la consolidación de un público lector actuaron como factores interdependientes. La interacción entre la oferta editorial y la demanda de los lectores permitió que el escritor se insertara de manera más estable en el mercado cultural, trascendiendo su rol tradicional y adquiriendo mayores márgenes de autonomía dentro de un sistema de producción literaria en permanente transformación.

RESULTADOS

EL SEMANARIO *CARAS Y CARETAS*: UN ESPACIO DE PROFESIONALIZACIÓN

Caras y Caretas fue fundado en 1898 por el inmigrante español Eustaquio Pellicer y rápidamente se consolidó como una de las publicaciones más influyentes de su época. Gracias a un formato innovador que combinaba texto e imagen, la revista logró captar la atención de un público amplio y diverso, que incluía tanto a la élite intelectual como a los sectores populares. Este posicionamiento se debió, en gran medida, a su capacidad de adaptación a las demandas de un mercado editorial en expansión, mediante la oferta de contenidos variados que abarcaban desde la crítica política y social hasta la literatura, el humor y la publicidad.

Uno de los rasgos más significativos de *Caras y Caretas* fue su función como espacio de profesionalización para los escritores. A través de sus páginas, los autores no solo pudieron publicar sus textos, sino también recibir comentarios críticos y establecer un diálogo sostenido con los lectores. Este proceso de institucionalización resultó central para la consolidación de un mercado editorial en el que los escritores comenzaron a ejercer su oficio de manera más autónoma y con posibilidades de remuneración regular.

En este contexto, la profesionalización del escritor no dependía únicamente de su destreza literaria, sino también de su capacidad para administrar la creatividad en un entorno caracterizado por una alta demanda de producción. Los autores debían articular inspiración y disciplina, desarrollando estrategias que les permitieran sostener un flujo constante de ideas y contenidos. Estas estrategias incluían la observación crítica de la realidad social, la lectura sistemática de otros autores y la participación activa en los debates culturales de la época.

RELEVANCIA DEL ESTUDIO

Este artículo contribuye a la comprensión del proceso de profesionalización del oficio de escritor en Argentina durante la década de 1920, a partir del análisis del semanario *Caras y Caretas* como caso de estudio. La relevancia del trabajo radica en su enfoque interdisciplinario sobre un fenómeno complejo y multifacético. Al articular teoría literaria, historia cultural y análisis de medios, la investigación no solo profundiza en las condiciones de profesionalización del escritor,

sino que también aporta nuevas perspectivas sobre el papel de los medios de comunicación en la conformación de un campo literario con mayores grados de autonomía.

LA PROFESIONALIZACIÓN DEL ESCRITOR: UN FENÓMENO HISTÓRICO Y CULTURAL

Esta sección del artículo examina los procesos que posibilitaron la profesionalización del escritor en Argentina durante la década de 1920, con especial énfasis en el impacto del periodismo en la consolidación de este oficio. Se abordan conceptos teóricos fundamentales, así como las condiciones materiales y simbólicas que facilitaron la inserción del escritor en el mercado editorial. A partir del análisis del semanario *Caras y Caretas*, la investigación evidencia que el desarrollo de la prensa y la progresiva consolidación de un campo literario relativamente autónomo fueron factores decisivos en la profesionalización del escritor dentro del ámbito periodístico.

CONDICIONES MATERIALES: EL DESARROLLO DE LA IMPRENTA EN BUENOS AIRES

El desarrollo de la industria editorial en Argentina constituyó un factor determinante en la profesionalización del escritor, en la medida en que permitió la proliferación de publicaciones periódicas y consolidó el periodismo como una actividad viable. Este proceso estuvo estrechamente vinculado a los avances tecnológicos en el ámbito de la imprenta, los cuales facilitaron la producción masiva de textos y la incorporación sistemática de imágenes, transformando los modos de circulación de los contenidos hacia el público lector.

Durante el siglo XIX, la industria editorial experimentó una serie de innovaciones técnicas que incrementaron tanto la velocidad como la calidad de la impresión. La introducción de la prensa de hierro en 1773 por Didot mejoró la durabilidad de los equipos; posteriormente, en 1811, Koenig implementó el sistema de cilindros rotativos, lo que permitió acelerar de manera significativa el proceso de impresión (Barros-Lémez, 1985). A ello se sumó, en 1814, la incorporación del vapor en la producción de papel, lo que contribuyó a reducir costos y a asegurar una mayor disponibilidad del insumo. Como resultado de estos avances, la producción de papel aumentó de forma considerable, pasando de 17.000 toneladas en 1805 a 104.000 toneladas en 1865.

Si bien la expansión de la imprenta en Argentina fue más tardía en comparación con Europa, durante la segunda mitad del siglo XIX se registró un crecimiento sostenido. Mientras que en 1860 Buenos Aires contaba con apenas 12 imprentas, para 1895 el número había ascendido a 111 (Szir, 2009). Este desarrollo favoreció la aparición de revistas como *Caras y Caretas*, que incorporó técnicas avanzadas, como el fotograbado, para la reproducción de imágenes en articulación con los textos, reforzando así su atractivo visual y su alcance masivo.

La incorporación de la imagen fue un cambio fundamental en la forma de consumo de los medios impresos. Antes de 1880, las ilustraciones en los periódicos se realizaban mediante grabados en madera o litografías. Sin embargo, con la llegada del fotograbado en la década de 1890, se logró una impresión más rápida y de mayor calidad, facilitando la masificación de publicaciones como *Caras y Caretas*. Según Sandra M. Szir (2009):

el fotograbado de medio tono se aplicó para la impresión de fotografías a gran escala, y representó una mecanización masiva de la información visual que las artes gráficas habían perseguido largo tiempo. El fotograbado no solo podía reproducir en forma industrial una fotografía de un modo satisfactorio visualmente, sino que tenía la capacidad de multiplicar en forma económica, y en compatibilidad con el texto, cualquier tipo de imagen. (p. 79)

En este sentido, el desarrollo de la imprenta y la reducción de los costos de producción resultaron fundamentales para la consolidación del periodismo como un campo profesional viable en Argentina. Estos avances posibilitaron la expansión del mercado editorial, la diversificación de los contenidos y la masificación del público lector, lo que, a su vez, favoreció la profesionalización del escritor dentro del ámbito periodístico.

CONDICIONES DE CIRCULACIÓN: LA FORMACIÓN DE UN PÚBLICO LECTOR

El desarrollo de la industria editorial y la profesionalización del escritor en Argentina no dependieron únicamente de los avances tecnológicos vinculados a la imprenta, sino también de las condiciones de circulación de los textos. La formación de un público lector fue un factor decisivo para garantizar la viabilidad del periodismo y la expansión de las publicaciones seriadas. En este marco, las políticas de alfabetización, el crecimiento urbano y la diversificación de los formatos de lectura desempeñaron un papel central en la consolidación del mercado editorial.

Uno de los factores más relevantes en la ampliación del público lector fue la sanción de la Ley 1420 de educación común, gratuita y obligatoria, promulgada en 1884 durante el gobierno de Julio Argentino Roca. Esta legislación estableció la enseñanza primaria obligatoria para niños de entre seis y catorce años, promoviendo la alfabetización en un país en el que, hasta ese momento, "sabía leer y escribir menos de uno de cada cinco habitantes" (Fraga, 2014). Como consecuencia de estas políticas, para 1914 el porcentaje de analfabetismo en Argentina se había reducido al 35 %, lo que incrementó de manera significativa la demanda de material impreso.

Además de la alfabetización formal, otros dispositivos de circulación de la cultura escrita contribuyeron a familiarizar a la población con la lectura. Como señala Roger Chartier (2010), "la presencia sobre las paredes y las fachadas de los carteles, edictos, anuncios o grafiti, la importancia de la lectura en voz alta que permitía transmitir lo escrito a los iletrados [...] o la creación de un nuevo mercado y de un nuevo público para los textos impresos" (p. 1) favorecieron la expansión de la cultura escrita. De este modo, la lectura dejó de ser una práctica restringida a la élite y comenzó a integrarse en la vida cotidiana de distintos sectores sociales.

Otro aspecto clave en la circulación de los textos fue la diversificación de los medios impresos. Junto a los libros, surgieron periódicos y revistas que ofrecían una lectura más accesible y heterogénea. En este contexto, *Caras y Caretas* se consolidó como un referente del periodismo ilustrado, al combinar de manera eficaz imágenes y textos para atraer a un público amplio. Según Pacheco (2017), "el desarrollo de la edición en Argentina es importante para resaltar su función informativa y formativa" (p. 22).

De acuerdo con lo expuesto, la profesionalización del escritor en Argentina estuvo estrechamente vinculada a la expansión del público lector. Las políticas de alfabetización, la diversificación de los formatos de lectura y la consolidación de medios impresos de gran circulación generaron las condiciones necesarias para que el periodismo se constituyera como un espacio de trabajo viable para los escritores.

CONDICIONES DE AUTONOMÍA: EL SURGIMIENTO DE LAS AGREMIACIONES DE ARTISTAS

La profesionalización del escritor en Argentina también estuvo influenciada por la consolidación de un campo literario y periodístico que buscó afirmarse de manera progresiva frente a las dinámicas económicas y políticas de la época. Este proceso no solo implicó el desarrollo de una industria editorial sólida y la conformación de un público lector amplio, sino también la creación de asociaciones de artistas e intelectuales orientadas a promover un sistema propio de legitimación del trabajo cultural.

Un elemento central en este proceso fue la conformación de agremiaciones artísticas que contribuyeron a la construcción de un discurso crítico y a la generación de espacios de sociabilidad para escritores y artistas. Un caso destacado es la Sociedad de Estímulo de Bellas Artes (SEBA), fundada en 1876, cuyo propósito consistía en “crear un lugar de sociabilidad y de reunión [en torno al desarrollo de las artes] que evitara el aislamiento y favoreciera el intercambio de información e ideas” (Malosetti, 2007, p. 97). Estas asociaciones buscaron fortalecer la producción artística nacional y consolidar un aparato crítico que respaldara la profesionalización de sus integrantes.

No obstante, este proceso de consolidación del campo cultural estuvo atravesado por tensiones entre la influencia europea y la búsqueda de una identidad artística propia. Numerosos artistas y escritores argentinos viajaron a Europa con el fin de formarse, lo que dio lugar a debates en torno a la necesidad de construir un arte nacional autónomo. En este contexto, Pío Collivadino sostuvo que los artistas debían “inspirarse en las bellezas del terruño para llegar a tener un arte verdaderamente regional” (figura 1), expresión que refleja el interés por superar la dependencia de los modelos europeos y fomentar una producción cultural anclada en la realidad local.



P I O C O L L I V A D I N O
DIRECTOR DE LA ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES

PARA CARAS Y CARETAS.

Una de las más intensas aspiraciones de mi vida ha sido siempre aconsejar a mis alumnos que, sin desconocer los altos méritos de los grandes maestros de otros países, se inspiren en las bellezas del terruño para llegar a tener un arte verdaderamente regional.

Pío Collivadino

Diciembre de 1920.

Figura 1. Pío Collivadino. Caras y caretas, diciembre de 1920

Fuente: recuperado de Hemeroteca Nacional de España.

El desarrollo de una crítica de arte y literatura también resultó fundamental para la consolidación de la autonomía del campo cultural. La aparición de publicaciones orientadas a promover la reflexión sobre la producción artística permitió la conformación de un sistema de legitimación propio. En diarios como *La Nación* se debatía de manera recurrente sobre la influencia europea y la necesidad de construir una identidad cultural argentina. Un artículo publicado en 1877 señalaba que “los grandes artistas honran a los países en que nacen y de esta gloria la República Argentina está privada” (*La Nación*, 1 de enero de 1877), expresión que evidencia la preocupación existente en torno a la creación de una tradición artística nacional.

De este modo, la autonomía del campo literario y periodístico en Argentina se fue consolidando a partir de la conformación de asociaciones de artistas, el desarrollo de una crítica especializada y la elaboración de un discurso orientado a definir una identidad cultural propia. Estos elementos resultaron decisivos para la profesionalización del escritor, al permitirle ejercer su oficio dentro de un sistema que, si bien continuó influido por factores externos, comenzó a establecer reglas de legitimación específicas y relativamente autónomas.

El rol del lector en la conformación del campo literario

La formación de un público lector activo y diverso constituyó otro de los factores centrales en el proceso de profesionalización del oficio de escritor. Durante las primeras décadas del siglo XX, Argentina experimentó un incremento sostenido en los índices de alfabetización, impulsado por la promulgación de la Ley 1420 de Educación Común en 1884, como se ha señalado anteriormente. Esta normativa estableció la educación primaria obligatoria, gratuita y laica, lo que posibilitó el acceso de sectores cada vez más amplios de la población a la cultura escrita.

En este contexto, *Caras y Caretas* desempeñó un papel significativo al fomentar la participación activa del lector en la producción de contenidos. A través de secciones como “Correo sin estampilla”, los lectores podían enviar colaboraciones y recibir comentarios críticos, lo que les permitió incursionar en la escritura y participar directamente en el proceso de producción cultural. Esta interacción entre escritores y lectores no solo contribuyó a la consolidación de un mercado editorial dinámico, sino que también favoreció la formación de un público crítico, capaz de interpelar los contenidos publicados y de demandar mayores niveles de calidad en la producción cultural (figura 2).

Si es usted niño, como nos asegura, reciba nuestros cordiales azotes"; "Elija Vd. entre estas otras la que mejor le convenga: lo suyo es inocente, tonto, insulso, pavo, ingenuo, aburrido, insignificante, soporífero, bobo, ridículo, absurdo, pesado, vulgarísimo, insoportable, fastidioso, incorrecto, vacío, cargante, etc. Y además es impublicable"; "Es el tercer intento desgraciado y debe bastarle para convencerse de que su cabeza no se hizo para estos usos. (Caras y Caretas, 13 de octubre de 1900, año 3, núm. 106).

CORREO SIN ESTAMPILLA

M. C. Buenos Aires.—Acaso le sobre razón al decir que abusamos de la palabra «zonzo». Para que no tenga motivos de mostrarse quejoso, elija Vd. entre estas otras la que mejor le convenga: Lo suyo es inocente, tonto, insulso, pavo, ingenuo, aburrido, insignificante, soporífero, bobo, ridículo, absurdo, pesado, vulgarísimo insoponible, fastidioso, incorrecto, vacío, cargante, etc. Y además es impublicable.

Jove Tonante.—Buenos Aires.—

Esos versos á «mi colega Exequiel», Jove Tonante, si hemos de andar sin tapujos nos parecen un *disparate*.

J. R. S.—Buenos Aires.—

¿Que la pura verdad contra el «liris-victoriosa quedó en su poesía (mo)»

¿Y que á eso llama Vd. naturalismo? Entonces, ¿á qué llama porquería?

Ergo...—Buenos Aires.—

«Y lo infama intensamente con el tí-
(mido cinismo).

¿Nos ha querido mandar un rompecabezas, unas estrofas, ó un rompecabezas en estrofas?

Blas.—Buenos Aires.—

«¿Ponerla en olvido? ¡No, nunca jamás!

La ví y al mirarla la quise de pronto. Y Blas olvidarla no puede jamás

aunque ame otras cosas que tengan
(más monto...)

¡Qué tonto! ¡Qué tonto! ¡Qué tonto
(que es Blas!

Radamento.—Córdoba.— «...Nadie repara en la clase, conducta y aptitudes de los alumnos: no se tiene en

cuenta para nada el trabajo intelectual y la saliva material...»

Pero, ¡por Dios! ¿qué otra clase de saliva, no material, conoce usted?

J. C. C.—Córdoba.—

«...Pensando en esa niña me acordé Y admirando las formas de su cuerpo dióme sueño—y dormido me quedé..

¿Es posible que á un hombre le dé sueño el admirar las formas del cuerpo de una niña? ¿Y á eso llama Vd. galantería?

R. S.—Montevideo.—«...hizo remontar mi sensible espíritu en alas de la ardiente fantasía, á ignotas regiones sublimes, donde moran la Ilusión y la Esperanza». Allí debía haber mandado usted su artículo; porque en las ignotas regiones esas no hay canastos.

Figura 1. Sección "Correo sin estampilla". Revista Caras y Caretas, 1910.

LA IMAGEN Y LA PUBLICIDAD COMO DISPOSITIVOS DE MODERNIDAD

El uso de imágenes y de la publicidad en *Caras y Caretas* constituyó otro de los aspectos que contribuyeron de manera significativa a la profesionalización del oficio de escritor. Las fotografías y caricaturas no solo enriquecieron el contenido de la revista, sino que también permitieron a los lectores acceder a un universo de referencias visuales que hasta entonces les había resultado limitado. Este empleo de la imagen como dispositivo de modernidad fue central en la conformación de un imaginario moderno, en el que el consumo de bienes y servicios se vinculaba estrechamente con las nociones de progreso y modernización social.

Asimismo, la publicidad desempeñó un papel clave en el financiamiento de la revista, lo que posibilitó que escritores y periodistas recibieran una remuneración regular por su trabajo. Este modelo económico resultó fundamental para la consolidación de un mercado editorial en el que los escritores pudieron ejercer su oficio de manera sostenida, autónoma y profesionalizada.

En este sentido, un aspecto decisivo en la expansión de la revista fue su estrecha relación con la publicidad y el consumo. A medida que se consolidaba la clase media argentina y se ampliaba el mercado de bienes de consumo, *Caras y Caretas* incorporó de forma progresiva anuncios comerciales en sus páginas, lo que garantizó su sostenibilidad económica y la estabilidad laboral de sus colaboradores. Como señala Moraña (2008), la revista “creó necesidades, inventó deseos y convenció al público sobre la necesidad de consumir, a través de la imposición de ciertos productos que parecían indispensables para la vida moderna” (p. 262). Este modelo permitió que la publicación alcanzara altos niveles de tiraje y se afirmara como un medio de comunicación de referencia en la Argentina de la época.

Caras y Caretas contribuyó, además, a la construcción de una identidad nacional al integrar elementos populares dentro de su propuesta editorial. La revista no solo promovió el arte y la literatura, sino que también participó activamente en la difusión de un imaginario colectivo que reflejaba las transformaciones sociales asociadas a la modernidad. En este sentido, la publicación desempeñó un papel relevante en la definición de las dinámicas culturales del período, al tiempo que ofreció un espacio para la crítica social y política mediante la sátira y el humor gráfico.

Gracias al uso sistemático de la imagen, la revista logró ampliar su alcance hacia sectores con distintos niveles de alfabetización, facilitando el acceso a la información y a la cultura. Asimismo, la incorporación de ilustraciones permitió abordar temas políticos y sociales desde un tono humorístico y satírico, lo que contribuyó a reforzar su impacto en la opinión pública. Como resultado, *Caras y Caretas* alcanzó una tirada que superó los 150.000 ejemplares en 1920, consolidándose como una de las publicaciones más influyentes de su tiempo (Losada, 2013).

En síntesis, la incorporación de la imagen en la prensa ilustrada fue un elemento clave para la masificación de la lectura y la consolidación del periodismo de masas en Argentina. A través del uso estratégico de la fotografía y la caricatura, *Caras y Caretas* estableció un modelo de comunicación visual que facilitó la difusión de la cultura y el conocimiento entre un público cada vez más amplio.

MASIFICACIÓN Y EL ROL DEL LECTOR

La masificación de las publicaciones en Argentina durante la década de 1920 estuvo estrechamente vinculada al papel activo del lector en la consolidación del periodismo cultural. La expansión de la alfabetización, el desarrollo de la industria editorial y la diversificación de los formatos de publicación favorecieron la conformación de un mercado lector amplio y heterogéneo. Uno de los factores que impulsó este proceso fue el acceso creciente de la población a la lectura, resultado de las políticas educativas implementadas desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Como señala Rogers (2007), "la distinción entre autor y público comenzaba a perder su carácter sistemático, convirtiéndose en funcional y circunstancial, con lectores dispuestos a ser redactores, dibujantes o fotógrafos" (p. 3). Este fenómeno permitió que la prensa dejara de ser un espacio exclusivo de las élites y se transformara en un ámbito de interacción entre distintos sectores sociales.

La diversificación de las publicaciones desempeñó, asimismo, un papel central en este proceso de masificación. Junto a los diarios tradicionales, surgieron revistas ilustradas como *Caras y Caretas*, que combinaron textos, imágenes y caricaturas para captar la atención de un público amplio. Esta articulación entre palabra escrita e imagen visual facilitó el acceso a la información y permitió que lectores con diferentes niveles de alfabetización participaran activamente en la cultura escrita.

Un elemento central en la masificación de la prensa fue la publicidad. La incorporación de anuncios en las publicaciones permitió que revistas y periódicos obtuvieran los recursos necesarios para sostener su producción y ampliar su alcance hacia públicos cada vez más numerosos. *Caras y Caretas*, en particular, articuló sus contenidos culturales con anuncios comerciales, lo que la convirtió en un medio de promoción del consumo. De este modo, la prensa no solo funcionó

como un canal de información, sino también como un dispositivo que facilitó la integración del público en las dinámicas económicas y sociales de la época.

Uno de los aspectos más innovadores del periodismo cultural fue la participación activa del lector en la producción de contenidos. A través de secciones como "Correo sin estampilla", se fortaleció el vínculo entre la publicación y su público, al tiempo que se ofrecía una plataforma para que escritores aficionados pudieran dar a conocer sus producciones. No obstante, el proceso de selección de los textos enviados no siempre resultaba favorable para los colaboradores, ya que la revista mantenía un tono crítico y humorístico frente a los escritos rechazados. Como se señala en el documento, en las respuestas dirigidas a los participantes podían encontrarse comentarios como:

Si es usted niño, como nos asegura, reciba nuestros cordiales azotes

Lo suyo es inocente, tonto, insulso, pavo, ingenuo, aburrido, insignificante, soporífero, bobo, ridículo, absurdo, pesado, vulgarísimo, insoportable, fastidioso, incorrecto, vacío, cargante, etc. Y además es impublicable" (Caras y Caretas, 13 de octubre de 1900, año 3, núm. 106).

A pesar de su tono mordaz, esta sección incentivó la participación del público y consolidó un espacio de interacción en el que el lector no solo consumía información, sino que también aspiraba a formar parte del mundo editorial. La posibilidad de que un lector pudiera convertirse en escritor, aunque de manera ocasional, constituyó una de las características más innovadoras del periodismo cultural de la época.

El papel del lector en la masificación de las publicaciones también se manifestó en su función como consumidor y crítico. Gracias a la creciente alfabetización y al mayor acceso a los medios impresos, los lectores comenzaron a desarrollar una actitud más analítica frente a los contenidos que consumían. Este fenómeno evidencia que, si bien existía una diversidad de niveles de conocimiento dentro del público lector, todos participaban activamente en la configuración del periodismo cultural.

La masificación de las publicaciones en Argentina durante la década de 1920 no estuvo impulsada únicamente por el crecimiento de la industria editorial y la expansión de la alfabetización, sino también por la transformación del lector en un sujeto activo dentro del campo periodístico. La ampliación del mercado lector permitió que revistas como *Caras* y *Caretas* alcanzaran altos tirajes y consolidaran un modelo de prensa ilustrada que articulaba información, entretenimiento y publicidad. Asimismo, la participación del público en la producción de contenidos reflejó un cambio significativo en la relación entre escritores y lectores, abriendo nuevas posibilidades para la profesionalización del oficio de escritor y para la democratización del acceso a la cultura impresa.

CONCLUSIÓN

La profesionalización del oficio de escritor en la Argentina de la década de 1920 estuvo estrechamente vinculada a la consolidación de un campo literario con mayores grados de autonomía, al desarrollo tecnológico de la imprenta, a la implementación de políticas de alfabetización y a la conformación de un público lector amplio y activo. En este entramado de transformaciones, *Caras* y *Caretas* desempeñó un papel central al constituirse como un espacio de mediación entre la producción literaria, el mercado editorial y los lectores. La revista ofreció a los escritores no solo un canal de publicación regular, sino también un ámbito en el que fue posible recibir críticas, construir reputación y establecer un diálogo sostenido con el público, condiciones fundamentales para la consolidación del oficio como práctica profesional.

La participación activa del lector en la producción y circulación de contenidos resultó decisiva para la conformación de un mercado editorial dinámico, en el que los escritores pudieron ejercer su labor con mayor autonomía relativa. A través de mecanismos de interacción directa, el lector dejó de ocupar un lugar meramente pasivo y pasó a desempeñar un rol relevante en la legitimación de autores y textos. Asimismo, la incorporación sistemática de imágenes y publicidad contribuyó a la construcción de un imaginario moderno, en el que el consumo de bienes culturales y materiales se asoció con el progreso, la modernidad y la vida urbana. Estos recursos no solo ampliaron el alcance de la publicación, sino que fortalecieron su sostenibilidad económica y su capacidad de intervención en el espacio público.

En este sentido, la profesionalización del escritor en Argentina no puede entenderse como un proceso espontáneo ni exclusivamente individual, sino como el resultado de una convergencia de cambios tecnológicos, sociales y políticos. La expansión de la imprenta, el aumento sostenido de los niveles de alfabetización y la consolidación de un público lector heterogéneo crearon las condiciones necesarias para que el periodismo se constituyera en un espacio de reconocimiento, estabilidad y proyección para los escritores. Al mismo tiempo, la transformación de la prensa en un medio masivo, apoyada en el uso estratégico de la imagen y la publicidad, permitió ampliar el acceso a la información y a la cultura escrita.

En definitiva, la profesionalización del oficio de escritor en la Argentina de los años veinte fue un proceso complejo y relacional, en el que interactuaron factores materiales, políticos y socioculturales. Este proceso no solo redefinió al escritor como un trabajador cultural remunerado, sino que también contribuyó a la formación de un público lector cada vez más crítico, capaz de interpelar los contenidos de la prensa y de exigir mayores estándares de calidad en la producción cultural. De este modo, la experiencia de *Caras y Caretas* permite comprender cómo la expansión del periodismo ilustrado fue un componente clave en la configuración de un campo literario moderno y en la redefinición de las relaciones entre escritores, lectores y mercado editorial.

DECLARACIONES Y TRANSPARENCIA

Ítem	Declaración
Agradecimientos	Este artículo se desarrolló a partir de una investigación previa realizada por Julián Andrés Pacheco Martínez y Camila Suárez-Acevedo, presentada en el Instituto Caro y Cuervo en 2017 bajo la supervisión de Diana Guzmán. Para la presente publicación, el documento original fue revisado y adaptado con fines académicos. Los autores expresan su agradecimiento a Diana Guzmán por su orientación durante la elaboración del manuscrito.
Conflicto de intereses	Los autores declaran que no existen relaciones personales, laborales o financieras que hayan podido influir de manera inadecuada en la elaboración de este artículo.
Contribución de los autores	Julián Andrés Pacheco Martínez participó en la concepción del estudio, el diseño metodológico, la ejecución de la investigación, la administración del proyecto, la gestión de los datos y la redacción del manuscrito original. Camila Suárez-Acevedo contribuyó en la concepción del estudio, el diseño metodológico, la validación de los datos, la supervisión general del proyecto y la revisión crítica del manuscrito.

continúa

Ítem	Declaración
Financiación	Esta investigación no recibió apoyo económico de entidades públicas, privadas o sin ánimo de lucro.
Ética en investigación	Este artículo no reporta estudios empíricos con participantes humanos ni experimentación con animales.
Datos personales y consentimiento	No se utilizaron datos personales ni información identificable de participantes humanos.
Descargo de responsabilidad	Las opiniones, análisis y afirmaciones presentadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de los autores y derivan de su trabajo académico. No representan necesariamente la posición oficial de las instituciones, financiadores o entidades relacionadas. Los autores asumen responsabilidad total por los resultados, el análisis y el contenido del manuscrito.
Uso de inteligencia artificial	Durante la elaboración de este manuscrito se utilizaron herramientas de inteligencia artificial con el fin de mejorar la claridad, coherencia y estilo del texto. Los autores revisaron cuidadosamente todo el contenido generado, realizaron las modificaciones necesarias y asumen plena responsabilidad sobre la versión final del documento. Ninguna de las decisiones analíticas, metodológicas o interpretativas fue realizada exclusivamente por herramientas de IA. Esta declaración se presenta con el objetivo de transparentar su uso y garantizar la integridad académica del trabajo.

DISCLOSURE BOX

Item	Statement
Acknowledgements	This article was developed based on prior research conducted by Julián Andrés Pacheco Martínez and Camila Suárez-Acevedo, presented at the Instituto Caro y Cuervo in 2017 under the supervision of Diana Guzmán. For the present publication, the original document was reviewed and adapted for academic purposes. The authors express their gratitude to Diana Guzmán for her guidance during the preparation of the manuscript.
Conflict of interest	The authors declare that there are no personal, professional, or financial relationships that could have inappropriately influenced the preparation of this article.
Author contributions	Julián Andrés Pacheco Martínez contributed to the conception of the study, methodological design, execution of the research, project administration, data management, and drafting of the original manuscript. Camila Suárez-Acevedo contributed to the conception of the study, methodological design, data validation, overall project supervision, and critical revision of the manuscript.

continúa

Item	Statement
Funding	This research did not receive financial support from public, private, or non-profit organizations.
Research ethics	This article does not report empirical studies involving human participants or experimentation with animals.
Personal data and consent	No personal data or identifiable information from human participants were used.
Disclaimer	The opinions, analyses, and statements presented in this article are the exclusive responsibility of the authors and derive from their academic work. They do not necessarily represent the official position of the institutions, funders, or related entities. The authors assume full responsibility for the results, analysis, and content of the manuscript.
Use of artificial intelligence	During the preparation of this manuscript, artificial intelligence tools were used to improve the clarity, coherence, and style of the text. The authors carefully reviewed all AI-generated content, made the necessary modifications, and assume full responsibility for the final version of the document. No analytical, methodological, or interpretative decisions were made exclusively by AI tools. This statement is provided to ensure transparency regarding its use and to safeguard the academic integrity of the work.

Referencias

- Barros-Lémez, Á. (1985). Ciudad, prensa y literatura en el 900 rioplatense. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 11(21/22), 137–149.
- Biblioteca Nacional de España. (s.f.). *Colección Caras y Caretas (Buenos Aires)*. Hemeroteca Digital. <http://hemerotecadigital.bne.es>
- Biblioteca Nacional de Maestros. (1999). *Ley 1420*. Buenos Aires, Argentina.
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.
- Chartier, R. (2010). Aprender a leer, leer para aprender. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.58621>
- Dubois, J. (2014). *La institución de la literatura*. Editorial Universidad de Antioquia.

Fraga, R. (2014). Ley 1420: El país que se hizo con buenas escuelas. *Cartas al país, Clarín*.

Losada, L. (2013). Convenciones culturales y estilos de vida: La élite social de la Argentina de entreguerras en las crónicas sociales de la revista *Caras y Caretas* (1917–1939). *Historia Social y de la Educación*, 2(2), 152–175.

Malosetti, L. (2007). *Los primeros modernos: Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica.

Moraña, A. (2008). La propaganda, la moda y el consumo en la revista *Caras y Caretas* (Argentina, 1898–1910). *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*, 16(32), 249–273.

Pacheco, J. A. (2017). *Semanario Caras y Caretas: profesionalización del oficio de escritor y conformación de un público lector* [Tesis de maestría, Instituto Caro y Cuervo].

Rogers, G. (2007). Escuela de aficionados: Lectores y letras de molde en la cultura emergente de 1900. *Orbis Tertius*, 12(13), 1–9.

Romano, E. (1998). La oferta literaria inicial de *Caras y Caretas*. *Hispanamérica*, 27(79), 19–28.

Sarlo, B. (1988). *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Nueva Visión.

Szir, S. (2009). De la cultura impresa a la cultura de lo visible: Las publicaciones periódicas ilustradas en Buenos Aires en el siglo XIX. En *Prensa argentina siglo XIX: Imágenes, textos y contextos* (pp. 53–81). Teseo.

Estrategias de ciencia abierta para fortalecer la comunicación científica: análisis de los nodos de LA Referencia

**Open Science Strategies to Strengthen Scientific Communication:
An Analysis of LA Referencia Nodes**

Zaira Lagunas Ledesma¹

Universidad Nacional Autónoma de México, México
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7981-1185>

Recibido: julio 2025

Evaluado: agosto 2025

Aprobado: agosto 2025

1 Universidad Nacional Autónoma de México. Doctora en Bibliotecología y Estudios de la Información. Docente-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7981-1185>. Correo electrónico: zairalagunas@filos.unam.mx



RESUMEN

Introducción: La ciencia abierta se ha consolidado como un modelo clave para ampliar el acceso, la visibilidad y la circulación pública del conocimiento financiado con recursos públicos. En América Latina, esta visión se articula a través de LA Referencia, una red federada de nodos nacionales que integra repositorios institucionales y favorece nuevas dinámicas de comunicación científica.

Metodología: Se aplicó un enfoque cualitativo-descriptivo basado en revisión documental, análisis comparado de plataformas y exploración de recursos digitales de los nodos de Argentina y Colombia. La metodología consideró la organización del ecosistema, las políticas nacionales, los indicadores de repositorios, la estructura tecnológica y el uso complementario de redes sociales como canales de búsqueda y apropiación social del conocimiento. *Resultados:* Los hallazgos evidencian el papel estratégico de los nodos de LA Referencia como infraestructuras de ciencia abierta que conectan investigadores, instituciones y ciudadanía, facilitando la disponibilidad, reutilización y difusión del conocimiento. Se identifican avances en interoperabilidad, políticas nacionales y consolidación de repositorios, así como desafíos asociados a la estandarización de metadatos, sostenibilidad tecnológica y fortalecimiento de la comunicación científica pública. *Conclusiones:* Los nodos analizados muestran un impacto creciente en la articulación regional de la ciencia abierta. Su consolidación requiere estrategias coordinadas de política pública, mejora de sus capacidades técnicas y fortalecimiento de las prácticas de comunicación para ampliar la participación social en la ciencia.

Palabras clave: ciencia abierta, comunicación científica, repositorios institucionales, interoperabilidad, administración del conocimiento.

ABSTRACT

Introduction: Open science has emerged as a key framework for expanding access, visibility, and public dissemination of publicly funded knowledge. In Latin America, this vision is implemented through LA Referencia, a federated network of national nodes that integrates institutional repositories and fosters new dynamics in scientific communication.

Methodology: A qualitative-descriptive approach was applied, based on document review, comparative platform analysis, and exploration of digital resources from the Argentina and Colombia nodes. The methodology examined ecosystem organization, national policies, repository indicators, technological structures, and the complementary use of

social networks as channels for information seeking and public engagement with science. *Results:* Findings highlight the strategic role of LA Referencia nodes as open science infrastructures that connect researchers, institutions, and citizens, enabling access, reuse, and dissemination of knowledge. Advances were identified in interoperability, national policies, and repository consolidation, alongside challenges involving metadata standardization, technological sustainability, and strengthened public communication of science. *Conclusions:* The analyzed nodes demonstrate a growing impact on regional open science articulation. Their consolidation requires coordinated policy strategies, enhanced technical capacities, and improved communication practices to foster broader societal participation in scientific knowledge.

Keywords: open science, scientific communication, institutional repositories, interoperability, knowledge management.

INTRODUCCIÓN

La ciencia abierta ha logrado consolidar su presencia en diversos países, algunos con mayores niveles de avance que otros. No obstante, las tecnologías de la información y la comunicación han desempeñado un papel clave al facilitar y garantizar la disponibilidad de recursos y productos derivados de la investigación mediante el uso de plataformas digitales que permiten el registro, la gestión y la circulación de documentos a través de sus metadatos.

Este artículo tiene como objetivo identificar la composición y la relevancia de la Red Latinoamericana de Repositorios en relación con la comunicación científica, así como reflexionar sobre la utilidad de estas plataformas como vías de interconexión entre la ciencia y la sociedad en general.

A lo largo del texto se aborda, desde una perspectiva teórica, la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación y su vínculo con la ciencia abierta. Asimismo, se retoman aportes de diversos autores sobre el concepto de comunicación científica, se expone de manera sucinta la evolución del acceso abierto hacia la ciencia abierta y se describe la organización actual de la Red Latinoamericana y de España de Ciencia Abierta, LA Referencia. Se presentan

datos e información básica sobre los repositorios que conforman sus nodos y se expone información actualizada sobre el uso de redes sociales, particularmente en lo relativo a la búsqueda de contenidos como artículos y videos, lo cual permite inferir la existencia de un interés social genuino por aproximarse al quehacer científico. En otro apartado se desarrolla un análisis comparativo entre los nodos seleccionados, correspondientes a Argentina y Colombia. Finalmente, se compilan los principales resultados y se formulan recomendaciones orientadas a fortalecer la comunicación pública de la ciencia.

MARCO TEÓRICO

Las tecnologías de la información y la comunicación son consideradas un motor de expansión social, en tanto facilitan la recuperación de información y la generación de nuevos conocimientos. Estas tecnologías han transformado las formas de interacción entre los integrantes de la comunidad científica y los agentes sociales, tanto en el ámbito local como internacional, con el propósito de apoyar los procesos educativos, de formación y capacitación, así como diversas tareas cotidianas. Entre sus principales beneficios se encuentra la creación de nuevos canales de comunicación, como redes sociales y blogs, que posibilitan la participación de investigadores y personas con distintos perfiles en el intercambio de información vinculada con temáticas específicas, favoreciendo un acceso más justo y equitativo a los documentos.

De acuerdo con Serrano y Martínez (2003), "las nuevas tecnologías de la información han sido parte esencial de los recientes cambios dramáticos en la economía y la sociedad. Todos estos cambios han acentuado la separación (brecha) de los sectores sociales de bajos ingresos respecto de aquellos con mayores ingresos y con posibilidades y opciones de acceso a la información. En tanto, solo un bajo porcentaje de la población mundial ha sido beneficiado de las bondades de la tecnología y solo unos cuantos son los que tienen acceso a toda la gama de servicios que esta ofrece. Esta condición es conocida como la brecha digital" (p. 13). En este sentido, amplios sectores de la sociedad han enfrentado rezagos económicos y limitaciones asociadas a la ausencia de políticas adecuadas que les permitan participar plenamente de los beneficios de la sociedad de la información.

Las tecnologías de la información y la comunicación, incorporadas a los procesos de investigación, han favorecido la retroalimentación entre comunidades científicas, especialmente en espacios virtuales. Al respecto, Corredor Acosta y Sandino León (2009) señalan que “en la investigación científica, el uso de las TIC se evidencia con las consultas que el investigador realice en diversos buscadores en Internet, así como en el establecimiento y participación de grupos o comunidades científicas a través de foros virtuales, conformando lo que se denomina una comunidad científica, facilitándose el intercambio de avances, ideas y bibliografías de un tema específico” (p. 26). Esta perspectiva permite comprender que la comunidad científica no se mantiene ajena a la interacción con nuevas herramientas digitales; por el contrario, busca activamente espacios de aproximación e intercambio que amplíen sus posibilidades de comunicación y colaboración.

Calvo Hernando (2003) delimita el término “comunicación pública de la ciencia y la tecnología” como cualquier sistema susceptible de funcionar como vehículo de comunicación científica para la población en general. Esta definición remite a la posibilidad de acceso directo a recursos científicos mediante la libre interacción con distintos contextos culturales y contenidos que motiven y acerquen al público a participar en estas actividades dentro de sus entornos locales. Como complemento, resulta pertinente citar a Lewenstein (2003), referido por Frankeberg, Galvis y Álvarez, quienes describen cuatro modelos de comunicación pública de la ciencia y la tecnología. El primero corresponde al modelo deficitario, en el cual los contenidos se dirigen exclusivamente a grupos selectos con conocimientos especializados. El segundo, denominado modelo contextual, incorpora experiencias culturales y sociales, aunque continúa orientándose a públicos con saberes específicos. El tercer enfoque, identificado como modelo de experticia o del sentido común, valora la experiencia, la práctica y los saberes cotidianos como insumos para responder a problemas concretos en articulación con distintas áreas científicas. Finalmente, el modelo de participación adquiere especial relevancia al promover el acercamiento de la ciencia a las comunidades mediante procesos de consenso y participación ciudadana, con el fin de incorporar sus perspectivas en la definición de políticas científicas y tecnológicas, apoyándose en diversos instrumentos de interacción.

En síntesis, la comunicación científica, o comunicación pública de la ciencia, constituye una actividad compleja que trasciende la transmisión lineal de conocimientos desde la comunidad científica hacia el público general. Esta práctica ha sido, en ocasiones, reducida a un mecanismo unidireccional en el que los científicos seleccionan y difunden contenidos estratégicos a audiencias pasivas, operando como una táctica institucional de legitimación científica (Alcíbar, 2009). No obstante, la comunicación pública de la ciencia también busca fomentar una cultura científica orientada al aprendizaje, la apropiación social del conocimiento y la participación ciudadana de diversos actores en distintos niveles sociales (Sánchez-Mora y Macías-Nestor, 2018).

Desde otra perspectiva, Guardiola-Wanden-Berghe (2019) define la comunicación científica como el proceso de presentación, almacenamiento, distribución y recepción de información científica en la sociedad, subrayando su función en la accesibilidad del conocimiento para públicos no especializados. En este contexto, las redes sociales han fortalecido la divulgación científica a gran escala. De acuerdo con González-Díaz, Iglesias-García y Codina (2015), estas plataformas favorecen la interacción entre perfiles con intereses comunes, convirtiéndose en herramientas complementarias de los flujos y procesos propios de la comunicación pública de la ciencia, al ampliar la circulación de información y recursos en canales informales de interacción social (Perea-Valero, 2014).

Las redes sociales, tanto generales como especializadas en divulgación científica, se configuran así como espacios bidireccionales que no solo acercan los resultados de investigaciones en acceso abierto a personas interesadas, sino que también facilitan la interacción con diversos actores, contribuyendo al incremento de los niveles de consulta y a la generación de nuevo conocimiento científico. No obstante, este proceso requiere infraestructuras que aseguren la preservación de la información y su disponibilidad sostenida en entornos digitales mediante distintos mecanismos tecnológicos.

LA EVOLUCIÓN DEL ACCESO ABIERTO A LA CIENCIA ABIERTA

El acceso abierto se ha consolidado, a través de Internet, como una estrategia orientada a compartir información, resultados, teorías y recomendaciones científicas con comunidades amplias. Este proceso responde a la evolución de los medios de comunicación y a las nuevas

necesidades informacionales surgidas a partir del uso intensivo de redes digitales como canales de difusión. Su adopción ha cobrado mayor relevancia frente a los elevados costos de suscripción a revistas científicas y de procesamiento de artículos, así como a la reducción de los presupuestos destinados a bibliotecas, centros de información y espacios de investigación.

El primer antecedente se reconoce en la denominada ruta verde, la cual promueve el autoarchivo de los trabajos de investigación en repositorios públicos, conforme a lo planteado en el Subversive Proposal de Harnad (1995). Este enfoque fue fortalecido posteriormente por la Declaración de Budapest, publicada en 2002 (Budapest Open Access Initiative [BOAI], 2002), que sentó las bases conceptuales y políticas del acceso abierto. Por su parte, la ruta dorada surge a inicios de la década de 2000, según Suber (2012), mediante plataformas abiertas que facilitaron el registro y la publicación inmediata de contenidos científicos en revistas de acceso abierto. Sin embargo, el flujo editorial asociado a la publicación de artículos implica la participación de múltiples perfiles profesionales y la disponibilidad de recursos financieros, lo que derivó en la adopción de políticas de cargos por procesamiento de artículos o Article Processing Charges (APC).

Asimismo, la denominada ruta diamante adquiere relevancia a partir de la década de 2010 y cobra mayor fuerza en 2021 con la publicación del *OA Diamond Journals Study* (2021), patrocinado por cOAlition S, Science Europe, entre otras organizaciones. Esta estrategia propone ofrecer artículos y revistas en acceso abierto sin costos para lectores ni autores; no obstante, traslada la responsabilidad financiera a universidades, redes académicas o entidades institucionales, que asumen los costos asociados a su sostenibilidad, disponibilidad e indexación (Science Europe, 2021).

Como resultado de estos desarrollos, la UNESCO emitió la *Recomendación sobre Ciencia Abierta* (2021), cuyo propósito es integrar diversos pilares —conocimiento científico abierto, infraestructuras de ciencia abierta, participación abierta de los agentes sociales y diálogo con otros sistemas de conocimiento— con el fin de impulsar y fortalecer la comunicación pública de la ciencia. En este mismo documento se presenta una definición amplia del concepto de ciencia abierta, que para los fines de este trabajo puede entenderse como una perspectiva informacional inclusiva, multilingüe, accesible y reutilizable, orientada a promover espacios de participación tanto de la comunidad científica como de otros actores sociales.

METODOLOGÍA

La investigación adopta un enfoque cualitativo y exploratorio, centrado en el análisis del papel de las tecnologías de la información y la comunicación en relación con el acceso abierto a través de los nodos de LA Referencia. La metodología se estructura en dos fases principales. En la primera se desarrolla un análisis de la literatura relacionada con el acceso abierto, así como de las directrices de interoperabilidad establecidas por LA Referencia y sus nodos nacionales. En una segunda fase se realiza un análisis comparativo, a nivel normativo y de políticas institucionales, complementado con datos estadísticos relevantes correspondientes a los casos de Argentina y Colombia. Finalmente, se formulan recomendaciones estratégicas orientadas a fortalecer el funcionamiento de los nodos como plataformas de comunicación científica abierta.

Organización de la Red Latinoamericana y de España de Ciencia Abierta, LA Referencia
LA Referencia es una red federada de repositorios de acceso abierto que busca articular políticas y estándares con el objetivo de mejorar los niveles de producción y visibilidad de la ciencia latinoamericana. Esta iniciativa surge con el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo, cuyo interés se centró en fortalecer la infraestructura destinada al alojamiento y la gestión de metadatos provenientes de repositorios institucionales. La esencia del proyecto radica en la consolidación de una red de nodos nacionales que operan como agregadores de repositorios institucionales de cada país miembro, los cuales suscriben una membresía que posibilita la interoperabilidad regional y la conexión con sistemas globales de información científica.

De acuerdo con la información disponible en el portal de LA Referencia, los nodos interconectados permiten identificar el número de repositorios institucionales que integran la red por país: Argentina concentra el 10 % (45), Brasil el 5 % (22), Chile el 5 % (22), Colombia el 16 % (70), Costa Rica el 2 % (7), Ecuador el 12 % (56), España el 31 % (141), Panamá el 2 % (9), Perú el 16 % (72) y Uruguay el 1 % (6). En la Figura 1 se presentan los datos generales correspondientes a cada uno de los participantes. Asimismo, el explorador de publicaciones científicas de América Latina en acceso abierto registra un total de 5,327,195 documentos, de los cuales 3,148,792 corresponden a artículos, 103,020 a reportes, 608,185 a tesis de doctorado y 1,252,784 a tesis de maestría.

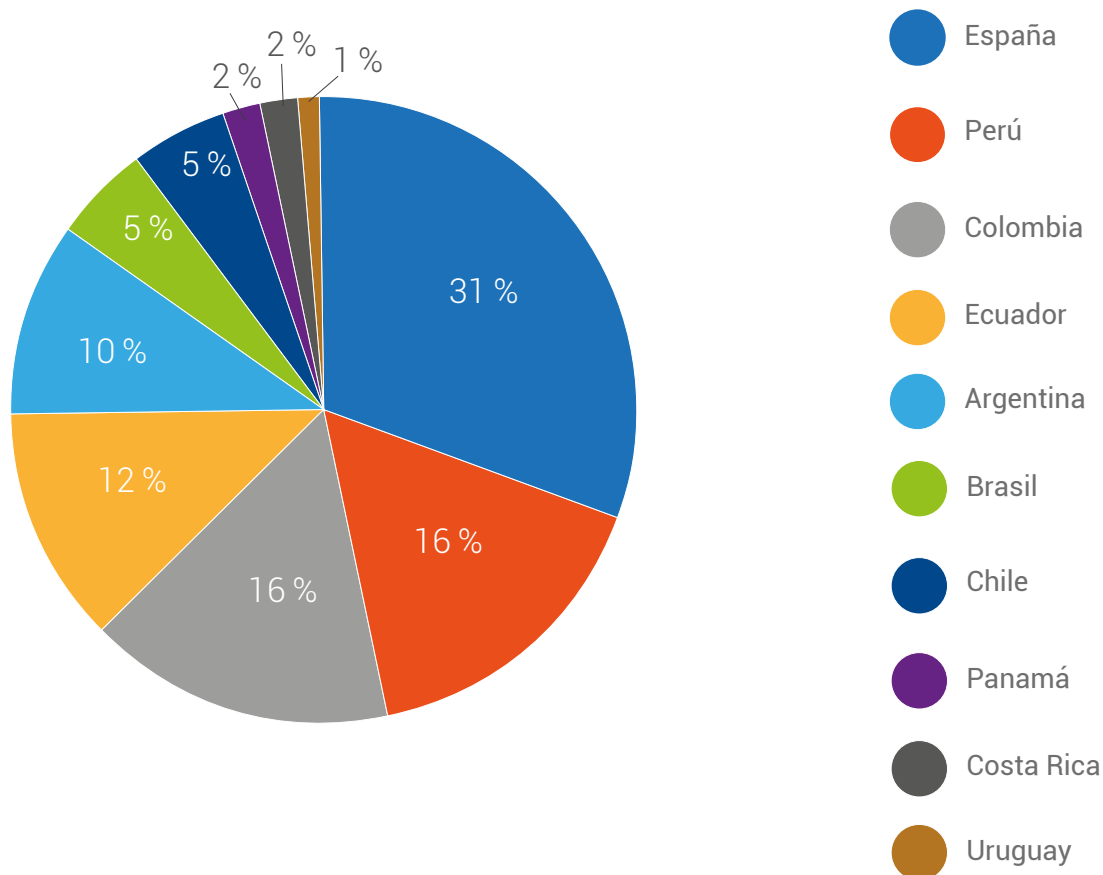


Figura 1. Nodos interconectados con LA Referencia

Fuente: datos tomados del portal oficial de LA Referencia

La Tabla 1 expone algunos elementos mínimos de los repositorios nodales que actualmente están interconectados con LA Referencia, en el caso del repositorio de Brasil, sobresale como la plataforma con el mayor índice de productos científicos registrados y con el menor número de repositorios institucionales; en cambio, el repositorio de Costa Rica solo cuenta con 106, 324 recursos, así mismo, cinco países no ofrecen cifras con relación al número de elementos registrados.

Tabla 1. Información de los repositorios nodales de LA Referencia

País	Nodo	Total de repositorios	Número de recursos
Argentina: Iniciativa impulsada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Consejo Interinstitucional de Ciencia y Tecnología (CICyT)	Sistema Nacional de Repositorios Digitales (SNRD)	45 Repositorios Institucionales	593,630
Brasil: Instituto Brasileño de Información en Ciencia y Tecnología (IBICT)	Portal Brasileño de Publicaciones y Datos Científicos en Acceso Abierto (oasisbr)	22 Repositorios Institucionales	6,033,839 documentos, 2,380,657 artículos, 2,232,509 tesis, 6,506 conjunto de datos y 84,045 libros y capítulos de libro
Chile: apoyo de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID)	Infraestructura Nacional de Acceso a la Información Científica (INA)	22 Repositorios Institucionales	No se reportan cifras en la plataforma
Colombia: surge con el apoyo de la estrategia de Ciencia Abierta del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación	Red Colombiana de Información Científica	92 Repositorios Institucionales	711,542
Costa Rica: surge con el apoyo del Consejo Nacional de Rectores (CONARE) para mejorar la visibilidad de la producción académica y científica	Repositorio Nacional de Costa Rica - Kimuk	7 Repositorios Institucionales	106,324 documentos
Ecuador: impulso de la Corporación Ecuatoriana para el Desarrollo de la Investigación y la Academia (CEDIA) para facilitar la gestión, descentralización, organización, preservación e interoperabilidad de los contenidos digitales en acceso abierto	Red de Repositorios de Acceso Abierto del Ecuador	56 Repositorios Institucionales	No se reportan cifras en la plataforma

continúa

País	Nodo	Total de repositorios	Número de recursos
España: a través de la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología, F.S.P. (FECYT) promueve el movimiento de acceso abierto en España a través de un agregador nacional de repositorios.	Recolector de Ciencia Abierta RECOLECTA	114 Repositorios Institucionales	1,447 artículos, 3,567 resultados de investigación, 33,313 set de datos
Panamá: con el financiamiento de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación de la República de Panamá (SENACYT)	Portal de Repositorios Institucionales de Ciencia, Tecnología e Innovación de Literatura Abierta (PRICILA)	9 Repositorios Institucionales	No se reportan cifras en la plataforma
Perú: con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC) emana la red nacional interoperable de repositorios digitales, a partir del establecimiento de políticas, estándares y protocolos comunes	Repositorio Nacional Digital de Ciencia, Tecnología e Innovación de Acceso Abierto denominado ALICIA (Acceso Libre a Información Científica para la Innovación).	72 Repositorios Institucionales	No se reportan cifras en la plataforma
Uruguay: plataforma integrada por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) que promueve la investigación y la aplicación de nuevos conocimientos a la realidad productiva y social del país.	Sistema Nacional de Repositorios Digitales de Acceso Abierto de Ciencia y Tecnología (SILO)	45 Repositorios Institucionales	No se reportan cifras en la plataforma

Fuente: elaboración propia con información de cada repositorio

La comunicación pública de la ciencia tiene como propósito acercar el conocimiento científico a los distintos agentes sociales interesados en transformar la información en conocimiento. En este sentido, se orienta a generar condiciones que favorezcan la comprensión, el interés y la apropiación social de los resultados de la investigación científica.

Como parte de los mecanismos necesarios para fortalecer la comunicación pública de la ciencia, Fayard (2004) destaca la necesidad de un cambio de modelo respecto a las prácticas tradicionales empleadas por la comunidad científica. Este cambio implica la adopción de canales

bidireccionales de comunicación, en los cuales los especialistas utilicen un lenguaje claro y accesible, evitando tecnicismos innecesarios, con el fin de estimular el interés de quienes consultan y consumen los recursos o productos de información, y facilitar así la generación de nuevo conocimiento.

Otro de los pilares fundamentales para impulsar la comunicación pública de la ciencia consiste en integrar la ciencia a la vida cotidiana. Esto supone acercar a las personas dedicadas a la investigación a espacios como escuelas, centros culturales, bibliotecas y medios comunitarios, con la intención de estrechar los vínculos entre quienes producen conocimiento científico y quienes consumen los contenidos derivados de la investigación.

La comunicación pública de la ciencia requiere la mediación de diversos actores y roles sociales, entre los que se encuentran investigadores, periodistas, mediadores culturales y los denominados *influencers*. Estos actores cumplen la función de traducir contenidos especializados y cargados de tecnicismos para audiencias diversas, empleando un lenguaje ciudadano que permita generar experiencias significativas y un mayor valor en el consumo de la información científica.

Fayard (2004) señala que la comunicación pública de la ciencia debe articular dimensiones políticas, estratégicas y tácticas, planteadas respectivamente en términos de por qué comunicar, cómo hacerlo y mediante qué medios concretos. De este modo, la ciencia puede ser comprendida y consumida como un proyecto político-cultural que fortalezca los vínculos entre personas investigadoras, ciudadanía, funcionarios públicos, tomadores de decisiones y promotores educativos (pp. 20–23).

Desde otra perspectiva, Bernasconi (2023) sostiene que las plataformas mediáticas facilitan la interacción con las audiencias y favorecen la apropiación social del conocimiento. En este contexto, resulta relevante conocer el estado actual de las redes sociales. El portal DATAREPORTAL presenta datos estadísticos, obtenidos a partir de Similarweb, que indican que plataformas como YouTube, WhatsApp, Facebook, Instagram y TikTok concentran los mayores índices de uso, con información actualizada a julio de 2025. Asimismo, la Figura 2, basada en datos del mismo portal, muestra que las principales razones para el uso de redes sociales son mantenerse en contacto con amigos y familiares (50.5 %), ocupar el tiempo libre (39.3 %), leer noticias (35.9 %) y buscar

contenidos como artículos y videos (30.5 %). En menor medida, se identifican motivos como evitar perderse algo (19.8 %) y seguir a celebridades o *influencers* (20.5 %).

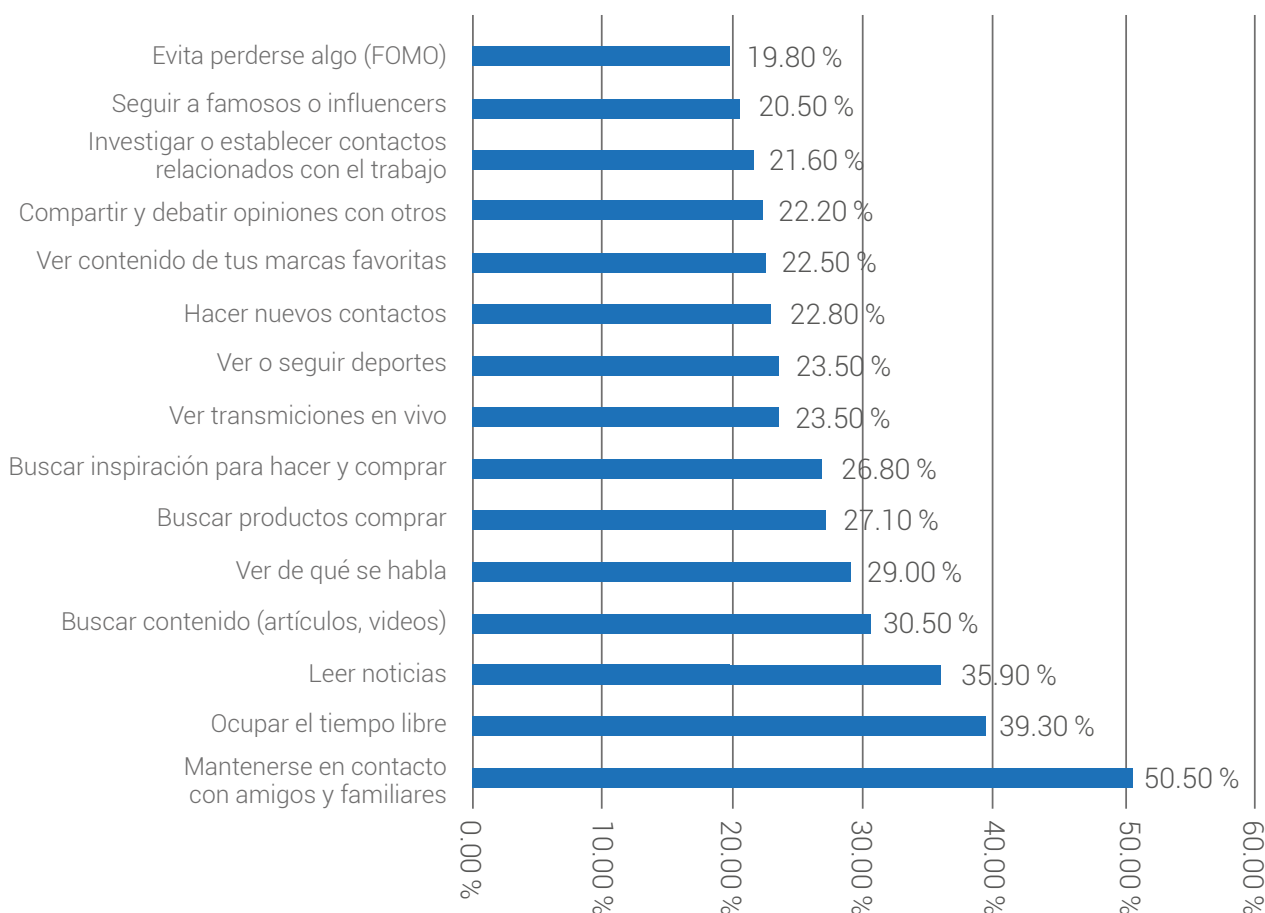


Figura 2. Usos de las redes sociales

Fuente: datos tomados de DATAREPORTAL

Cabe mencionar que desde el ámbito internacional se han formalizado redes y proyectos de cooperación para institucionalizar la comunicación de la ciencia, a manera de ejemplo se encontró la *Red de popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe* (RedPOP)² la cual busca “contribuir al fortalecimiento, intercambio y activa cooperación entre los grupos, programas y centros de popularización de la ciencia y la tecnología (CyT) en América Latina y el Caribe [...]”. Los países miembros de la red son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa

² Para su consulta, véase: <https://redpop.lat/quienes-la-integran>

Rica, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico y Uruguay. Estas naciones incorporan como agentes de participación para la popularización de la ciencia a museos, centros interactivos de ciencia, museos de historia natural, parques ambientales, zoológicos, jardines botánicos, acuarios, revistas, programas de divulgación, iniciativas de periodismo científico, espacios de educación no formal y organizaciones no gubernamentales.

ANÁLISIS COMPARATIVO DE NODOS SELECCIONADOS

A lo largo del presente artículo se han abordado diversos elementos que, de manera articulada, contribuyen al fortalecimiento de la comunicación pública de la ciencia. No obstante, el eje que impulsa de forma transversal estas acciones es la ciencia abierta, la cual se apoya en repositorios, infraestructuras abiertas y otros dispositivos para acercar la información científica a las personas interesadas. En este contexto, se decidió realizar un contraste entre la Ley 26.889 de Argentina y la Política Nacional de Ciencia Abierta de Colombia, debido a que ambos países han desarrollado, a lo largo del tiempo, acciones alineadas con las actualizaciones y orientaciones promovidas por la UNESCO en materia de ciencia abierta.

En el caso de Argentina, la Ley 26.889 establece la obligatoriedad de que investigadores, docentes, tecnólogos, becarios y estudiantes de posgrado depositen en repositorios compatibles con normas y estándares internacionales las publicaciones y los datos primarios generados a partir de investigaciones financiadas con recursos públicos, en un plazo no mayor a seis meses. Es relevante señalar que este marco normativo contempla sanciones en caso de incumplimiento de dicha disposición.

En Colombia, la política pública en materia de ciencia abierta surge en 2022 en consonancia con la Recomendación de la UNESCO (2021), y se configura como un conjunto de lineamientos dirigidos a instituciones y comunidades científicas con el fin de promover una cultura de registro de publicaciones, productos de investigación y datos abiertos en repositorios. Estos repositorios forman parte de una infraestructura abierta, interoperable y sostenible, acorde con los principios de la ciencia abierta. Destaca, además, el énfasis que el documento otorga a la concepción de

la ciencia como un bien común, que requiere participación, comunicación y diálogo con otros sistemas de conocimiento.

Desde la perspectiva de los nodos nacionales, en Argentina, a través del Sistema Nacional de Repositorios Digitales, se observa que las dos instituciones con mayor índice de producción son CONICET Digital, con el 32.07 %, y SEDICI (UNLP), con el 24.94 %. Del total de 593,630 registros concentrados, el 54.45 % corresponde a artículos, el 21.30 % a documentos de conferencia, el 6.26 % a tesis de grado y el 4.49 % a tesis doctorales, entre otros tipos documentales. Resulta relevante señalar que en el año 2018 se registraron 39,177 recursos, mientras que en 2024 el número de publicaciones ingresadas fue de 27,843.

En el caso de Colombia, a través del portal de la Red Colombiana de Información Científica se reporta un total de 711,542 productos de investigación registrados en 92 repositorios. No obstante, al realizar la consulta de los datos estadísticos disponibles, no se encontraron habilitados elementos suficientes para efectuar un contraste detallado con el caso argentino. Aun así, es pertinente destacar que en este país se han publicado directrices específicas de metadatos para repositorios de datos de investigación, así como lineamientos orientados a fomentar una cultura de gestión y apertura de datos de investigación.

En síntesis, ambos países han desarrollado estrategias inclusivas orientadas al uso de las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas para consolidar una cultura de acceso abierto y ciencia abierta en sus comunidades científicas. Como resultado de estos procesos de sensibilización sostenidos en el tiempo, se han alcanzado los índices reportados, los cuales, a su vez, demandan la participación de intermediarios que estimulen el interés de la ciudadanía en general, de los tomadores de decisiones y de otros actores sociales por la información generada como producto de la investigación científica.

RESULTADOS

Como parte de los hallazgos derivados del análisis exploratorio, se identificó el estudio bibliométrico realizado por Barceló-Hidalgo y Dávila-Lorenzo (2023), cuyas evidencias muestran que, entre 2017 y 2021, se consolidó un crecimiento sostenido en la producción académica

relacionada con la comunicación pública de la ciencia, con una participación latinoamericana significativa, que alcanza el 26.37 % de los artículos publicados. En este contexto, destacan países como Brasil, México y Argentina. Este hallazgo se vincula con el papel que desempeñan los nodos nacionales de acceso abierto, los cuales pueden operar como plataformas de circulación, visibilidad y apropiación social del conocimiento en la región. Dichos nodos requieren, a su vez, de sinergias entre bibliotecas, comunicadores, influencers y otros actores sociales que actúen como intermediarios entre las personas investigadoras y quienes muestran interés en la información concentrada en publicaciones y otros productos científicos.

Asimismo, a partir de la revisión de la literatura y de la exploración de los distintos nodos que actualmente integran LA Referencia, se reconoce la relevancia de este tipo de redes o agregadores. Además de concentrar información científica, estas plataformas estimulan el interés de comunidades académicas de otros países por entablar diálogos con pares y construir conocimiento a partir del intercambio de experiencias, buenas prácticas y la recopilación de saberes en foros o espacios informales.

De igual manera, estos buscadores potencian la recuperación de información en acceso abierto y facilitan su llegada a otros sectores sociales con demandas informacionales contemporáneas. Esto contribuye a acercar la ciencia y sus productos mediante un lenguaje más claro y comprensible, a través de canales y medios digitales con alta demanda por parte de la comunidad global.

En el caso de Argentina, el Programa de Popularización de la Ciencia y la Tecnología (POPCYT), formalizado mediante la Resolución N.º 405/2019, tiene como objetivo socializar los saberes producidos en la Universidad Nacional de José C. Paz. Este programa sostiene que la popularización de la ciencia y la tecnología favorece el surgimiento de nuevas vocaciones y contribuye a la democratización del conocimiento científico, a través de herramientas orientadas a la apropiación social del conocimiento y al fortalecimiento de la toma de decisiones informadas.

En su portal institucional se reportan como actividades destacadas la Semana Nacional de la Ciencia y la Tecnología, "Lugar a dudas", Mundo Atómico, el diseño de experiencias innovadoras para la popularización de la ciencia y la tecnología, así como iniciativas de saberes en territorio. Cabe señalar que estas acciones se encuentran documentadas hasta el año 2021.

Por su parte, en Colombia, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación informa, a través de su portal, la realización del Primer Encuentro de Divulgadores Científicos en 2023, evento que congregó a diversos especialistas con el propósito de compartir experiencias orientadas al fortalecimiento de la comunicación pública de la ciencia. Desde otra perspectiva, se identificó la labor del Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología, el cual funciona como un centro de investigación en ciencia, tecnología e innovación dedicado a la producción de indicadores que apoyan al Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación.

En conjunto, ambas experiencias evidencian estrategias que favorecen el acercamiento de la ciencia a la sociedad. No obstante, en el caso colombiano, destaca el desarrollo de acciones conjuntas desde el ámbito ministerial orientadas a visibilizar el trabajo científico a través de repositorios y a fortalecer los procesos de preservación digital.

RECOMENDACIONES PARA FORTALECER LA COMUNICACIÓN PÚBLICA DE LA CIENCIA A TRAVÉS DE LOS NODOS DE LA REFERENCIA.

En primer lugar, se deberá incentivar la participación de la comunidad científica mediante programas de sensibilización en los que se destaque la importancia de hacer accesible la ciencia a la sociedad en su conjunto. Asimismo, resulta necesario que las instituciones, ministerios, consejos u organismos homólogos dispongan de mecanismos que promuevan entre investigadores, docentes y estudiantes el conocimiento del valor e impacto de los repositorios, favoreciendo su uso activo y sostenido.

De manera complementaria, la participación de comunidades no académicas —como organizaciones sociales, gobiernos locales, medios de comunicación y otros actores con roles diversos en la sociedad— puede contribuir a la conformación de ciclos integradores que utilicen la información producida por las personas investigadoras para difundir hallazgos científicos, atender problemáticas sociales y apoyar a los tomadores de decisiones.

Una vez que la información ha sido recuperada, reutilizada y transmitida a la ciudadanía mediante un lenguaje claro y accesible, se vuelve indispensable realizar procesos de evaluación y recopilación de experiencias de uso. Estos procesos permitirían a quienes se encargan de la divulgación y comunicación científica identificar áreas de oportunidad y fortalecer la eficiencia

de estas actividades, de modo que respondan de manera más adecuada a las necesidades informacionales de la sociedad en general.

Desde otra perspectiva, y con el fin de articular los elementos desarrollados previamente, se propone el diseño de campañas de comunicación científica que incorporen materiales didácticos y gráficos orientados a despertar el interés de públicos diversos. En dichas campañas se debería explicar cómo buscar, depositar y reutilizar la información concentrada en repositorios, sin dejar de lado el uso de datos estadísticos y casos de impacto que contribuyan a la formación informada de la ciudadanía.

En lo que respecta a la comunicación científica, se considera necesario actualizar las políticas de ciencia abierta para reconocer la labor que articula a los distintos actores sociales, así como para asegurar un financiamiento estable destinado a la operación técnica y a la difusión activa de los nodos interconectados con LA Referencia. De igual forma, estas políticas deberían propiciar la creación de comités interinstitucionales de comunicación y divulgación que integren universidades, bibliotecas, agencias de financiamiento y redes de investigación desde una perspectiva colaborativa, orientada a optimizar el aprovechamiento de los recursos invertidos.

CONCLUSIONES

Las tecnologías de la información y la comunicación constituyen el motor de cualquier estrategia de comunicación que se pretenda desarrollar en la actualidad. Su existencia ha permitido ampliar el acceso al conocimiento y reducir barreras que, ya sea por el uso de un lenguaje altamente técnico o por los elevados costos de acceso, dificultaban la vinculación entre la comunidad investigadora y distintos sectores sociales, como niños, estudiantes, amas de casa, directivos empresariales, legisladores y colaboradores gubernamentales, entre otros. En este contexto, la ciencia abierta contribuye de manera significativa a derribar dichas barreras y, con el respaldo de instancias locales e internacionales, potencia los beneficios sociales de la ciencia y la tecnología.

La comunicación pública de la ciencia trasciende el simple registro de publicaciones o productos de investigación en repositorios institucionales para cumplir con disposiciones normativas. Implica, más bien, la construcción de una conciencia científica colectiva que visibilice los benefi-

cios de abrir la ciencia y promueva la participación activa en escenarios donde la información se transforma en conocimiento socialmente relevante.

En este sentido, corresponde a las instancias gubernamentales e institucionales revisar y adecuar leyes, políticas y otros instrumentos regulatorios con el objetivo de garantizar que las investigaciones financiadas con recursos públicos se encuentren disponibles en acceso abierto y libres de restricciones adicionales, más allá de las regulaciones aplicables en materia de derechos de autor.

Por su parte, LA Referencia enfrenta el reto de impulsar campañas de uso y sensibilización con actores nacionales e internacionales, orientadas a la consolidación de programas de comunicación pública de la ciencia que integren de manera progresiva a otros tipos de instituciones productoras de información. Al mismo tiempo, se reconoce que este proyecto ha logrado visibilizar, en distintos ámbitos, la investigación desarrollada en países de América Latina y España mediante su buscador, contribuyendo a la normalización y al aseguramiento de la calidad de los registros compartidos por los nodos.

Los nodos de LA Referencia se configuran como redes que promueven el conocimiento abierto y representan un componente central del ecosistema digital latinoamericano. Su fortalecimiento se apoya en la vinculación entre la comunidad académica y la sociedad global, en el uso de repositorios de acceso abierto y en los sistemas de publicación científica, con el propósito de incrementar la disponibilidad de recursos de información y estimular el compromiso público con la ciencia.

A partir de lo anterior, se vuelve necesario propiciar espacios de comunicación bidireccional en los que se difunda información científica relevante para la ciudadanía y se favorezca la retroalimentación de quienes consumen y procesan estos recursos, contribuyendo así a la generación de nuevo conocimiento y a una relación más estrecha entre ciencia y sociedad.

DECLARACIONES Y TRANSPARENCIA

Ítem	Declaración
Agradecimientos	Sin agradecimientos.
Conflicto de intereses	La autora declara que no existen relaciones personales, laborales o financieras que hayan podido influir de manera inapropiada en el desarrollo de esta investigación.
Contribución de la autora	La autora fue responsable de la concepción del estudio, el diseño metodológico, la ejecución de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción, revisión y aprobación final del manuscrito.
Financiación	Esta investigación no recibió financiación externa de entidades públicas, privadas o sin ánimo de lucro. El estudio fue desarrollado en el marco del trabajo académico e investigativo de la autora.
Ética en investigación	Este artículo no reporta estudios empíricos con participantes humanos ni experimentación con animales.
Datos personales y consentimiento	No se utilizaron datos personales ni información identificable de participantes humanos.
Descargo de responsabilidad	Las opiniones, análisis y conclusiones presentadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de la autora y derivan de su trabajo académico. No representan necesariamente la posición oficial de las instituciones o entidades con las que esté vinculada.
Uso de inteligencia artificial	Durante la elaboración de este manuscrito no se utilizó ninguna herramienta de inteligencia artificial para la redacción, edición, análisis o interpretación del contenido.

DISCLOSURE BOX

Item	Statement
Acknowledgements	None.
Conflict of Interest	The author declares that there are no personal, professional, or financial relationships that could have inappropriately influenced the development of this research.
Author Contributions	The author was responsible for the conception of the study, methodological design, execution of the research, analysis of the results, and the writing, critical revision, and final approval of the manuscript.

continúa

Item	Statement
Funding	This research did not receive external funding from public, private, or non-profit organizations. The study was conducted within the framework of the author's academic and research work.
Research Ethics	This article does not report empirical studies involving human participants or experimentation with animals.
Personal Data and Consent	No personal data or identifiable information from human participants were used.
Disclaimer	The opinions, analyses, and conclusions presented in this article are the sole responsibility of the author and derive from her academic work. They do not necessarily represent the official position of the institutions or entities with which she is affiliated.
Use of Artificial Intelligence	No artificial intelligence tools were used during the preparation of this manuscript for writing, editing, analysis, or interpretation of the content.

REFERENCIAS

- Abadal, E., & Anglada, L. (2020). Ciencia abierta: *Open science*. *Anales de Documentación*, 23(1). <https://doi.org/10.6018/analesdoc.378171>
- Alcíbar, M. (2009). Comunicación pública de la tecnociencia: Más allá de la difusión del conocimiento. *ZER. Revista de Estudios de Comunicación*, 14(27). <https://doi.org/10.1387/zer.2408>
- Barceló-Hidalgo, M., & Dávila-Lorenzo, M. (2023). Producción científica sobre comunicación pública de la ciencia en Dimensions entre 2017 y 2021. *Revista Española de Documentación Científica*, 46(3), e360. <https://doi.org/10.3989/redc.2023.3.1982>
- Bernasconi, M., Scalone, L., & González, N. (2023). Comunicación pública de la ciencia en redes sociales: Estrategias y desafíos desde la experiencia de Jujuy Científica. *Tsafiqui. Revista Científica en Ciencias Sociales*, 13(20). <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v13i20.1104>
- Budapest Open Access Initiative. (2002). *Read the declaration*. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read/>

- Calvo Hernando, M. (2003). *Divulgación y periodismo científico: Entre la claridad y la exactitud*. Dirección General de Divulgación de las Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cazaux, D. (2008). La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento. *Razón y Palabra*, 13(65). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520724004>
- Céspedes, L., & Chiavassa, A. (2020). La comunicación pública de la ciencia y la tecnología como acción política en un escenario de crisis. *ArtefaCToS. Revista de Estudios de la Ciencia y la Tecnología*, 9(2), 27–49. <https://doi.org/10.14201/art2020922749>
- Córdova, P. V., Iragorry, A. A., & Yunis, O. T. (2009). Comunicación pública de la ciencia en Venezuela: Prácticas, actores y orientaciones. *Redes. Revista de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología*.
- Corredor Acosta, A., & Sandino León, M. (2009). Las TIC como herramientas de investigación científica. *Góndola*, 4(1), 26–29. <http://comunidad.udistrital.edu.co/geaf/files/2012/09/2009Vol4No1-007.pdf>
- DataReportal. (2025, September 28). *Global social media statistics*. <https://datareportal.com/social-media-users>
- Directrices para proveedores de contenido del Sistema Nacional de Repositorios Digitales. (2015). *Directrices para proveedores de contenido del Sistema Nacional de Repositorios Digitales*. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/files/Directrices_SNRD_2015.pdf
- Fayard, P. (2004). *La comunicación pública de la ciencia: Hacia la sociedad del conocimiento*. Dirección General de Divulgación de la Ciencia, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Frankenberg, L., Galvis Ortiz, M. A., & Álvarez Moreno, M. A. (s. f.). *Apropiación social de la ciencia: Modelos de comunicación pública aplicados a las TIC. Un análisis comparado entre Colombia y México* (pp. 33–54). http://www.edutic.ua.es/wp-content/uploads/2012/10/las-tecnologias-de-la-informacion_33_54-CAP2.pdf

- González-Díaz, C., Iglesias-García, M., & Codina, L. (2015). Presencia de las universidades españolas en las redes sociales digitales científicas: Caso de los estudios de comunicación. *El Profesional de la Información*, 24(5), 640–647. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.sep.12>
- Harnad, S. (1995). *Scholarly journals at the crossroads: A subversive proposal for electronic publishing*. Association of Research Libraries. <https://eprints.soton.ac.uk/253351/1/subversive.pdf>
- Laakso, M., Welling, P., Bukvova, H., Nyman, L., Björk, B.-C., & Hedlund, T. (2011). The development of open access journal publishing from 1993 to 2009. *PLoS ONE*, 6(6), e20961. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0020961>
- LA Referencia. (2025, September 28). *Red Latinoamericana y de España de Ciencia Abierta*. <https://www.lareferencia.info/es/>
- Martínez, C. (2025). De la difusión a la comunicación pública de la ciencia: Un diálogo en la Unidad de Cultura Científica y de la Innovación en la Universidad Complutense de Madrid. *Naturaleza y Sociedad. Desafíos Medioambientales*, 12. <https://doi.org/10.53010/nys12.00>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2025, September 28). *1er Encuentro de Divulgadores Científicos*. <https://minciencias.gov.co/1er-encuentro-divulgadores-cientificos-todoesciencia-minciencias>
- Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología. (2025, September 28). *¿Qué hacemos?* <https://ocyt.org.co/que-hacemos/>
- Perea-Valero, V. (2014). *Plan estratégico de comunicación para la mejora de la visibilidad de Revista Mediterránea de Comunicación* (Tesis de posgrado). Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/41285>
- Red Colombiana de Información Científica. (2025, September 28). <https://redcol.minciencias.gov.co/>

- RED POP. (2025, September 28). *Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe*. <https://redpop.lat/miembros-titulares>
- Sánchez-Mora, M. D. C., & Macías-Nestor, A. P. (2018). El papel de la comunicación pública de la ciencia sobre la cultura científica: Acercamientos a su evaluación. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 16(1), 1–13. https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2019.v16.i1.1103
- Sanz-Lorente, M., & Guardiola-Wanden-Berghe, R. (2019). Comunicar la ciencia. *Hospital a Domicilio*, 3(2), 173. <https://doi.org/10.22585/hospdomic.v3i2.57>
- Serrano Santoyo, A., & Martínez Martínez, E. (2003). *Brecha digital: Mitos y realidades*. Editorial Universidad Autónoma de Baja California.
- Sistema Nacional de Repositorios Digitales. (2025, September 28). <https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/>
- Unzurrunzaga, C., Monti, C., Zalba, G., & Alperin, J. P. (2024). Acceso abierto en Argentina: Una propuesta para el monitoreo de las publicaciones científicas con OpenAlex. *Información, Cultura y Sociedad*, 50, 29–48. <https://doi.org/10.34096/ics.i50.13373>
- UNESCO. (2021). *Recommendation on Open Science*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379949>
- Uribe-Tirado, A. (2016). El acceso abierto en Colombia: Un camino por recorrer. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3487076>
- Viera Savigne, A., Guzmán Gamboa, L., & Lorenzo Marquette, N. C. (2024). Comunicación científica: Uso de las redes sociales en las revistas científicas. *Palabra Clave (La Plata)*, 14(1), e236. <https://doi.org/10.24215/18539912e236>

Dinámicas académicas y lógicas de mercado en la edición universitaria de provincias argentinas (1985–2020)

**Academic Dynamics and Market Logics in University Publishing
Across Argentine Provinces (1985–2020)¹**

Jorge Jacobi²

Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7476-065X>

Recibido: julio 2025

Evaluado: agosto 2025

Aprobado: septiembre 2025

-
- 1 Este trabajo surge de la investigación "Dimensiones geográficas del libro: producción y circulación de las ediciones literarias en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos (1982-2020)", dirigida por el Dr. Alejandro Dujovne y defendida en junio de 2023 en la Universidad Nacional de General Sarmiento.
 - 2 Licenciado en Letras por la Universidad Nacional del Litoral, Argentina, y Doctor en Ciencias Sociales por el Instituto de Desarrollo Económico y Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina. Docente en la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7476-065X>. Correos electrónicos: jorge.jacobi@uner.edu.ar



RESUMEN

Introducción: El artículo examina la expansión, diversificación y profesionalización de las editoriales universitarias públicas de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos entre 1985 y 2020, entendidas como espacios de producción cultural que operan en tensión con las lógicas comerciales del mercado editorial argentino. Se plantea que estos sellos, situados fuera del centro tradicional, cumplen funciones académicas, institucionales y culturales que inciden en la configuración del espacio editorial nacional. *Metodología:* El estudio retoma resultados de una investigación más amplia que combinó métodos cualitativos y cuantitativos, incluyendo entrevistas en profundidad, encuestas a equipos editoriales, análisis de catálogos y revisión de documentos institucionales. Este enfoque permitió identificar las condiciones materiales, espaciales y simbólicas que posibilitan la edición literaria en provincias, así como las estrategias que desarrollan las editoriales para intervenir en circuitos culturales y comerciales. *Resultados:* Los análisis muestran que los sellos universitarios actúan como instituciones compensatorias frente a la concentración geográfica del mercado y las restricciones presupuestarias del sistema universitario. Se evidencia su rol en la creación de repertorios culturales, en la profesionalización del trabajo editorial y en la consolidación de zonas editoriales activas fuera de Buenos Aires. *Conclusiones:* Las editoriales universitarias provinciales despliegan modos específicos de inserción y posicionamiento que permiten comprender nuevas articulaciones entre universidad, literatura y mercado, aportando a una geografía editorial más diversa dentro del sistema argentino.

Palabras clave: edición universitaria; políticas editoriales; producción literaria; geografía editorial; mercado; sociología del libro.

ABSTRACT

Introduction: This article examines the expansion, diversification, and professionalization of public university presses in the Argentine provinces of Córdoba, Santa Fe, and Entre Ríos between 1985 and 2020. These presses are understood as cultural production spaces that operate within the tensions between academic missions and the commercial logics of the national publishing market. *Methodology:* The study draws on findings from a broader mixed-method research project combining qualitative and quantitative tools, including in-depth interviews, surveys with editorial teams, catalog analysis, and review of institutional documents. This approach enabled the identification of the material, spatial, and symbolic conditions that shape literary publishing in provincial contexts, as well as the strategies deployed by university presses to participate in

cultural and commercial circuits. *Results:* The analysis shows that university presses function as compensatory institutions within a geographically concentrated market, while also facing budgetary constraints inherent to the public university system. They play a key role in shaping cultural repertoires, professionalizing editorial practices, and consolidating active editorial zones beyond Buenos Aires. *Conclusions:* Provincial university presses develop specific modes of insertion and positioning that reveal new articulations between universities, literature, and the book market, contributing to a more diverse editorial geography within the Argentine publishing ecosystem.

Keywords: university publishing; editorial policies; literary production; publishing geography; market; sociology of the book.

Durante las últimas dos décadas, las editoriales universitarias argentinas han atravesado un proceso sostenido de expansión, diversificación y profesionalización que las posiciona como actores relevantes en el panorama editorial contemporáneo (Dujovne, 2019). En este contexto, las editoriales de universidades públicas radicadas en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos se han consolidado como espacios de producción cultural que, sin responder a una lógica estrictamente comercial, desarrollan estrategias de edición, circulación y legitimación de libros que articulan objetivos institucionales, académicos y culturales.

Este artículo se propone analizar la participación activa de estas editoriales en la configuración del espacio editorial argentino, atendiendo tanto a las condiciones estructurales que delimitan sus márgenes de acción como a las estrategias concretas que despliegan para intervenir en circuitos culturales y comerciales. La hipótesis que orienta el análisis sostiene que, si bien estas editoriales no están exentas de las tensiones que atraviesan al sector —entre ellas, la concentración geográfica del mercado editorial y las limitaciones presupuestarias propias del sistema universitario—, han desarrollado modalidades específicas de inserción y posicionamiento que les permiten operar como instituciones compensatorias y, en determinados casos, como agentes de patrimonialización cultural.

Con este propósito, el trabajo recupera parte de los resultados de una investigación más amplia que combinó herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativas, entre las que se incluyen entrevistas en profundidad, encuestas a editores, análisis de catálogos y revisión de registros oficiales de publicaciones. En particular, se busca comprender la lógica institucional que orienta estas prácticas editoriales, los sentidos atribuidos a la edición literaria dentro del sistema universitario y las condiciones materiales y simbólicas que posibilitan —o restringen— su desarrollo en geografías tradicionalmente periféricas del campo editorial.

El análisis se organiza en tres ejes. En primer lugar, se presenta el marco teórico que orienta el abordaje del fenómeno, desde una perspectiva situada en la sociología del libro y la geografía editorial. En segundo término, se describen los lineamientos metodológicos de la investigación. Finalmente, se examinan los resultados del estudio, con especial atención al rol estratégico de las editoriales universitarias en la configuración de repertorios culturales, en la profesionalización del trabajo editorial en las provincias y en las tensiones que emergen entre la lógica académica y la lógica comercial.

GEOGRAFÍAS DESIGUALES DEL LIBRO Y LÓGICAS EDITORIALES EN Tensión: CLAVES PARA PENSAR LA EDICIÓN UNIVERSITARIA EN LAS PROVINCIAS ARGENTINAS

Este trabajo se inscribe en una línea de estudios que, desde la sociología del libro y la edición, busca comprender los procesos de producción y circulación editorial como prácticas culturales e institucionales situadas, atravesadas por relaciones de poder, condiciones materiales y disputas simbólicas. La perspectiva adoptada se apoya en un conjunto de marcos teóricos que permiten articular los niveles estructurales del campo editorial argentino con las estrategias específicas desarrolladas por editoriales universitarias que intervienen en él desde las provincias del país. Lejos de concebir la edición como un fenómeno técnico o neutral, se la aborda aquí como una forma de producción de sentido que opera desde condiciones geográficas, económicas e institucionales determinadas.

En primer lugar, se recupera la tradición de la historia y la sociología del libro, consolidada por autores como Pierre Bourdieu (1995), Roger Chartier (1996) y Robert Darnton (2011), quienes proponen pensar el libro no solo como texto, sino como un objeto cultural complejo. Desde esta

perspectiva, el libro es simultáneamente mercancía y significación, y su existencia depende de un entramado de prácticas, decisiones, mediaciones e instituciones. Adoptar este enfoque permite advertir que las editoriales universitarias, aun cuando no estén orientadas a la rentabilidad directa, participan activamente del campo editorial, toman decisiones sobre qué se publica, cómo se edita y hacia qué circuitos se orienta la circulación. Su función es, por tanto, también cultural y simbólica, en tanto intervienen en la definición de qué obras merecen circular, ser leídas, archivadas o reinterpretadas.

La investigación adopta, además, una lectura espacial del campo editorial a partir de los aportes de Franco Moretti y de los desarrollos provenientes de la geografía cultural. En particular, se retoma la idea de que el espacio no constituye un escenario pasivo, sino una constricción activa del desarrollo histórico y cultural. En el caso argentino, esta concepción permite problematizar la concentración estructural del mercado editorial en Buenos Aires y sus efectos sobre las trayectorias posibles de editoriales y autores radicados en las provincias. Como plantea Moretti (1999), los actores situados en la periferia del sistema no recorren el mismo camino que aquellos ubicados en el centro, sino que transitan trayectorias distintas, atravesadas por mayores restricciones estructurales. Este marco posibilita cuestionar la idea de que la producción editorial "desde las provincias" sea simplemente tardía o menor en volumen, y obliga a analizarla en sus propios términos, atendiendo a sus condiciones materiales, sus obstáculos y sus formas específicas de creatividad institucional.

A partir de esta problematización, el trabajo introduce la noción de "zonas de escritura", entendida no como un territorio literario dado, sino como un recorte construido editorialmente que condensa una voluntad institucional de patrimonialización y visibilización de determinadas tradiciones o autores locales. Esta categoría se articula con el concepto de locus como "espacio practicado", propuesto por Ana Teresa Martínez (2013), que permite concebir el territorio no como una marca textual, sino como un espacio de relaciones sociales activadas por prácticas editoriales concretas. De este modo, el análisis se desplaza desde la noción de "literatura regional", entendida como una cuestión temática o lingüística, hacia la producción de sentido institucional y territorial que se activa cuando una editorial decide rescatar una obra, reunirla en una colección, dotarla de un aparato crítico y distribuirla dentro de un catálogo con proyección nacional o internacional.

El campo editorial es entendido aquí como un espacio de relaciones de fuerza, en el sentido que le otorga Pierre Bourdieu: un sistema estructurado en el que distintos agentes —editoriales, autores, críticos e instituciones— compiten por legitimidad y reconocimiento desde posiciones diferenciadas, según el capital del que disponen (2002). En este marco, las editoriales universitarias operan desde una posición ambivalente. Por un lado, se encuentran sostenidas por el aparato público y funcionan conforme a lógicas académicas e institucionales; por otro, participan de circuitos editoriales más amplios, negocian derechos, organizan catálogos, asisten a ferias y desarrollan estrategias de visibilidad y legitimación. Este carácter híbrido las posiciona como actores que deben negociar de manera permanente entre la lógica universitaria y la lógica del mercado (Costa y de Sagastizábal, 2016).

Uno de los modos en que estas editoriales construyen legitimidad es a través de estrategias de acumulación de capital simbólico, tales como la publicación de obras completas, la reedición de autores locales, la inclusión de prólogos escritos por figuras reconocidas o la dirección de colecciones a cargo de especialistas. En muchos casos, estas operaciones no se orientan únicamente a la visibilización de obras, sino a la institución de valor patrimonial y literario. La publicación de autores como Juan L. Ortiz, Emma Barrandéguy, Juan Filloy o José Hernández en colecciones críticas no responde solo a una lógica de rescate, sino que constituye también una intervención en el campo editorial, una toma de posición respecto de aquello que debe ser leído, preservado y recordado.

Estas operaciones se inscriben, además, en un proceso más amplio de patrimonialización desde la periferia, en el cual las editoriales universitarias no solo editan libros, sino que construyen archivo, consolidan tradiciones y proyectan memorias literarias. La patrimonialización, lejos de ser una función pasiva, constituye una práctica activa de selección, organización y narración del pasado. Al reunir, prologar, reeditar y distribuir determinadas obras, estas editoriales configuran zonas de significación literaria en sus territorios, al tiempo que inscriben esas producciones en redes de circulación que no necesariamente atraviesan los centros tradicionales de legitimación. Esta labor permite consolidar una oferta editorial sostenida desde instituciones públicas radicadas en las provincias y pone de manifiesto que la visibilidad de ciertos autores y obras depende, en muchos casos, de decisiones institucionales situadas, más que de dinámicas consagratorias centralizadas.

El marco teórico adoptado permite comprender que las editoriales universitarias no solo funcionan como instituciones compensatorias frente a las asimetrías del mercado, sino que operan como agentes estratégicos de intervención cultural. Aunque su lógica principal no sea la rentabilidad, muchas de ellas han incorporado herramientas propias del sector editorial comercial, tales como el desarrollo de librerías propias, sistemas de distribución y estrategias de internacionalización, como ocurre en el caso de Eduvim y su agencia Pampa Agency. Esta incorporación no implica una mimetización con el mercado, sino una negociación estructural entre racionalidades diversas que coexisten en su interior.

Un elemento particularmente revelador de esta tensión es el lugar que ocupa la literatura dentro del catálogo universitario. A diferencia de otros géneros más estrechamente vinculados a la producción académica, la literatura funciona, en muchos casos, como una "locomotora" del sello, al permitir el acceso a públicos más amplios, la participación en ferias, el establecimiento de vínculos con el campo literario y la construcción de una imagen institucional con proyección cultural. En este sentido, la literatura no constituye únicamente una parte del catálogo, sino también una herramienta estratégica para el posicionamiento, la construcción de legitimidad y, en algunos casos, el sostenimiento económico del proyecto editorial.

En conjunto, los marcos conceptuales que orientan este trabajo permiten comprender que la edición universitaria en las provincias argentinas es mucho más que una práctica subsidiaria o marginal. Se trata de un dispositivo de intervención cultural activa, que opera desde espacios no centrales del sistema, pero con capacidad para producir sentido, disputar legitimidad y modificar, al menos de manera parcial, la cartografía de la producción del valor literario en la Argentina contemporánea.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y ABORDAJE ANALÍTICO DEL STUDIO

El presente artículo se apoya en una estrategia metodológica de corte cualitativo, con integración de fuentes estadísticas y documentales, orientada a analizar los efectos de las políticas editoriales en editoriales universitarias de provincias argentinas y a dimensionar el carácter estratégico que adquiere, en estos contextos, la edición de literatura. El enfoque de la investigación se inscribe en el cruce entre la sociología del libro y la teoría de los campos culturales, articulando herramientas de análisis comparativo con técnicas de reconstrucción empírica a partir de diversas fuentes primarias y secundarias.

El trabajo deriva de una investigación doctoral centrada en las desigualdades geográficas del mercado editorial argentino y su impacto en la producción y circulación de la literatura en las provincias. A partir de esa indagación más amplia, se definió un recorte temático orientado al análisis de editoriales universitarias públicas que, desde sus contextos institucionales, despliegan políticas de publicación propias y estrategias de intervención en el campo literario nacional. Este artículo se propone examinar cómo estas editoriales contribuyen a mitigar algunas de las asimetrías del mercado editorial argentino y a construir, mediante proyectos sostenidos de patrimonialización cultural, "zonas" o "regiones" literarias.

La pregunta que orienta la investigación es: ¿cómo inciden las editoriales universitarias argentinas de provincias en la producción, circulación y valorización de la literatura en un contexto de alta concentración geográfica del mercado editorial? A partir de este interrogante general, se formularon hipótesis específicas según las cuales estas editoriales no solo compensan desequilibrios estructurales del mercado, sino que actúan como agentes patrimonializadores que instituyen valor simbólico, profesionalizan prácticas y articulan, de manera singular, la lógica estatal con la lógica editorial.

El recorte espacial del estudio se concentró en tres provincias argentinas: Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. La selección de estos territorios responde al interés por analizar experiencias editoriales universitarias desarrolladas fuera del principal polo editorial del país —el Área Metropolitana de Buenos Aires— que, no obstante, han logrado articular propuestas literarias sostenidas con anclaje local, proyección nacional y, en algunos casos, circulación internacional. En este marco territorial se seleccionaron cinco sellos universitarios como unidades de análisis: Ediciones UNL (Universidad Nacional del Litoral), UNR Editora (Universidad Nacional de Rosario), EDUNER (Universidad Nacional de Entre Ríos), Eduvim (Universidad Nacional de Villa María) y UniRío Editora (Universidad Nacional de Río Cuarto). La selección respondió a criterios teóricos y empíricos, en tanto todas ellas desarrollan catálogos literarios, cuentan con estructuras editoriales estables y han desplegado estrategias de posicionamiento institucional a través de la producción de sentido patrimonial.

El recorte temporal adoptado abarca el período 1982–2020. Esta delimitación permite recuperar tanto los antecedentes dispersos de la actividad editorial universitaria en las provincias como su posterior formalización institucional, profesionalización y consolidación en el campo editorial nacional. En una primera etapa, hasta fines del siglo XX, las universidades públicas participaron en la producción editorial sin que existiera necesariamente un sello formal ni una política unificada. En numerosos casos, las publicaciones eran impulsadas por cátedras, institutos o áreas culturales, como ocurrió en la Universidad Nacional del Litoral con las experiencias dirigidas por Hugo Gola y Edgardo Russo en la década de 1980. Hacia finales de los años noventa y a partir del siglo XXI se observa una etapa de consolidación, en la que estos sellos universitarios adoptan formas institucionales estables, desarrollan líneas editoriales con criterios curatoriales, se integran en redes de cooperación y comienzan a disputar reconocimiento simbólico en el campo editorial.

Para abordar este objeto de estudio se trabajó con un corpus de fuentes heterogéneo y complementario. En primer lugar, se realizaron entrevistas en profundidad a directores y miembros de los equipos editoriales de las editoriales seleccionadas, entre 2016 y 2021. Estas entrevistas permitieron relevar representaciones institucionales, criterios editoriales, vínculos con la universidad, relaciones laborales y modalidades de organización del trabajo editorial. En segundo lugar, se aplicó una encuesta estructurada a un conjunto de 37 editoriales públicas y privadas de las provincias analizadas, lo que posibilitó acceder a información sistematizada sobre tiradas, fuentes de financiamiento, canales de distribución, tipo de personal, escalas de circulación y niveles de producción.

Asimismo, se elaboró una base de datos a partir de los registros públicos de la Agencia Argentina ISBN, que permitió cartografiar la producción editorial en las provincias entre 1982 y 2018, clasificando los títulos por género, autoría, lugar de edición y tipo de sello, entre otras variables. Esta matriz se complementó con informes estadísticos de la Cámara Argentina del Libro, la Cámara Argentina de Publicaciones y el Sistema de Información Cultural de la Argentina del Ministerio de Cultura de la Nación, que aportaron información estructural sobre el sistema editorial y su concentración geográfica. De manera adicional, se analizaron los catálogos completos de las editoriales universitarias seleccionadas, con especial atención a las colecciones literarias, los prólogos, las contratapas y las estrategias de legitimación simbólica. Finalmente, se incorporaron

documentos institucionales —como resoluciones rectorales, informes de gestión y políticas de extensión— y notas periodísticas que contextualizan las decisiones editoriales dentro del marco más amplio del funcionamiento universitario y del sector público.

El análisis de los datos se realizó desde un enfoque teórico que articula cinco núcleos conceptuales: la sociología del libro, que permite interpretar el libro como objeto material, mercancía y signo; la geografía editorial, que sitúa los procesos de producción y circulación en un espacio social desigual; la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, que aporta las nociones de capital simbólico, habitus y espacio de los posibles; el concepto de “locus como espacio practicado” propuesto por Ana Teresa Martínez, que posibilita pensar la inscripción territorial de las prácticas editoriales; y la teoría cultural de Raymond Williams, desde la cual se concibe la edición como una forma activa de producción de sentidos.

A partir de estos marcos, se definieron cuatro dimensiones de observación analítica: la organización institucional y las condiciones de producción de los sellos; las políticas de catálogo y las estrategias de curaduría; los circuitos de circulación y visibilidad, tanto nacionales como internacionales; y la función cultural y patrimonial desempeñada por las editoriales mediante la publicación de obras completas, reediciones y rescates de autores. Estas dimensiones fueron abordadas de manera comparativa, reconociendo tanto las regularidades estructurales como las singularidades de cada sello, con el objetivo de comprender cómo las editoriales universitarias de provincias producen, organizan y disputan valor literario en un campo editorial profundamente desigual.

EMERGENCIA, FORMALIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LAS EDITORIALES UNIVERSITARIAS

El desarrollo de editoriales universitarias en las provincias argentinas no respondió a una lógica lineal ni homogénea, sino que combinó trayectorias institucionales diversas, impulsos culturales localizados y transformaciones en las estructuras organizativas de las universidades públicas. Durante las décadas de 1980 y 1990, numerosas universidades mantuvieron actividades editoriales que, sin conformar sellos unificados, permitían la impresión y difusión de libros y revistas académicas y culturales. Tal es el caso de la Universidad Nacional del Litoral, donde ya en 1985, durante el denominado “proceso de normalización de la UNL” (Gerbaudo, 2014),

se incorporaron dos áreas de publicaciones, una dirigida por el poeta Hugo Gola y otra por el escritor y editor Edgardo Russo. Aunque estas experiencias carecían de una política editorial formalizada y articulada, anticipaban una capacidad institucional para el desarrollo de líneas de intervención cultural.

Este patrón de publicaciones dispersas —a menudo registradas bajo el número ISBN de la universidad, pero sin integración en un sello editorial específico— fue frecuente durante esos años. En varios casos, los antecedentes de la actividad editorial se encuentran en iniciativas impulsadas desde cátedras, áreas de extensión o espacios culturales, sin una estructura técnica profesionalizada ni una planificación sostenida. En este sentido, las universidades podían funcionar como plataformas de producción de libros, pero no desde la centralidad ni la racionalidad comercial y cultural que caracteriza a una editorial consolidada.

En 1988 se creó UNR Editora, aunque durante un período prolongado funcionó, en la práctica, como un espacio de gestión de la imprenta, sin líneas editoriales claras ni definidas. Recién a partir de 2011 es posible identificar en su catálogo la expresión de decisiones editoriales más consistentes, asociadas a la creación de colecciones literarias específicas. Con anterioridad, la publicación de literatura respondía principalmente a una lógica bajo demanda, también conocida como “autopublicación”, en la que los autores financiaban la impresión de los ejemplares.

En 1995 se formalizó la creación de Ediciones UNL, lo que permitió dotar de una estructura inicial a un trabajo editorial que la universidad había desarrollado previamente de manera no sistemática, poco centralizada e incluso tercerizada en actores privados. En 1997 surgió EDUNER, en la provincia de Entre Ríos, que logró sostener un ritmo de crecimiento prolongado, constante y eficaz a lo largo del tiempo. En 2008 se fundó Eduvim en la Universidad Nacional de Villa María, en el marco de un proyecto político-pedagógico que situó al libro como eje central de la intervención universitaria. En una línea similar, la editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto se estructuró como UniRío Editora en 2011, tras décadas de publicaciones dispersas realizadas desde distintas facultades o institutos.

Esta fase de institucionalización también supuso una reconfiguración del lugar de las editoriales en los organigramas universitarios. En algunos casos, los sellos pasaron de depender de áreas

como extensión o cultura a integrarse en espacios de planeamiento institucional o académico, lo que implicó cambios en la lógica de funcionamiento, el acceso a recursos y la articulación con políticas estratégicas de la universidad. Esta adscripción a nuevas áreas no fue únicamente administrativa, sino que permitió concebir el área editorial como parte del proyecto político de las gestiones de gobierno universitarias.

Paralelamente, este proceso estuvo acompañado por un fomento específico de la profesionalización, tanto en la composición de los equipos como en las prácticas editoriales. Las editoriales comenzaron a incorporar diseñadores, correctores, editores, personal administrativo y de ventas, con dedicación estable y formación específica. Este aspecto resultó crucial en contextos donde la industria editorial privada en las provincias carecía de estructuras consolidadas, lo que posicionó a los sellos universitarios como espacios de formación y profesionalización del trabajo editorial.

Estos procesos de institucionalización y profesionalización fueron posibles, entre otros factores, por el rol desempeñado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, particularmente a través del Programa de Mejoramiento de las Editoriales Universitarias, implementado en 2014. Dicho programa financió la creación de editoriales, el fortalecimiento de sellos emergentes y la internacionalización de aquellos ya consolidados. Las editoriales analizadas participan, además, en la Red de Editoriales de Universidades Nacionales (REUN) y, en consecuencia, en el desarrollo de estrategias compartidas de comercialización, como la Librería Universitaria Argentina (LUA). Estos espacios no solo facilitaron el intercambio de experiencias y saberes, sino que también ampliaron los circuitos de visibilidad y circulación en un campo editorial fuertemente centralizado en la Ciudad de Buenos Aires.

Las editoriales universitarias analizadas no emergen como un fenómeno espontáneo ni marginal, sino como el resultado de procesos institucionales que combinan voluntad política, profesionalización técnica, diseño estratégico y articulación con el campo editorial ampliado. A diferencia de otros sellos independientes o comerciales que deben desenvolverse en un mercado adverso, estos proyectos se consolidan en el marco de instituciones públicas que reconocen al libro como una herramienta de intervención cultural, al tiempo que disputan sentido, visibilidad y prestigio en un campo estructurado por profundas desigualdades geográficas y simbólicas.

POLÍTICAS DE CATÁLOGO Y ESTRATEGIAS DE PATRIMONIALIZACIÓN LITERARIA

Uno de los rasgos distintivos de las editoriales universitarias analizadas es la formulación de políticas de catálogo orientadas a la edición de literatura, en muchos casos con énfasis en el rescate, la reedición y la patrimonialización de obras y autores vinculados al territorio de referencia de cada universidad. Esta dimensión —frecuentemente relegada en los estudios sobre edición universitaria centrados en la producción científica o académica— resulta clave para comprender el papel de estas instituciones como agentes de construcción de memoria cultural y legitimación simbólica.

Lejos de concebir la publicación de literatura como una actividad secundaria o accesorio, estas editoriales han diseñado colecciones literarias con criterios curatoriales explícitos, que definen líneas estéticas, criterios de selección, alcances geográficos y objetivos simbólicos. La edición de literatura, en este contexto, no constituye un simple acto de publicación, sino una forma de intervención en el campo literario que define qué autores deben circular, ser reunidos o reeditados. Esta intervención expresa, además, la articulación de una "tradición selectiva", entendida como "un proceso deliberadamente selectivo y conectivo que ofrece una ratificación cultural e histórica de un orden contemporáneo" (Williams, 2009, p. 154).

Estas intervenciones suelen materializarse en colecciones específicas dentro de los catálogos, dedicadas a la publicación de obras completas, antologías o reediciones comentadas, a menudo acompañadas de estudios críticos, prólogos de especialistas o paratextos que operan como mecanismos de valorización simbólica. Tal es el caso de la colección *Tierra de letras* de EDUNER, orientada a la reunión de obras póstumas de autores entrerrianos, con una impronta de patrimonialización y de construcción de una tradición literaria de alcance nacional en la región (Imagen 1).

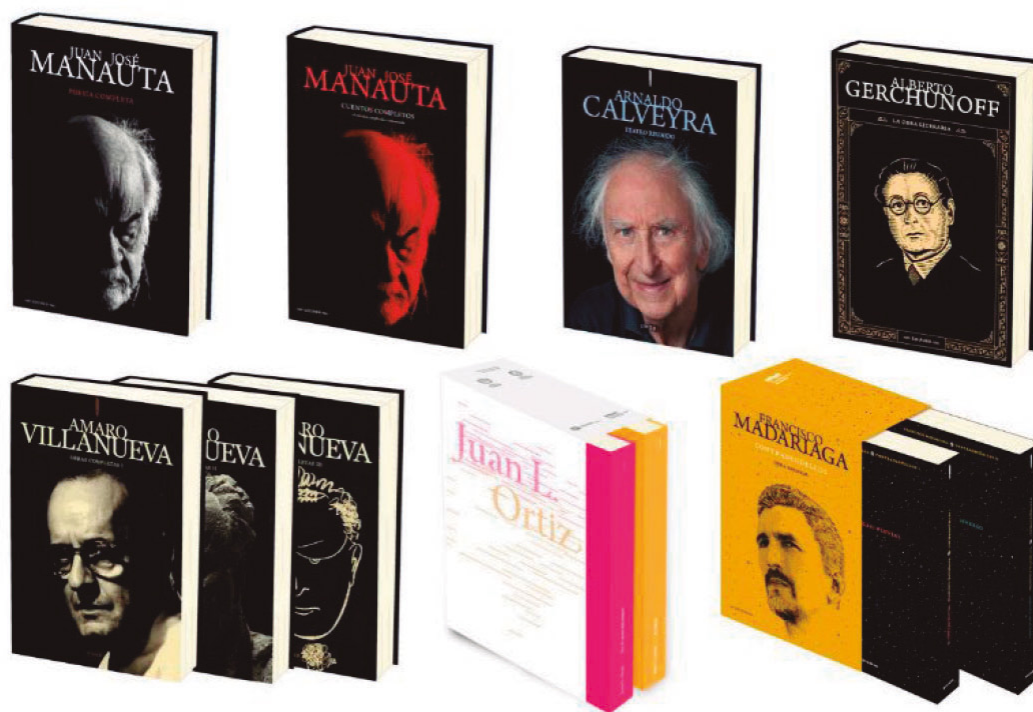


Imagen 1. Colección Tierra de Letras (EDUNER)

Fuente: catálogo web de EDUNER (<https://eduner.edu.ar>)

Otro ejemplo paradigmático es el trabajo de Ediciones UNL con la obra de Juan L. Ortiz, cuya edición crítica ha constituido un hito tanto en términos editoriales como en la consolidación de una figura central de la literatura argentina desde una editorial universitaria. Esta publicación, al reunir la totalidad de su obra con criterios filológicos y un aparato crítico sostenido, no solo permitió una circulación ampliada, sino que afirmó el lugar de esa universidad como institución capaz de articular un proceso de tradición selectiva llevado adelante desde una entidad pública radicada en una provincia. La historia de la publicación de la poesía reunida del poeta entrerriano se remonta a 1970, cuando la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil publicó una primera versión, y se extiende hasta la actualidad, con una última coedición ampliada junto a EDUNER en 2020, luego de dos ediciones anteriores realizadas por la UNL.

En la misma línea de publicaciones orientadas a reunir la obra de un escritor se inscriben las ediciones de obras completas de autores como Carlos Mastronardi o José Pedroni, también publicadas por Ediciones UNL. Otro ejemplo significativo es la colección Filloy, de UniRío Editora, centrada en la recuperación, desde la ciudad de Río Cuarto, de una producción relevante para la literatura y el campo intelectual del siglo XX, como es la obra de Juan Filloy. De manera similar, las reediciones de Jorge Riestra impulsadas por UNR Editora —en un esfuerzo por reinsertar al autor en el sistema literario argentino desde la ciudad de Rosario, ante la ausencia de editoriales comerciales interesadas en su obra— constituyen otra muestra de estos mecanismos de patrimonialización y construcción de una tradición selectiva. En el caso de Riestra, además, resulta relevante la propia posición del escritor respecto del destino de sus publicaciones, dado que cedió la totalidad de sus derechos a la Universidad Nacional de Rosario.

En todos estos casos, la edición universitaria no solo visibiliza a un autor, sino que lo vuelve legible, disponible y transmisible, inscribiéndolo en una zona de escritura dotada de legitimidad propia. Aquello que podría interpretarse como un desafío a la geografía consagrada del sistema literario forma parte, en realidad, de uno de los efectos de la concentración espacial del mercado editorial argentino. Fuera de Buenos Aires, son las editoriales dependientes de organismos públicos las que cuentan con la capacidad institucional para llevar adelante publicaciones que resultan costosas, tanto en términos económicos —al no tratarse de libros de rápida rotación— como en lo relativo a organización y tiempos de trabajo. De este modo, estas editoriales cubren una vacancia estructural y, al mismo tiempo, construyen un vínculo entre producción literaria e identidad regional o provincial.

Estas operaciones, como se ha señalado, pueden interpretarse como formas de patrimonialización editorial, en tanto suponen una puesta en valor del pasado literario regional que implica selección, institucionalización, legitimación y circulación. No se trata únicamente de rescatar textos, sino de construir en torno a ellos una narrativa específica: un horizonte de lectura, una identidad editorial y una pertenencia territorial. Esta función patrimonial difiere del archivo en sentido estricto, en la medida en que no se limita a conservar, sino que produce presente y proyección, rearticula lecturas y habilita nuevos usos culturales y educativos de las obras.

Los criterios curatoriales que organizan estos catálogos suelen combinar la dimensión territorial con una voluntad explícita de proyección más allá de la región. Así, por ejemplo, Eduvim ha desarrollado una política editorial orientada a articular autores locales con autores provenientes de otras lenguas y tradiciones literarias –polacas, francesas, alemanas, irlandesas, eslovacas, entre otras– dentro de una misma colección, como Eduvim Literaturas. Esta estrategia busca evitar la etiqueta de editorial “regional” o “provinciana” y construir un catálogo con vocación internacional. Lejos de diluir el anclaje local, esta operación procura reposicionar la producción propia en un sistema editorial más amplio, en el que la pertenencia territorial no opere como límite, sino como punto de partida.

Otro aspecto relevante es la conformación de comités editoriales y direcciones de colección a cargo de escritores, docentes o críticos con reconocimiento en el campo literario, lo que no solo garantiza coherencia en las políticas editoriales, sino que también inscribe los catálogos en redes de validación simbólica. En estos casos, el nombre del curador o director de colección funciona como un elemento paratextual que produce confianza, orientación y valor, articulando la edición universitaria con formas consagradas de legitimación en el campo. Pueden mencionarse, a modo de ejemplo, los casos de María Teresa Andruetto (colección *Narradoras Argentinas*, Eduvim), Rodolfo Alonso (colección *La Gran Poesía*, Eduvim), Martín Prieto o Nora Avaro (colección *Aura*, EDUNER), así como las participaciones de escritores como Noé Jitrik, Mempo Giardinelli, Martín Kohan o Selva Almada, entre numerosos prologuistas.

En síntesis, las políticas de catálogo de las editoriales universitarias analizadas constituyen mucho más que una estrategia técnica de ordenamiento editorial. Se configuran como formas de intervención cultural, de construcción de capital simbólico y de reformulación del repertorio literario nacional desde espacios históricamente periféricos. A través de estas prácticas, las editoriales no solo producen libros, sino que instituyen memorias, narrativas y zonas de sentido, contribuyendo a la configuración de una cartografía alternativa del valor literario en la Argentina contemporánea.

CONCLUSIÓN. LA EDICIÓN UNIVERSITARIA COMO POLÍTICA CULTURAL SITUADA

La edición universitaria en las provincias argentinas constituye hoy una práctica institucional dotada de una notable densidad cultural y política. Lejos de funcionar como un apéndice de la actividad académica, los sellos editoriales de las universidades públicas han desplegado, en las últimas décadas, estrategias sostenidas de profesionalización, intervención cultural y producción de sentido. Esta investigación mostró que, en un campo editorial profundamente marcado por la centralidad de Buenos Aires, estas editoriales no solo logran sostener catálogos literarios estables, sino que construyen zonas de significación propias, capaces de alojar y proyectar tradiciones locales en tensión con los dispositivos hegemónicos de visibilidad y legitimación.

El análisis desarrollado permitió comprender que estas experiencias editoriales deben leerse como operaciones complejas en las que confluyen decisiones curatoriales, estrategias institucionales, formas específicas de trabajo intelectual y apuestas por la memoria cultural. Las políticas de publicación literaria, lejos de ser accesorias o marginales, configuran una dimensión estructurante de la función editorial universitaria, al tiempo que permiten articular proyectos culturales situados con formas renovadas de intervención en el campo literario nacional.

Desde esta perspectiva, las editoriales universitarias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos emergen como actores culturales que, anclados en el financiamiento y la legitimidad institucional de las universidades públicas, asumen tareas que el mercado editorial no cubre de manera sistemática: la reedición de obras fuera de catálogo, la publicación de producciones literarias con baja rotación comercial, la construcción de colecciones patrimoniales y la organización de catálogos con vocación de proyección más allá del espacio local. En todos los casos analizados, la literatura funciona como un vector estratégico que articula identidad territorial, capital simbólico y política cultural.

Asimismo, desde estas editoriales universitarias se configuran “zonas de escritura” que, lejos de implicar un repliegue regionalista, constituyen formas de reinscripción de la producción literaria en circuitos alternativos de circulación, legitimación y lectura. Esta inscripción territorial no se explica únicamente por la localización geográfica del sello, sino por la voluntad institucional de producir archivo, organizar memoria y narrar una tradición. En este marco, los catálogos literarios

universitarios operan como dispositivos activos de patrimonialización editorial, que seleccionan, ordenan y proyectan repertorios que podrían haber quedado excluidos de las dinámicas dominantes del campo literario.

El carácter no comercial de estas editoriales, su inserción en estructuras universitarias estables y su articulación con redes públicas de circulación les otorgan una capacidad singular para sostener proyectos editoriales de largo plazo, más allá de los condicionamientos inmediatos del mercado. Esto no las exime de tensiones ni de desafíos —como los vinculados al financiamiento, la distribución o la legitimación en circuitos especializados—, pero sí les permite desarrollar políticas de sentido que, en muchos casos, resultan inalcanzables para otros actores del campo editorial, especialmente en territorios periféricos.

En definitiva, lo que se observa es que, en el contexto de la Argentina contemporánea, las editoriales universitarias de provincias no solo contribuyen a compensar desequilibrios estructurales del mercado editorial, sino que producen formas alternativas de institucionalidad cultural, capaces de intervenir activamente en la construcción de valor literario desde espacios históricamente descentrados. Esta capacidad no se limita a un plano técnico o instrumental, sino que expresa una política cultural situada, orientada a disputar los modos en que se produce, circula y valora la literatura en el país.

DECLARACIONES Y TRANSPARENCIA

Ítem	Declaración
Agradecimientos	Sin agradecimientos.
Conflicto de intereses	El autor declara que no existen relaciones personales, laborales o financieras que hayan podido influir de manera inadecuada en la elaboración de este artículo.
Contribución del autor	El autor fue responsable de la concepción del estudio, el diseño metodológico, el desarrollo de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción, revisión y aprobación final del manuscrito.
Financiación	La investigación previa que dio lugar al desarrollo de este artículo fue realizada mediante una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina).

continúa

Ítem	Declaración
Ética en investigación	Este artículo no reporta estudios empíricos con participantes humanos ni experimentación con animales.
Datos personales y consentimiento	Los datos utilizados en este estudio no se encuentran disponibles de forma abierta, dado que los participantes no otorgaron consentimiento para su uso más allá de esta investigación y de su publicación asociada.
Descargo de responsabilidad	Las opiniones y afirmaciones presentadas en este artículo son responsabilidad exclusiva del autor y derivan de su trabajo académico. No representan necesariamente la posición oficial de las instituciones, financiadores o entidades relacionadas. El autor asume responsabilidad total por los resultados, el análisis y el contenido del manuscrito.
Uso de inteligencia artificial	Durante la elaboración de este manuscrito se utilizaron herramientas de inteligencia artificial con el fin de mejorar la claridad, coherencia y el estilo del texto. El autor revisó cuidadosamente todo el contenido generado, realizó las modificaciones necesarias y asume plena responsabilidad sobre la versión final del documento. Ninguna decisión analítica, metodológica o interpretativa fue realizada exclusivamente por herramientas de IA. Esta declaración se presenta con el objetivo de transparentar su uso y garantizar la integridad académica del trabajo.

DISCLOSURE BOX

Item	Statement
Acknowledgements	None.
Conflict of Interest	The author declares that there are no personal, professional, or financial relationships that could have inappropriately influenced the preparation of this article.
Author Contributions	The author was responsible for the conception of the study, methodological design, development of the research, analysis of the results, and the writing, critical revision, and final approval of the manuscript.
Funding	The prior research that led to the development of this article was carried out through a doctoral fellowship granted by the National Scientific and Technical Research Council (CONICET, Argentina).
Research Ethics	This article does not report empirical studies involving human participants or experimentation with animals.

continúa

Item	Statement
Personal Data and Consent	The data used in this study are not openly available, as the participants did not provide consent for their use beyond this research and its associated publication.
Disclaimer	The opinions and statements presented in this article are the sole responsibility of the author and derive from his academic work. They do not necessarily represent the official position of the institutions, funders, or related entities. The author assumes full responsibility for the results, analysis, and content of the manuscript.
Use of Artificial Intelligence	During the preparation of this manuscript, artificial intelligence tools were used to improve the clarity, coherence, and style of the text. The author carefully reviewed all AI-generated content, made the necessary modifications, and assumes full responsibility for the final version of the document. No analytical, methodological, or interpretative decisions were made exclusively by AI tools. This statement is provided to ensure transparency regarding their use and to safeguard the academic integrity of the work.

REFERENCIAS

Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.

Bourdieu, P. (2002). Campo intelectual y proyecto creador. En *Campo de poder, campo intelectual* (pp. 9–50). Montessor.

Chartier, R. (1996). *El orden de los libros: Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Gedisa.

Costa, F., & de Sagastizábal, L. (2016). Las editoriales universitarias: Los caminos de la profesionalización. *Anuario CEEED*, (8), 157–182. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/econ/collection/aceeed/document/aceeed_v8_n8_06

Darnton, R. (2011). *Las razones del libro: Futuro, presente y pasado*. Trama.

- Dujovne, A. (2019). Ampliación y límites estructurales de la edición universitaria argentina: Un análisis de la producción y distribución editorial entre 2014 y 2019. *Telar*, (23), 99–118. <http://revistatelar.ct.unt.edu.ar/index.php/revistatelar/article/view/448/423>
- Gerbaudo, A. (2014). *La institucionalización de las letras en la universidad argentina (1945–2010)*. CEDINTEL/UNL. <https://shs.hal.science/halshs-01659638>
- Martínez, A. T. (2013). Intelectuales de provincia: Entre lo local y lo periférico. *Prismas*, (17), 169–180. https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Mart%C3%ADnez_prismas17
- Moretti, F. (1999). El mercado de la novela hacia 1850. En *Atlas de la novela europea, 1800–1900* (pp. 147–202). Siglo XXI Editores.
- Williams, R. (2009). *Marxismo y literatura*. Las Cuarenta.

Estrategias institucionales para la profesionalización e internacionalización de revistas académicas de acceso abierto en México

Institutional Strategies for the Professionalization and Internationalization of Open-Access Academic Journals in Mexico

Xóchitl Mayorquín Carrillo¹

Universidad Nacional Autónoma de México, México
Orcid: <https://orcid.org/0009-0008-9974-2907>

Recibido: agosto 2025

Evaluado: agosto 2025

Aprobado: septiembre 2025

¹ Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México. Maestría en Filosofía. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-9974-2907>. Correo institucional: publicacionesperiodicas@filos.unam.mx



RESUMEN

Introducción: Este estudio analiza los desafíos estructurales y operativos que limitan el posicionamiento internacional de las revistas académicas de acceso abierto de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), específicamente en las áreas de artes, humanidades, ciencias sociales y económicas. Partiendo del comportamiento reciente en Scimago, se argumenta que la gestión editorial —en sus dimensiones técnica, académica y de difusión— es un factor determinante en la profesionalización y competitividad de las revistas. **Metodología:** Se aplicó un enfoque cualitativo-analítico basado en la triangulación entre: a) indicadores de desempeño editorial y visibilidad digital; b) revisión normativa de los procesos de gestión técnica y académica (particularmente OJS, metadatos, comités y tiempos editoriales); y c) contrastes comparativos con revistas de la UNAM recientemente ascendidas a Q1 y Q2. Este diseño permitió identificar brechas de gestión, factores asociados al impacto y patrones comunes entre revistas con mejor posicionamiento. **Resultados:** Los hallazgos muestran que la mayor parte de las revistas enfrenta limitaciones en profesionalización editorial, curaduría de metadatos, regularidad, gobernanza académica y estrategias de visibilidad. Se identifican prácticas exitosas en revistas consolidadas (Q1–Q2) que pueden ser transferidas: fortalecimiento de la gestión técnica desde OJS, activación de comités académicos, mejora de los tiempos de respuesta, internacionalización de autorías y estrategias sistemáticas de difusión científica. **Conclusiones:** La institucionalización de modelos de gestión integral —técnica, académica y comunicacional— constituye un eje crítico para escalar la visibilidad global de las revistas de la UNAM y mejorar su desempeño en plataformas como Scimago. El estudio propone un marco estratégico replicable orientado a la profesionalización editorial y al aumento del impacto internacional.

Palabras clave: gestión editorial, indización, normalización científica, metadatos, difusión académica, management.

ABSTRACT

Introduction: This study examines the structural and operational challenges that hinder the international positioning of open access academic journals published by the National Autonomous University of Mexico (UNAM), particularly in the fields of arts, humanities, social sciences, and economics. Building on recent performance in Scimago, the study argues that

editorial management—including technical, academic, and communication dimensions— plays a decisive role in the professionalization and global competitiveness of journals. *Methodology:* A qualitative-analytical design was applied through the triangulation of: a) editorial performance and digital visibility indicators; b) institutional and technical regulations governing journal management (with emphasis on OJS workflows, metadata curation, editorial committees, and turnaround times); and c) comparative analysis of UNAM journals that recently advanced to Q1 and Q2. This approach enabled the identification of management gaps, impact-related factors, and shared patterns among higher-ranked journals. *Results:* Findings indicate that most journals display weaknesses in editorial professionalization, metadata standardization, publication regularity, academic governance, and structured communication strategies. Successful practices from consolidated Q1-Q2 journals include strengthened technical management within OJS, active and qualified editorial committees, improved response times, internationalized authorship, and systematic scientific dissemination strategies. *Conclusions:* The institutionalization of an integrated management model—technical, academic, and communicational— is essential to enhance the global visibility and indexation performance of UNAM journals. The study offers a strategic and replicable framework aimed at editorial professionalization and increased international impact.

Keywords: editorial management, indexing, scientific standardization, metadata, academic dissemination, management.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) edita 89 revistas en las áreas de artes y humanidades, por un lado, y ciencias sociales y económicas, por el otro (UNAM, s.f.-b). En su conjunto, éstas conforman el 52% del total de revistas editadas en la UNAM:

ÁREAS DEL CONOCIMIENTO

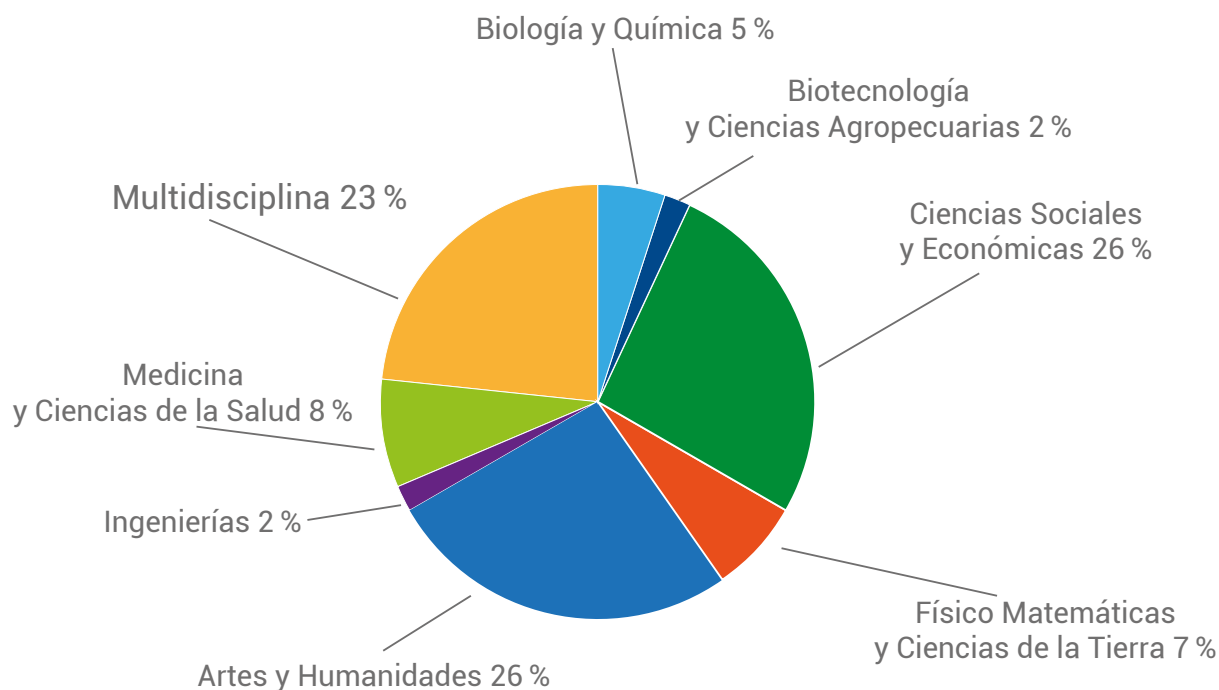


Figura 1. Porcentaje de revistas de la UNAM por áreas del conocimiento

Fuente: UNAM. <https://revistas.unam.mx/catalogo/>

De estas revistas, 72 son de investigación y 17 son culturales o de difusión. Hay dos datos a considerar sobre las 72 revistas de investigación de la UNAM en estas áreas. Primero, que menos de la mitad (21 revistas) están indizadas en Scimago.² Segundo, que de aquellas que sí están indizadas, sólo una se encuentra actualmente catalogada como Q1 y siete más como Q2.

² Scimago es una plataforma pública digital de indicadores sobre revistas científicas, humanísticas y sociales. Para realizar sus catalogaciones utiliza la base de datos Scopus, perteneciente a la compañía Elsevier. Otro de los índices académicos más reconocidos a nivel mundial es el Journal Citation Reports —realizado con los datos de la plataforma Web of Science, propiedad de la compañía Clarivate Analytics—. A su vez, entre las plataformas, bases de datos, catálogos e índices iberoamericanos con más reconocimiento internacional encontramos a Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), Latindex, SciELO (Scientific Electronic Library Online) y DOAJ (Directory of Open Access Journals). No todos ellos persiguen los mismos fines, pero sí exigen de las revistas criterios de calidad académica que otorgan reputación a aquellas que logran cumplirlos y figurar en ellos.

La revista *Estudios de Historia Novohispana*, editada en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, es la que se encuentra catalogada como Q1, precisamente desde el último ejercicio de medición realizado por Scimago en 2024:

Estudios de Historia Novohispana

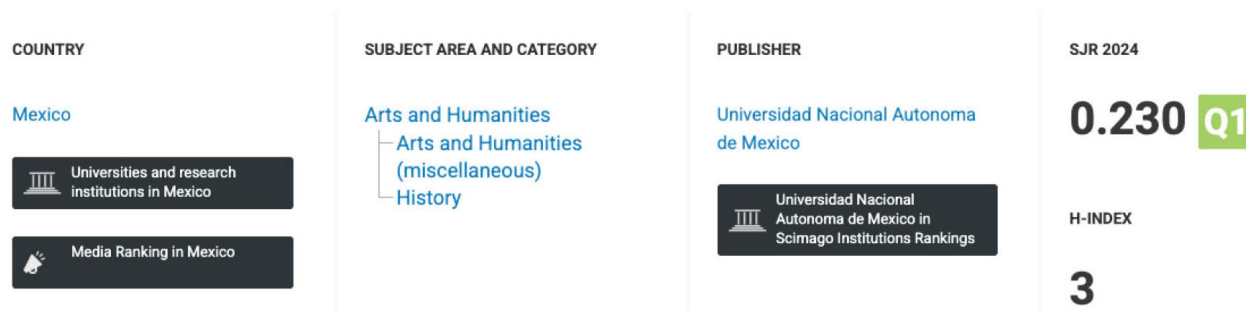


Figura 2. Información en Simago de la revista *Estudios de Historia Novohispana*
Fuente: Scimago. <https://www.scimagojr.com/journalsearch.php?q=21101199377&tip=sid&clean=0>

Es de destacar que *Estudios de Historia Novohispana* es la única revista de la UNAM en su conjunto catalogada por Scimago en 2024 como Q1, y una de las dos únicas revistas con esta catalogación en todo México. Esto muestra la gran dificultad y el gran mérito que significa lograr esta catalogación.³

Por su parte, en el área de artes y humanidades, las revistas *Crítica*, *Revista Hispanoamericana de Filosofía* (del Instituto de Investigaciones Filosóficas), *Estudios de Cultura Maya* (del Instituto de Investigaciones Filológicas), *Estudios de Cultura Náhuatl* (del Instituto de Investigaciones Históricas) y *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* (del Instituto de Investigaciones Históricas), ascendieron al cuartil 2 (Q2) en la evaluación de 2024:

³ La otra revista catalogada como Q1 en México es Estudios Fronterizos, editada por a la Universidad Autónoma de Baja California.

Title	Type	↓ SJR	H index	Total Docs. (2024)	Total Docs. (3years)	Total Refs. (2024)	Total Citations (3years)	Citable Docs. (3years)	Citations / Doc. (2years)	Ref. / Doc. (2024)	%Female (2024)
Crítica-Revista Hispanoamericana de Filosofía  	journal	0.254 Q2	9	13	36	438	16	35	0.41	33.69	37.50 
Estudios de Cultura Maya  	journal	0.215 Q2	10	25	68	1301	20	68	0.34	52.04	43.24 
Estudios de Historia Moderna Contemporánea de México  	journal	0.160 Q2	7	27	79	709	16	78	0.13	26.26	9.52 
Estudios de Cultura Nahuatl	journal	0.174 Q2	5	26	82	832	12	71	0.15	32.00	47.62 

Figura 3. Revistas del área artes y humanidades, de la UNAM, que ascendieron a cuartil 2 (Q2) en 2024

Fuente: Scimago. <https://www.scimagojr.com/journalrank.php?country=MX&wos=true&area=1200>

A su vez, en el área de ciencias sociales y económicas, las revistas *Cuestiones Constitucionales* (del Instituto de Investigaciones Jurídicas), *Investigación Económica* (de la Facultad de Economía) y *Norteamérica* (del Centro de Investigaciones sobre América del Norte) ascendieron al cuartil 2 (Q2) en 2024:

Title	Type	↓ SJR	H index	Total Docs. (2024)	Total Docs. (3years)	Total Refs. (2024)	Total Citations (3years)	Citable Docs. (3years)	Citations / Doc. (2years)	Ref. / Doc. (2024)	%Female (2024)
Cuestiones Constitucionales  	journal	0.303 Q2	7	45	122	1767	30	121	0.26	39.27	29.03 
Investigacion Economica 	journal	0.292 Q2	16	24	74	681	67	73	0.82	28.38	19.35 
Norteamerica  	journal	0.173 Q2	7	27	71	1143	30	71	0.41	42.33	48.39 

Figura 4. Revistas del área ciencias sociales y económicas, de la UNAM, que ascendieron a cuartil 2 (Q2) en 2024

Fuente: Scimago. https://www.scimagojr.com/journalrank.php?area=3300&country=MX&page=2&total_size=51
y <https://www.scimagojr.com/journalrank.php?country=MX&area=2000>

Algunos otros indicadores hacen que estas revistas se posicionen de manera diferente. En particular, encontramos variaciones en su índice h así como en el Scimago Journal Rank (SJR).

Con relación al índice h (esto es, el número h de artículos publicados en la revista con al menos h número de citas; véase Bar-Ilan, 2008), algo que beneficia a la revista *Investigación Económica* es su longevidad, pues fue fundada en 1941. Dado que este es un indicador sólo creciente, las revistas más antiguas tienen mayor posibilidad de tener un parámetro alto (hasta que alcanzan un índice h tan alto que es muy difícil continuar incrementándolo). De este modo, la antigüedad es algo que suele ayudar a tener un índice h mayor.⁴

Por su parte, Scimago establece el SJR de una revista dividiendo el número de citas "ponderadas" (*weighted citations*) que reciben los artículos publicados en los dos años anteriores entre el total de artículos publicados en ese periodo en ella.⁵ Atendiendo a esta medición, por ejemplo, podemos ver que *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía*, a pesar de ubicarse en el cuartil 2 en su área de especialidad (Filosofía), se posiciona por encima de *Estudios de Historia Novohispana*, que está ubicada en el cuartil 1 de su área de especialización (Historia), al considerar el ranking de las revistas mejor posicionadas en todas las áreas de artes y humanidades de México:

4 Por su parte, la revista *Estudios de Cultura Náhuatl* se fundó en 1959, *Estudios de Cultura Maya* en 1961, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* en 1965, *Estudios de Historia Novohispana* en 1966, *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía* en 1967, *Cuestiones Constitucionales* en 1999 y *Norteamérica* en 2005.

5 Esto lo distingue del Journal Impact Factor (JIF) empleado por el Journal Citation Reports con los datos de la plataforma Web of Science. El JIF de una revista se calcula dividiendo el número de citas que reciben los artículos publicados en los dos años anteriores entre el total de artículos publicados en ese periodo. La diferencia fundamental, pues, está en que el SJR utiliza para su medición "citas ponderadas", mientras que el JIF cualquier tipo de citas (Guerrero-Bote y Moya-Anegón, 2012, pp. 674-675, para una comparación entre el SJR y el JIF). Esta y otras diferencias en los criterios de evaluación de Scimago y el Journal Citation Reports explican por qué en el JIF sólo *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía* mantiene la misma catalogación como Q2; en cambio, *Estudios de Historia Novohispana* fue evaluada como Q2; *Cuestiones Constitucionales*, *Investigación Económica* y *Estudios de Cultura Maya* como Q4; y *Estudios de Cultura Náhuatl* y *Norteamérica* no están indizadas. Más allá de los detalles y las diferencias entre estas mediciones (Garfield, E., 2006 y González-Pereira, 2010), dado que las estrategias que propondré en este texto son de carácter general, se espera que aplicarlas ayude a que las revistas se posicionen mejor en todas las plataformas, índices, catálogos y bases de datos.

Title	Type	↓ SJR	H index	Total Docs. (2024)	Total Docs. (3years)	Total Refs. (2024)	Total Citations (3years)	Citable Docs. (3years)	Citations / Doc. (2years)	Ref. / Doc. (2024)	%Female (2024)	
1 Estudios Fronterizos 	journal	0.377 Q1	8	22	75	1381	78	73	0.69	62.77	52.27	
2 Crítica-Revista Hispanoamericana de Filosofía 	journal	0.254 Q2	9	13	36	438	16	35	0.41	33.69	37.50	
3 Estudios de Historia Novohispana 	journal	0.230 Q1	3	15	36	664	11	36	0.29	44.27	35.29	
4 Estudios de Cultura Maya 	journal	0.215 Q2	10	25	68	1301	20	68	0.34	52.04	43.24	
5 Signos Históricos 	journal	0.199 Q2	5	12	75	463	12	74	0.14	38.58	30.00	
6 Historia Mexicana 	journal	0.189 Q2	15	27	113	1486	24	95	0.24	55.04	35.00	
7 Andamios 	journal	0.179 Q2	16	52	175	2383	45	149	0.21	45.83	36.36	
8 Estudios de Cultura Nahuatl 	journal	0.174 Q2	5	26	82	832	12	71	0.15	32.00	47.62	
9 Isonomía 	journal	0.172 Q2	3	23	45	940	6	42	0.18	40.87	40.00	
10 Estudios de Historia Moderna Contemporánea de México 	journal	0.160 Q2	7	27	79	709	16	78	0.13	26.26	9.52	

Figura 5. Comparativo de algunas revistas de artes y humanidades de la UNAM a partir del SJR

Fuente: Scimago. <https://www.scimagojr.com/journalrank.php?area=1200&country=MX>

Dado que el SJR de *Crítica. Revista Hispanoamericana de Filosofía* es mayor que el de *Estudios Históricos Novohispanos* al considerar el conjunto de las áreas de artes y humanidades, la primera aparece mejor posicionada que la segunda —ambas, no obstante, entre las diez revistas mejor ubicadas de estas áreas en México—. Asimismo, resulta relevante señalar que las revistas mencionadas de artes y humanidades se sitúan también entre las diez mejores de sus respectivas áreas disciplinarias (Antropología, Historia y Filosofía) en el ámbito latinoamericano.

METODOLOGÍA

En este texto se proponen estrategias de gestión orientadas a favorecer que las revistas de la UNAM en las áreas señaladas continúen fortaleciendo su posicionamiento internacional, lo que puede contribuir a una mejor evaluación en plataformas, bases de datos, catálogos e índices como Scimago. Ello permitiría, por un lado, que las revistas ya indizadas en Scimago continúen ascendiendo en la medición por cuartiles —o, en el caso de *Estudios de Historia Novohispana*, mantenerse en el cuartil superior— y, por otro, que aquellas que aún no se encuentran indizadas logren su incorporación.

Una estrategia de gestión sólida resulta fundamental para que una revista académica se consolide como referente en su área de conocimiento. Contar con una planificación clara reduce la improvisación y, en su lugar, establece un rumbo definido sustentado en la profesionalización de la labor editorial, tanto en su dimensión académica como técnica. Las estrategias aquí planteadas se organizan en tres ámbitos de la gestión editorial: 1) gestión técnica eficaz, 2) gestión académica eficaz y 3) gestión de la difusión.

En relación con el primer ámbito, se subraya la necesidad de que las y los editores técnicos cuenten con una capacitación adecuada en el uso del sistema OJS (Open Journal Systems), que les permita gestionar de manera integral el flujo editorial. Resulta especialmente relevante la correcta consignación de los metadatos de la revista, ya que de ello depende su localización y visibilidad en los distintos sistemas de indexación. La consignación incorrecta de los metadatos puede conducir a una invisibilización parcial o casi total de la publicación, de modo que el trabajo editorial realizado, por más riguroso que haya sido, puede pasar inadvertido.

En cuanto al segundo ámbito, la gestión académica implica, entre otros aspectos, tiempos de respuesta razonables para los autores postulantes, la existencia de comités académicos activos y eficaces, la emisión de dictámenes editoriales cuidadosos y oportunos, así como el respeto estricto de la periodicidad de publicación. Estos elementos no solo inciden de manera decisiva en la reputación de la revista, sino que también forman parte de los criterios evaluados por plataformas, bases de datos, catálogos e índices como Scimago.

Finalmente, el tercer ámbito se centra en la construcción de la reputación y el posicionamiento de la revista a través de estrategias de difusión. Estas incluyen el uso de redes sociales académicas y comerciales, la comunicación directa mediante correo electrónico, la difusión informal entre pares y acciones de divulgación como la presentación editorial de cada número, la elaboración de materiales promocionales —por ejemplo, videos breves o infografías— y la comunicación de los logros alcanzados por la revista, tales como mejoras en su posicionamiento en índices, la publicación de trabajos de autores de reconocido prestigio o la obtención de premios editoriales.

La articulación de estas tres estrategias contribuye al fortalecimiento sostenido de la reputación y el prestigio de las revistas de acceso abierto y, aplicadas de manera conjunta, favorece su mejor posicionamiento en los rankings internacionales. Con ello se incrementa la visibilidad de sus contenidos y se asegura una mayor circulación entre las comunidades académicas y especializadas correspondientes.

RESULTADOS

MEJORAS EN LA GESTIÓN TÉCNICA

Una gestión técnica fortalecida resulta necesaria para que un proyecto editorial incremente su calidad y alcance. En el caso de las revistas de acceso abierto, el manejo adecuado de un sistema de gestión editorial en línea, como lo es OJS (Open Journal Systems), constituye un requisito fundamental y ofrece múltiples beneficios. Estos pueden agruparse en dos grandes ámbitos.

En primer lugar, OJS contribuye a que el flujo editorial sea más sencillo y estandarizado, en gran medida gracias a sus procesos automatizados de gestión y recepción de manuscritos. Desde la perspectiva de las y los autores, el sistema permite subir artículos y otros materiales de forma autónoma mediante un registro en la plataforma y la carga de los archivos y datos requeridos. Asimismo, la posibilidad de consultar el estado del envío favorece una comunicación más clara y constante, al tiempo que reduce la dependencia de correos electrónicos —personales o institucionales— y de otros medios informales de contacto.

Desde el punto de vista editorial, la automatización ofrece beneficios significativos para el control y la agilización del proceso editorial (Rivero Torres, 2020, p. 4). En particular, el sistema de alertas de OJS facilita el seguimiento preciso de cada envío a lo largo de sus distintas fases, desde la recepción del manuscrito, la asignación de dictaminadores y la recepción de los dictámenes, hasta la comunicación del resultado final al autor. OJS estructura el proceso editorial en cuatro etapas claramente definidas: "Envío", "Revisión", "Edición" y "Producción", lo que permite a los editores tener acceso y control integral de los trabajos en cada una de ellas. Además, la plataforma posibilita la distribución de tareas entre los distintos miembros del equipo editorial, favoreciendo un monitoreo más eficiente del flujo de trabajo.

La etapa final del proceso editorial en OJS corresponde a la "Distribución". En esta fase, la plataforma ofrece diversas herramientas automatizadas para la asignación del DOI (Digital Object Identifier), la incorporación de los artículos a un número específico de la revista y otros procesos asociados a la publicación. En particular, la versión 3.3 de OJS incorpora mejoras orientadas a las prácticas de optimización para motores de búsqueda (Search Engine Optimization, SEO), lo que facilita la localización de los artículos y números de la revista a través de buscadores como Google. Estas mejoras se sustentan, en buena medida, en una indización más precisa de cada artículo dentro del sistema.

En este contexto, la correcta gestión de los metadatos adquiere una relevancia central. OJS solicita de manera diferenciada información como el título y subtítulo de la publicación, las palabras clave, el resumen, las referencias, los nombres de los autores y sus respectivos identificadores ORCID (Open Researcher and Contributor ID). Si bien el registro inicial de estos metadatos corresponde a los autores al momento de realizar el envío, recae en el editor técnico la responsabilidad de corregir posibles errores y completar la información faltante.

Aunque el llenado de metadatos puede parecer una tarea sencilla que exige únicamente una captura cuidadosa de la información, en el caso específico de OJS existen particularidades técnicas que el editor debe conocer para evitar errores. En este sentido, la meticulosidad resulta necesaria, pero no suficiente. Por ello, contar con un manual de buenas prácticas de indización en OJS, como el propuesto por Flores (2024), constituye un apoyo relevante para asegurar la calidad del proceso. En la introducción a la primera edición de dicho manual se señala lo siguiente:

Las instrucciones contenidas en este manual buscan garantizar la calidad de los metadatos que serán depositados en los índices tradicionales como Web of Science y los de nueva generación, a saber: Dimensions o SciLit; así como en el distribuidor líder del DOI, Crossref. Se pone a disposición un manual sencillo, rápido de consultar y entender, por lo que las instrucciones son muy puntuales y se acompañan por ilustraciones que le muestran al indizador los espacios de la interfaz de OJS 3.0 (y versiones posteriores) donde se registran los metadatos. (Flores, 2024, p. 1).

Luego, en la introducción de la segunda edición, a cargo de Dirección General de Bibliotecas de Colombia, encontramos lo siguiente:

La segunda edición de este manual está basada en la experiencia práctica de los editores de la Universidad Nacional de Colombia. Se ofrece a los equipos editoriales de revistas de cualquier área del conocimiento las mejores pautas para identificar los metadatos más relevantes de un artículo y la manera precisa de registrarlos en OJS, ganando así la máxima interoperabilidad con otros sistemas de información. (Flores, 2024, p. 2)

En segundo lugar, el uso de un sistema de gestión editorial de este tipo se alinea con los objetivos que suelen trazarse las revistas científicas de acceso abierto. El más relevante de ellos es fomentar un mayor intercambio global de conocimiento de manera gratuita y accesible, tanto para la comunidad científica como para cualquier persona interesada con acceso a internet. No es casual que OJS haya sido creado por el Public Knowledge Project, inicialmente en la Universidad de British Columbia, Canadá, en 2002.⁶ Una de las metas explícitas de este proyecto ha sido la democratización del conocimiento en la denominada "era de la información", impulsada por la expansión de internet a finales del siglo XX e inicios del XXI.

En este contexto, no puede subestimarse el valor de OJS para la academia y para la diseminación democrática del conocimiento a escala global. Como es ampliamente conocido, la producción y distribución de revistas y libros científicos en la era digital han sido profundamente modeladas por la conformación de grandes consorcios editoriales y de servicios académicos digitales, tales como Elsevier, Clarivate Analytics, Sage Publishing o Springer. Estos consorcios compiten por el mercado de productos de conocimiento académico, incluidos revistas, libros, bases de datos e

6 <https://pkp.sfu.ca/about/timeline/>

indicadores de calidad y reputación de las publicaciones. Al tratarse de instituciones con fines de lucro explícitos, transnacionales y en constante expansión, han limitado las posibilidades de una distribución más equitativa del conocimiento, dado que el acceso a la mayoría de sus productos se encuentra condicionado al pago de suscripciones.

A esta restricción en el acceso al conocimiento académico global se suman efectos adversos sobre la propia práctica y producción científica. El modelo adoptado por estos consorcios se orienta prioritariamente a la maximización de beneficios económicos: en muchas de las revistas de mayor prestigio bajo su control se cobra a los académicos por publicar, no se remunera a quienes participan en los procesos de dictaminación y, adicionalmente, se imponen costos a las universidades para la distribución de los resultados de investigación o el acceso a bases de datos especializadas (Abizadech, 2024).

Frente a este escenario contemporáneo de la publicación científica y humanística, la difusión de las revistas de acceso abierto debe entenderse como uno de los objetivos estratégicos de las universidades y de las instituciones públicas de investigación. En este sentido, no resulta casual que la UNAM haya asumido explícitamente esta meta, ni que las revistas analizadas en la sección anterior la declaren como uno de sus principios editoriales en sus respectivos sitios web. Toda revista de investigación publicada por la UNAM persigue, al menos, dos aspiraciones fundamentales: consolidarse como un referente académico de alta excelencia en su campo en el ámbito iberoamericano, acorde con su liderazgo histórico regional, y hacerlo de manera gratuita, con la mayor difusión e impacto posible tanto en comunidades especializadas como no especializadas.

Este compromiso fue refrendado recientemente en el Plan de Desarrollo Institucional de la UNAM 2023–2027 (PDIUNAM) (UNAM, 2024). En relación con la primera aspiración, el Plan señala que la universidad debe adecuarse a los retos contemporáneos para mantener su liderazgo regional iberoamericano, incluyendo aquellos asociados a la investigación y a la distribución del conocimiento (UNAM, 2024, p. 49). En cuanto a la segunda, es pertinente recordar que en 2019 la UNAM puso en marcha el Repositorio Institucional como principal punto de consulta en línea de los contenidos digitales de acceso abierto producidos y resguardados por la universidad. Este

repositorio funciona como una plataforma integradora de los contenidos alojados en los diversos repositorios de las entidades y dependencias universitarias (UNAM, s. f.-a).

Dichos contenidos incluyen publicaciones, tesis, videos, colecciones y documentos, así como las revistas editadas por la universidad. En este sentido, el PDIUNAM (pp. 23–24) establece como objetivo fortalecer aún más dicho repositorio y facilitar el acceso a sus contenidos, siempre de manera gratuita. Actualmente, el Repositorio Institucional cuenta con más de tres millones de recursos digitales.

Las revistas de acceso abierto contribuyen, además, a promover un cambio cultural significativo al interior de las propias comunidades académicas, en particular la comprensión de que la gratuidad en el acceso al conocimiento no es incompatible con altos estándares de calidad académica. Este cambio cultural favorable en la distribución de los saberes científicos y humanísticos ha ido consolidándose progresivamente en el ámbito académico y se ve reflejado en el hecho de que numerosas revistas altamente evaluadas por indicadores internacionales de calidad, como el SJR o el JIF, operan actualmente bajo modelos de acceso abierto en áreas como artes y humanidades, así como en ciencias sociales y económicas.

En este contexto, una gestión técnica eficaz mediante sistemas digitales como OJS resulta fundamental para cualquier revista universitaria de acceso abierto que aspire a cumplir uno de sus objetivos centrales: fomentar el acceso global, gratuito y democrático al conocimiento. La eficiencia derivada de la automatización de los procesos editoriales, junto con la elevada capacidad de difusión que ofrece este sistema en los motores de búsqueda en línea, convierte a OJS en una herramienta imprescindible para la gestión editorial contemporánea. Por el contrario, la ausencia de una gestión integral a través de esta plataforma, o su uso parcial o incorrecto —por ejemplo, en la asignación y normalización de los metadatos de artículos y números—, limita de manera significativa las posibilidades de que muchas revistas universitarias puedan aspirar a su inclusión en índices internacionales, así como a una mayor difusión e impacto de la investigación que publican.

MEJORAS EN LA GESTIÓN ACADÉMICA

La experiencia previa ha mostrado que una gestión técnica adecuada a través de OJS puede contribuir de manera decisiva a que las revistas de acceso abierto alcancen sus objetivos fundamentales. De manera complementaria, la gestión académica desempeña un papel central en el fortalecimiento de estos propósitos, en particular en lo relativo a la construcción, el incremento y el sostenimiento de la reputación o prestigio académico de las revistas universitarias dentro de las comunidades especializadas pertinentes.

Una reputación sólida favorece que las y los académicos, a escala internacional, consideren una revista como una opción prioritaria para la difusión de sus investigaciones. El prestigio académico se transmite tanto por vías formales como informales. Entre las primeras se encuentra la indización en bases de datos regionales e internacionales, mientras que entre las segundas destacan los intercambios informales de información al interior de las comunidades académicas, así como las redes y grupos de trabajo especializados. Estas comunidades suelen estar bien informadas sobre la trayectoria reciente de una revista, sus aciertos o controversias, la continuidad de su prestigio, la apertura de nuevas etapas editoriales o, por el contrario, la pérdida de relevancia. Tales percepciones influyen de manera directa en las decisiones que toman las y los investigadores al momento de seleccionar un espacio de publicación para sus trabajos. A ello se suma que, en el contexto de la organización académica universitaria contemporánea, la publicación constituye un elemento estratégico para el desarrollo profesional, dado que las trayectorias académicas dependen en gran medida de ella.

Desde la perspectiva editorial, la reputación se construye principalmente a partir de la calidad de los contenidos publicados, entendida como la materia prima que sostiene el éxito de una revista en el largo plazo. Las estrategias de gestión académica se orientan, por tanto, a atraer trabajos de alta calidad, ya que estos favorecen una mayor visibilidad en el campo correspondiente y, de manera indirecta, un incremento en la citación de los artículos publicados. Este efecto resulta particularmente relevante si se considera que la citación constituye un criterio determinante para el posicionamiento en los índices internacionales. En este marco, una de las estrategias más relevantes de la gestión académica consiste en garantizar tiempos de respuesta razonables para las personas postulantes, tanto en los procesos de aceptación como de rechazo de manuscritos. La existencia de plazos claros y eficientes vuelve a las revistas más atractivas para las y los

investigadores, quienes con frecuencia se encuentran sometidos a presiones institucionales para publicar sus resultados de investigación en plazos acotados.⁷

En primer lugar, una primera estrategia necesaria para agilizar los tiempos de respuesta editoriales es el denominado *desk rejection*; es decir, que la editora o editor en jefe sea la primera persona en revisar los artículos y el primer filtro que decida cuáles reúnen las cualidades mínimas para ser enviados a dictamen con especialistas y cuáles conviene rechazar de inmediato —dando aviso, también de inmediato, al autor o autora—. El *desk rejection*, pues, tiene lugar cuando es muy claro que el artículo propuesto no será aceptado; por ejemplo, cuando el artículo no pertenece al campo temático de la revista o cuando su calidad está a todas luces muy por debajo de los estándares.⁸ Esto también pone de manifiesto la importancia de que el editor académico en jefe tenga el perfil adecuado para dirigir la revista. Su opinión, invariablemente, dejará una impronta en el rumbo de las publicaciones de la revista (calidad, enfoque, temáticas, tradiciones) durante su periodo al mando.⁹

En segundo lugar, ya que los artículos han pasado el filtro de la opinión inicial del editor académico, hay que buscar que los tiempos de evaluación por parte de las y los dictaminadores contactados por la revista también sean razonables. Para ello, serán importantes los recordatorios que desde la plataforma OJS se le hagan a los dictaminadores. También será importante ir depurando y actualizando la base de datos de dictaminadores para evitar volver a pedir dictámenes a aquellos

7 Cuando hablo de tiempos razonables de respuesta, no me refiero a que sean respuestas apresuradas, sobre todo en el caso de artículos en los que el editor en jefe nota algún potencial o posibilidad de tener dictámenes con valoración positiva. De hecho, las respuestas de dictaminaciones positivas con tiempos de respuesta demasiado rápidas prenden las alarmas de los editores de índices como Web of Science que, ante la sospecha de fraude por dictámenes a modo, pueden iniciar una investigación para conocer las razones por las cuales se están dictaminando positivamente de manera tan expedita (Guardingo, M., 2021).

8 Incidentalmente, también puede ocurrir que algún autor postulante insista de manera inapropiada en el envío de artículos de su autoría para revisión. Algunos editores en jefe comparten experiencias de autores que han llegado a enviar a su revista decenas de artículos al año cuyos temas no tienen que ver con el tema de la revista o cuya calidad es muy baja. Ante situaciones de este tipo, que hacen perder el tiempo del editor en jefe, conviene instaurar políticas editoriales que las eviten; por ejemplo, establecer claramente en la página de la revista que no se acepta el envío de más de dos artículos en los últimos doce meses. Ello permite contestar al autor de manera inmediata que no se analizarán sus artículos debido a su incumplimiento de las normas de la revista.

9 Para un estudio sobre las prácticas (y problemáticas) del desk-rejection, véase Garand y Harman (2021).

que tardan mucho tiempo en entregarlos o que no los hacen con la calidad adecuada. Por más reconocida que sea la trayectoria y calidad del trabajo de investigación de un dictaminador, es mejor dejar de incluirlo en la lista de dictaminadores si en más de una ocasión ha quedado mal con sus entregas.¹⁰

Un elemento que puede contribuir a la conformación de una base adecuada de dictaminadores consiste en considerar, para esta labor, a académicos que hayan publicado previamente en la revista o que mantengan una cercanía académica con la entidad responsable de su edición. No obstante, es una situación común en la mayoría de las revistas la dificultad recurrente para asignar dictaminadores a determinados trabajos. Una estrategia para atender esta problemática consiste en establecer un compromiso explícito con los integrantes del comité editorial, de modo que asuman la dictaminación de un número determinado de artículos al año y que, además, intervengan cuando la revisión externa de algún manuscrito presente dificultades.

De manera similar, la falta de rigor en el respeto a la periodicidad establecida para la publicación de una revista afecta de forma significativa su reputación académica y constituye una de las causas más frecuentes para no lograr el ingreso a índices internacionales o, incluso, para ser excluida de ellos. En este sentido, resulta preferible mantener una periodicidad más reducida —por ejemplo, uno o dos números anuales— que se publique de manera puntual, antes que establecer una frecuencia más ambiciosa cuya regularidad no pueda garantizarse.

Para asegurar el cumplimiento de la periodicidad resulta fundamental sostener reuniones de seguimiento entre el editor académico, el comité editorial y el equipo técnico. Estos encuentros permiten atender asuntos centrales relacionados con la gestión general —como presupuestos, participación de estudiantes en servicio social o prácticas profesionales, y alianzas institucionales—,

10 Además, no sólo es importante recibir los dictámenes en los tiempos estipulados (o, al menos, en tiempos extendidos razonables), también es de suma importancia que los dictámenes sean de calidad: que sea patente que el dictaminador leyó con la profundidad suficiente el artículo asignado y que haga sugerencias sustentadas de cambios que realmente ayuden al autor a mejorar su artículo. En este sentido, es importante que el editor en jefe y otros miembros del comité editorial detecten si el dictamen fue rechazado o aprobado sólo a partir de afinidades personales (ya sean temáticas, de tradición académica, de relación personal o de vínculos con el propio grupo de trabajo) con el artículo dictaminado o si se emitió con base en elementos objetivos, como lo son, por ejemplo, la actualidad del debate teórico del artículo, la calidad de la argumentación o la investigación presentada y las referencias. Para un estudio sobre los problemas relacionados a la dictaminación por pares, véase Lee et al., 2013.

así como revisar el estado de todos los artículos y materiales que integran cada número, evitando rezagos en el proceso editorial. De este modo, se acompaña de manera sistemática el avance en la evaluación y producción de los manuscritos, lo que permite al editor académico y al comité editorial tomar decisiones oportunas y fundamentadas.

Es importante distinguir esta situación de aquella en la que algunas revistas de alto prestigio académico presentan saturación de artículos ya aceptados. En estos casos, los números se publican conforme a la periodicidad establecida, pero el volumen de manuscritos aprobados obliga a programar la publicación de algunos trabajos para números que aparecerán uno o incluso más de un año después de la aceptación final. Cuando una revista se encuentra en esta circunstancia, resulta fundamental informar de manera clara a las y los autores desde el momento de la recepción de sus envíos, de modo que puedan valorar la conveniencia de los tiempos de espera en función de sus necesidades académicas y del tipo de contribución que presentan.

En este marco, la figura del editor o editora en jefe —es decir, del editor académico— ocupa un lugar central en la gestión editorial. Esta persona debe asumir de manera cotidiana múltiples responsabilidades: realizar un primer filtro de los manuscritos postulados, rechazando de forma temprana aquellos que no cumplen con los estándares mínimos de calidad o con la línea editorial de la revista; gestionar la selección de dictaminadores idóneos y dar seguimiento a la entrega oportuna de sus evaluaciones; coordinar reuniones frecuentes con el equipo técnico encargado de operar el flujo editorial, gestionar metadatos, diseño, corrección de estilo y publicación; y sostener sesiones con el comité editorial para analizar los contenidos de cada número y tomar decisiones editoriales relevantes.

Resulta evidente que el adecuado desempeño de estas funciones exige una dedicación sustantiva de tiempo y trabajo académico, que difícilmente puede realizarse de manera fragmentaria entre otras obligaciones institucionales. Existen, al menos, dos vías institucionales para apoyar esta labor: por un lado, la asignación de descargas administrativas tanto al editor o editora en jefe como a los integrantes del comité editorial, y, por otro, el reconocimiento explícito de la dirección, gestión y participación en procesos de dictaminación de revistas dentro de los sistemas de evaluación académica.

Para avanzar en estos apoyos se requieren modificaciones institucionales en facultades, centros e institutos de investigación, así como en los organismos encargados de evaluar el desempeño académico. De manera paradójica, cuando una revista alcanza niveles elevados de excelencia y reconocimiento internacional suele convertirse en motivo de orgullo institucional y universitario; sin embargo, este reconocimiento no siempre se traduce en condiciones académicas adecuadas para quienes dedican tiempo y esfuerzo a sostener dichos logros. Esta tensión evidencia la necesidad de replantear el valor otorgado al trabajo editorial dentro de la vida académica contemporánea.

MEJORAS EN LA GESTIÓN DE LA DIFUSIÓN

Una mayor y mejor exposición de una revista constituye una de las herramientas más efectivas para fortalecer su posicionamiento y consolidarla como referente dentro de su área y comunidad académica. Existen diversas estrategias orientadas a este propósito. Algunas de ellas implican el uso sistemático de redes sociales académicas y comerciales para informar sobre la publicación de nuevos números, los logros alcanzados y otras actividades asociadas a la revista. Otras se relacionan con la creación de dinámicas editoriales innovadoras que capten la atención tanto de comunidades especializadas como no especializadas, como la instauración de premios periódicos con reconocimiento académico, la publicación de números temáticos en torno a debates contemporáneos o la emisión de convocatorias para artículos que posteriormente se integren en simposios con la participación de académicos de reconocido prestigio. Este tipo de estrategias resulta particularmente relevante cuando se busca posicionar una revista de reciente creación o revitalizar una publicación que atraviesa un periodo de estancamiento editorial.

En relación con el uso de redes sociales académicas y comerciales, resulta fundamental que cada nuevo número de la revista sea difundido de manera sistemática, dando visibilidad a los artículos que lo integran. Esta difusión puede realizarse a través de las redes institucionales de la dependencia responsable de la revista, así como mediante listas de correo electrónico que incluyan a investigadores, docentes, dictaminadores, estudiantes y editores con los que se mantiene algún vínculo académico. Una práctica complementaria consiste en informar directamente a los autores cuyos trabajos han sido citados en los artículos publicados, con el fin de fortalecer los lazos académicos y ampliar la circulación de los contenidos. En todos los casos, es necesario mantener un equilibrio en la comunicación para evitar la saturación de los públicos cercanos a la revista.

De manera adicional, la dependencia a la que se encuentra adscrita la revista puede impulsar campañas permanentes de difusión que trasciendan la página web institucional. La producción de podcasts, seminarios virtuales o videos breves para su distribución en plataformas como TikTok, Facebook, Instagram o YouTube permite ampliar el alcance de los contenidos y comunicar de forma más dinámica la aparición de nuevos números, artículos destacados o reconocimientos obtenidos por la revista en distintos sistemas de evaluación e indexación.

Otra estrategia relevante consiste en solicitar la colaboración de académicas y académicos de la propia dependencia, así como de instituciones afines, para difundir convocatorias, nuevos números y actividades relacionadas con la revista. Este tipo de apoyos suele potenciar el alcance de la información, dado que quienes participan en estas acciones cuentan con redes personales y profesionales amplias, integradas por colegas, estudiantes e instituciones con intereses académicos afines. La capacidad de difusión derivada de estas prácticas no debe subestimarse.

Asimismo, no todas las acciones de difusión exitosas se vinculan exclusivamente con el manejo de redes sociales. La creación de nuevas dinámicas editoriales constituye una vía complementaria de alto impacto. Entre ellas destaca la instauración de premios académicos, los cuales, si se gestionan con regularidad, transparencia y rigor —mediante convocatorias oportunas, jurados reconocidos y criterios claros de selección—, pueden consolidarse como referentes dentro de un campo disciplinar. Dependiendo del posicionamiento de la revista o de la dotación asociada al premio, estos reconocimientos pueden resultar atractivos tanto para investigadores en etapas iniciales de su carrera como para académicos consolidados. La premiación de artículos inéditos de alta calidad o de los trabajos más citados en un periodo determinado constituye, en este sentido, una estrategia probada para atraer contribuciones de mayor nivel y fortalecer el prestigio editorial de la revista.

Otra estrategia editorial para generar una mayor atracción académica es la solicitud expresa de artículos a personas con prestigio en las áreas de interés de la revista. Estas invitaciones directas a autores cuya calidad académica sea ampliamente reconocida casi aseguran que el artículo invitado será considerado y citado en trabajos posteriores de otros integrantes del gremio. Sin embargo, para que un autor de alto perfil acepte publicar en una revista, es de suma importancia que la invitación provenga de colegas que lo conozcan académicamente —sobre todo si forman

parte del comité editorial—, para lo cual la revista debe encontrarse ya bien establecida y contar con una reputación suficientemente sólida, construida a partir de la seriedad y consistencia de sus números anteriores.

En este mismo sentido, dado que los miembros del consejo editorial (que no debe confundirse con el comité editorial) suelen contar con trayectorias reconocidas a nivel internacional, es altamente probable que su capacidad de convocatoria sea mayor para estos propósitos y que un autor de alto perfil acepte publicar en la revista. Asimismo, los integrantes del consejo editorial pueden sugerir intercambios académicos de alto nivel entre revistas; es decir, que un miembro de este consejo envíe un artículo a la revista en la que colabore el autor —ya sea como editor en jefe, miembro del comité editorial o integrante del consejo editorial— a quien se está invitando a publicar en la revista receptora.

Finalmente, otra vía para acercarse a un autor de alto perfil consiste en la organización de un simposio en torno a alguno de sus trabajos. Esta estrategia no sólo facilita la invitación directa a publicar, sino que también fomenta el acercamiento entre autoras y autores de prestigio y académicos más próximos a la comunidad interesada en la revista, fortaleciendo así los vínculos intelectuales y la circulación del conocimiento.

Todas estas dinámicas editoriales tienen como objetivo la revitalización y el fortalecimiento del ejercicio académico cotidiano de las revistas, y pueden contribuir de manera significativa a ampliar su presencia e influencia en las comunidades especializadas de investigación a las que habitualmente se dirigen.

CONCLUSIONES

En este texto se propusieron tres tipos de estrategias orientadas a fortalecer el posicionamiento de las revistas de la UNAM en las áreas de artes y humanidades, así como en las de ciencias sociales y económicas, con el fin de incrementar su prestigio y su alcance internacional. A lo largo del artículo se argumentó que estas estrategias no deben entenderse como acciones aisladas, sino como componentes interdependientes de una política editorial coherente y sostenida en el tiempo.

La gestión técnica, basada en el uso adecuado de plataformas de gestión editorial y en la correcta administración de los metadatos, se identificó como un requisito indispensable para garantizar la visibilidad, trazabilidad y accesibilidad de los contenidos publicados. Sin una base técnica sólida, incluso los artículos de alta calidad corren el riesgo de permanecer invisibles para las comunidades académicas a las que están destinados, lo que limita su impacto y su circulación internacional.

De igual manera, la gestión académica se mostró como un eje central en la construcción de la reputación de una revista. Aspectos como la seriedad en los procesos de dictaminación, el respeto a la periodicidad, la conformación de comités editoriales activos y la asignación adecuada de responsabilidades editoriales inciden directamente en la percepción que las comunidades académicas tienen sobre la confiabilidad y el prestigio de una publicación. Una revista que demuestra consistencia, rigor y transparencia en estos procesos se vuelve, con el tiempo, un espacio atractivo para la recepción de trabajos de mayor calidad.

Por último, se destacó la importancia de una gestión estratégica de la difusión, entendida no sólo como la promoción de los números publicados, sino como la creación de dinámicas editoriales que fortalezcan la presencia de la revista en su campo disciplinar. La interacción activa con redes académicas, la organización de actividades editoriales y la invitación a autores de reconocido prestigio contribuyen a ampliar el alcance de la revista y a consolidarla como un referente en su área.

En conjunto, las estrategias analizadas permiten sostener que el fortalecimiento de las revistas universitarias requiere de una visión editorial integral, que articule de manera equilibrada los aspectos técnicos, académicos y comunicativos. Sólo a partir de esta articulación es posible mejorar su posicionamiento en los sistemas de indización, aumentar el impacto de la investigación publicada y consolidar a las revistas como actores relevantes en la producción y circulación del conocimiento académico, tanto a nivel nacional como internacional.

DECLARACIONES Y TRANSPARENCIA

Ítem	Declaración
Agradecimientos	Sin agradecimientos.
Conflicto de intereses	La autora declara que no existen relaciones personales, laborales o financieras que hayan podido influir de manera inapropiada en el desarrollo de esta investigación.
Contribución de la autora	La autora fue responsable de la concepción del estudio, el diseño metodológico, la ejecución de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción, revisión y aprobación final del manuscrito.
Financiación	Esta investigación no recibió financiación externa de entidades públicas, privadas o sin ánimo de lucro. El estudio fue desarrollado en el marco del trabajo académico e investigativo de la autora.
Ética en investigación	Este artículo no reporta estudios empíricos con participantes humanos ni experimentación con animales.
Datos personales y consentimiento	No se utilizaron datos personales ni información identificable de participantes humanos.
Descargo de responsabilidad	Las opiniones, análisis y conclusiones presentadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de la autora y derivan de su trabajo académico. No representan necesariamente la posición oficial de las instituciones o entidades con las que esté vinculada.
Uso de inteligencia artificial	Durante la elaboración de este manuscrito se utilizó la herramienta de inteligencia artificial ChatGPT (versión 4.1 Plus) exclusivamente con fines de corrección estilística y edición del texto. La autora revisó críticamente todo el contenido, realizó las modificaciones pertinentes y asume plena responsabilidad sobre la versión final del documento. Ninguna decisión analítica, metodológica o interpretativa fue realizada por la herramienta de IA. Esta declaración se presenta con el objetivo de transparentar su uso y garantizar la integridad académica del trabajo.

DISCLOSURE BOX

Item	Statement
Acknowledgements	None.
Conflict of Interest	The author declares that there are no personal, professional, or financial relationships that could have inappropriately influenced the development of this research.
Author Contributions	The author was responsible for the conception of the study, methodological design, execution of the research, analysis of the results, and the writing, critical revision, and final approval of the manuscript.
Funding	This research did not receive external funding from public, private, or non-profit organizations. The study was conducted within the framework of the author's academic and research work.
Research Ethics	This article does not report empirical studies involving human participants or experimentation with animals.
Personal Data and Consent	No personal data or identifiable information from human participants were used.
Disclaimer	The opinions, analyses, and conclusions presented in this article are the sole responsibility of the author and derive from her academic work. They do not necessarily represent the official position of the institutions or entities with which she is affiliated.
Use of Artificial Intelligence	During the preparation of this manuscript, the artificial intelligence tool ChatGPT (version 4.1 Plus) was used exclusively for stylistic correction and text editing. The author critically reviewed all content, made the necessary modifications, and assumes full responsibility for the final version of the document. No analytical, methodological, or interpretative decisions were made by the AI tool. This statement is provided to ensure transparency regarding its use and to safeguard the academic integrity of the work.

REFERENCIAS

Abizadeh, A. (2024, July 16). *Academic journals are a lucrative scam – and we are determined to change that*. The Guardian. <https://www.theguardian.com/commentisfree/article/2024/jul/16/academic-journal-publishers-universities-price-subscriptions>

Bar-Ilan, J. (2008). Which h-index? A comparison of WoS, Scopus and Google Scholar. *Scientometrics*, 74(2), 257–271. <https://doi.org/10.1007/s11192-008-0216-y>

- Biagioli, M. (2018). Quality to impact, text to metadata: Publication and evaluation in the age of metrics. *Know: A Journal on the Formation of Knowledge*, 2(2), 249–275. <https://doi.org/10.1086/699241>
- Flores, M. A. (2024). *Manual de indización en OJS: Buenas prácticas para la región latinoamericana* (2.ª ed.). Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, UNAM; Dirección General de Bibliotecas de Colombia. https://www.dgb.unam.mx/images/produccionEditorial/pdf/Manual_indizacion_ojs_2ed.pdf
- Garand, J. C., & Harman, M. (2021). Journal desk-rejection practices in political science: Bringing data to bear on what journals do. *PS: Political Science & Politics*, 54(4), 676–681. <https://doi.org/10.1017/S1049096521000573>
- Garfield, E. (2006). The history and meaning of the journal impact factor. *Journal of the American Medical Association*, 295(1), 90–93. <https://doi.org/10.1001/jama.295.1.90>
- González-Pereira, B., Guerrero-Bote, V. P., & Moya-Anegón, F. (2010). A new approach to the metric of journals' scientific prestige: The SJR indicator. *Journal of Informetrics*, 4(3), 379–391.
- Guerrero-Bote, V. P., & Moya-Anegón, F. (2012). A further step forward in measuring journals' scientific prestige: The SJR2 indicator. *Journal of Informetrics*, 6, 674–688.
- Guardingo, M. (2021, August 19). *Proceso de evaluación y criterios de selección de revistas en Web of Science Core Collection* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/live/BFI5tDXfbz4?si=Wvw_2yGOEYdCgbzF
- Karmakar, M., Banshal, S. K., & Singh, V. K. (2020). Does presence of social media plugins in a journal website result in higher social media attention of its research publications? *Scientometrics*, 124, 2103–2143. <https://doi.org/10.1007/s11192-020-03574-7>
- Lee, C. J., Sugimoto, C. R., Freeman, G., & Cronin, B. (2013). Bias in peer review. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 64(1), 2–17. <https://doi.org/10.1002/asi.22784>

Rivero Torres, C., et al. (2020). Plataforma Open Journal Systems en la gestión de publicaciones científicas. *Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*, 5(2), 1–6.

Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.-a). *Repositorio institucional de la UNAM*. <https://dgru.unam.mx/index.php/repositorio-institucional-unam-2/>

Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.-b). *Revistas UNAM*. <https://revistas.unam.mx/catalogo/>

Universidad Nacional Autónoma de México. (2024, May 17). *Plan de desarrollo institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2023–2027*. <https://www.rector.unam.mx/docs/PDI-2023-2027.pdf>

La gestión de la voz femenina en la edición colombiana: historia y disputas de legitimidad

The Management of Female Voices in Colombian Publishing:
History and Legitimacy Struggles

Irina Florián Ortiz¹

Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia

Recibido: septiembre 2025

Evaluado: octubre 2025

Aprobado: octubre 2025

¹ Magíster en Edición y Gestión Editorial; magíster en Estética e Historia del Arte. Jefe de la Editorial Neogranadina, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: editorial.neogranadina@unimilitar.edu.co



RESUMEN

Introducción: Este artículo examina la trayectoria de la participación femenina en la industria editorial colombiana, destacando su presencia histórica y las tensiones que han condicionado su visibilidad. El texto muestra que, aunque las mujeres han intervenido de manera sostenida en la producción cultural desde el siglo XIX, su reconocimiento ha sido limitado por estereotipos, desigualdades y estructuras editoriales dominadas por hombres. *Metodología:* El análisis se desarrolla a partir de una perspectiva histórico-crítica que recupera hitos, autoras y contextos socioculturales que explican la evolución del papel femenino en la edición. *Resultados:* Se evidencia que figuras como Soledad Acosta de Samper y las escritoras del siglo XX abrieron caminos para las autoras contemporáneas, en un proceso atravesado por restricciones sociales, luchas feministas y transformaciones culturales. Se identifican, además, brechas actuales en representación, acceso a cargos directivos y legitimación simbólica. *Conclusiones:* La revisión histórica confirma que la voz femenina ha sido decisiva para el desarrollo del campo editorial colombiano y que su visibilidad actual depende de fortalecer iniciativas y espacios que promuevan equidad y reconocimiento.

Palabras clave: participación femenina, edición colombiana, historia literaria, industria editorial, feminismo.

ABSTRACT

Introduction: This article examines the historical trajectory of women's participation in the Colombian publishing industry, highlighting their sustained but often underrecognized presence. It shows that, despite their long-standing contributions to cultural production since the nineteenth century, women have faced structural barriers, stereotypes, and limited recognition within a male-dominated editorial environment. *Methodology:* The analysis follows a historical-critical approach that traces key figures, contexts, and cultural processes shaping women's roles in publishing. *Results:* The study identifies foundational contributions by early authors such as Soledad Acosta de Samper, as well as by major twentieth-century writers, whose work helped expand women's presence in the field. Persistent gaps remain in leadership, visibility, and symbolic legitimacy, even as feminist movements and cultural initiatives have broadened opportunities. *Conclusions:* The findings demonstrate that female voices have been central to the evolution of Colombian publishing and that their full recognition requires sustained efforts toward equity and cultural inclusion.

Keywords: female participation, Colombian publishing, literary history, editorial industry, feminism.

INTRODUCCIÓN

La industria editorial colombiana ha experimentado transformaciones sustantivas a lo largo de las últimas décadas, tanto en sus estructuras productivas como en sus dinámicas de circulación, legitimación y consumo cultural. En este proceso, se ha observado un reconocimiento progresivo —aunque desigual— de la voz femenina en el ámbito literario y editorial. No obstante, resulta fundamental subrayar que este “reconocimiento” no implica la aparición reciente de las mujeres en el campo, sino, más bien, la visibilización tardía de una participación histórica que durante largos períodos permaneció subrepresentada, subordinada o simbólicamente desvalorizada. Reconocer, en este sentido, supone poner de relieve trayectorias, prácticas y aportes que existían con anterioridad, pero que no habían sido plenamente integrados a los relatos dominantes sobre la edición y la cultura escrita en Colombia (Bourdieu, 1995; Chartier, 1996).

Desde el siglo XIX, las mujeres han intervenido de manera activa en la producción cultural colombiana como escritoras, traductoras, editoras y gestoras de proyectos editoriales. Sin embargo, su inserción en el campo editorial ha estado condicionada por estructuras de género que delimitaron los temas considerados legítimos, los espacios de publicación disponibles y las formas de reconocimiento simbólico a las que podían acceder. Diversos estudios sobre historia literaria y cultural en América Latina han señalado que estas limitaciones no respondieron únicamente a prejuicios individuales, sino a mecanismos institucionales que regularon el acceso de las mujeres a los circuitos de consagración intelectual y editorial (Showalter, 2009; Kirkpatrick, 2010).

Estas restricciones operaron tanto a nivel social y cultural como en prácticas editoriales concretas, tales como la selección de catálogos, la asignación de roles profesionales y la construcción de jerarquías internas dentro de las casas editoras. La edición, entendida como un espacio de mediación cultural, participa activamente en la producción de valor simbólico y en la definición de qué voces merecen circular y ser reconocidas (Darnton, 2011). En este sentido, las desigualdades de género se inscriben en dinámicas más amplias de poder que atraviesan el campo editorial y que han favorecido históricamente la centralidad masculina en los procesos de toma de decisiones.

En este marco, la gestión de la voz femenina en la edición colombiana puede comprenderse como un proceso atravesado por disputas de legitimidad, en el que las mujeres han debido negociar de manera constante su lugar en un campo configurado mayoritariamente desde parámetros masculinos. Como señalan los estudios feministas sobre cultura y producción simbólica, la legitimación no depende exclusivamente de la calidad de las obras, sino de las condiciones sociales e institucionales que permiten su circulación, lectura y valoración (Scott, 2008; Butler, 2004). Así, la presencia femenina en la industria editorial no se limita al número de autoras publicadas, sino que involucra su acceso a cargos directivos, su capacidad de incidir en políticas editoriales y la posibilidad de construir trayectorias profesionales estables y visibles.

El análisis de esta problemática adquiere especial relevancia en el contexto contemporáneo, marcado por transformaciones culturales asociadas a los movimientos feministas, la ampliación de derechos y la reconfiguración de las sensibilidades sociales frente a las desigualdades de género. Estos procesos han tenido un impacto directo en el campo editorial latinoamericano y colombiano, generando nuevas oportunidades de visibilización para las mujeres, pero también evidenciando la persistencia de brechas en términos de representación, liderazgo y reconocimiento simbólico (Fraser, 2015; Ahmed, 2017). La coexistencia de avances y continuidades problemáticas pone de manifiesto la necesidad de abordar la participación femenina desde una perspectiva histórica que permita comprender tanto los logros alcanzados como las tensiones aún vigentes.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo explorar la evolución de la participación femenina en la industria editorial colombiana, atendiendo a los desafíos que han enfrentado las mujeres en distintos momentos históricos y al impacto de sus contribuciones en la sociedad y la cultura del país. A partir de una mirada histórico-crítica, se busca analizar cómo se han configurado las condiciones de posibilidad para la circulación de la voz femenina, qué disputas han marcado su legitimación y de qué manera estas dinámicas continúan influyendo en el campo editorial contemporáneo. Este enfoque permite no solo reconstruir un proceso histórico, sino también aportar elementos para la reflexión sobre las políticas culturales y editoriales necesarias para avanzar hacia escenarios más equitativos y representativos (Williams, 2009; Bourdieu, 2002).

METODOLOGÍA

HISTORIA DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA INDUSTRIA EDITORIAL

La trayectoria de la literatura en Colombia ha estado marcada por la presencia de mujeres que, a pesar de las limitaciones sociales y culturales de su tiempo, han dejado una huella perdurable. Desde el siglo XIX, autoras como Soledad Acosta de Samper y Teresa de la Parra comenzaron a abrir caminos en un ámbito predominantemente masculino. Estas escritoras no solo enfrentaron restricciones asociadas al acceso a la educación formal y a los circuitos editoriales, sino que también debieron negociar con representaciones sociales que concebían la escritura femenina como una actividad secundaria o impropia del espacio público. En este sentido, su participación temprana puede interpretarse como una forma de resistencia cultural que permitió sentar las bases de una tradición literaria femenina en Colombia y América Latina (Showalter, 2009; Scott, 2008).

Sin embargo, fue durante el siglo XX que la participación femenina comenzó a consolidarse de manera más visible y significativa. Escritoras de renombre como Laura Restrepo, Piedad Bonnett y María Mercedes Carranza se convirtieron en referentes importantes, abordando temas como la identidad, la violencia y la desigualdad en sus obras. La emergencia de estas autoras coincidió con transformaciones sociales más amplias, vinculadas a la expansión del sistema educativo, a la profesionalización del campo cultural y a la apertura gradual de espacios editoriales que permitieron una mayor circulación de voces femeninas. Desde una perspectiva histórico-crítica, estas trayectorias evidencian cómo la literatura escrita por mujeres contribuyó a diversificar los repertorios temáticos y discursivos del canon nacional, al tiempo que cuestionó las jerarquías simbólicas establecidas (Woolf, 2016).

La llegada de la democracia en los años noventa y el surgimiento de movimientos feministas desempeñaron un papel fundamental en este proceso. Las mujeres comenzaron a organizarse y a crear espacios de discusión y promoción para sus obras, lo que favoreció la conformación de redes intelectuales, editoriales y académicas orientadas a visibilizar la producción femenina. En este contexto, el feminismo no solo funcionó como un movimiento político, sino también como un marco interpretativo que permitió revisar críticamente la historia literaria y editorial, identificando exclusiones, silencios y desigualdades persistentes (De Beauvoir, 2018).

En este contexto, es esencial reconocer a aquellas que desafiaron las expectativas de género de su tiempo, como la notable Débora Arango, cuyas obras de desnudos femeninos escandalizaron a una sociedad que no estaba lista para que las mujeres abordaran estos temas. Su producción artística puede leerse como una intervención radical en el orden moral y cultural de su época, en la medida en que cuestionó los límites impuestos al cuerpo y a la expresión femenina. Este reconocimiento gradual es un reflejo de una realidad histórica más amplia; desde la Edad Media, las mujeres que se atrevían a pensar de manera diferente eran consideradas brujas y a menudo condenadas a la hoguera. Esta analogía histórica permite comprender la persistencia de mecanismos simbólicos de sanción y estigmatización que han operado contra las mujeres en distintos contextos históricos.

Elizabeth Sankey nos recuerda esta injusticia en su documental *Brujas* (2024), donde explora los estigmas sociales que han afectado a las mujeres a lo largo de los siglos. La incorporación de este referente audiovisual en el análisis metodológico permite ampliar la reflexión hacia una dimensión cultural transhistórica, en la que la censura y el castigo de la voz femenina se manifiestan bajo formas diversas, pero estructuralmente relacionadas.

DESAFÍOS EN LA INDUSTRIA EDITORIAL

La participación de las mujeres en el sector editorial colombiano se ha caracterizado por su riqueza y relevancia a lo largo de la historia, aunque a menudo ha quedado relegada a un segundo plano en las narrativas oficiales. Durante siglos, las mujeres han desempeñado papeles esenciales como impresoras, editoras y libreras, y han contribuido de manera fundamental al desarrollo del panorama literario y cultural del país. No obstante, estas contribuciones han sido históricamente invisibilizadas, lo que ha reforzado una visión androcéntrica del campo editorial y ha limitado el reconocimiento de las mujeres como agentes centrales de la producción cultural.

Un estudio reciente realizado por el Cerlalc (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, 2024) en cinco países de América Latina, que incluye a Colombia, ha revelado cifras significativas sobre la situación de las mujeres en este sector. Según el informe, aunque las mujeres constituyen aproximadamente el 72,1% del personal en las editoriales encuestadas, su representación en cargos directivos es desproporcionadamente baja. El 15,6% de las editoriales indicaron que no contaban con ninguna mujer en roles de liderazgo, y en el caso de las editoriales

más grandes, la participación femenina en estos cargos tiende a disminuir. Estos datos permiten evidenciar la existencia de un “techo de cristal” que limita el acceso de las mujeres a posiciones de toma de decisiones dentro de la industria editorial, a pesar de su alta presencia en los niveles operativos y técnicos.

Además, el estudio señala que el 56,9% de las mujeres encuestadas son el principal sustento económico de sus hogares, lo que subraya la urgencia de implementar políticas públicas que fomenten la equidad de género en este ámbito. Esta condición adquiere especial relevancia si se considera que, aunque las mujeres son mayoría en funciones como la traducción, la corrección y la edición de textos, la brecha salarial persiste, reproduciendo desigualdades estructurales que exceden el ámbito cultural y se inscriben en dinámicas más amplias del mercado laboral (Cerlalc, 2024).

A pesar de los numerosos obstáculos que enfrentan, las mujeres han comenzado a ganar un reconocimiento más significativo dentro de la industria editorial. Están impulsando iniciativas que buscan no solo visibilizar su trabajo, sino también garantizar una inclusión más equitativa de sus voces en los catálogos editoriales. Este avance representa un paso crucial hacia la construcción de un sector editorial más justo y representativo, donde las contribuciones y los talentos de las mujeres sean debidamente reconocidos y valorados en su totalidad, no solo como fuerza laboral, sino como creadoras, gestoras y decisoras culturales.

Otro desafío significativo es el sesgo de género en la crítica literaria. A menudo, las obras de autoras son evaluadas con criterios distintos a los aplicados a sus homólogos masculinos, lo que incide directamente en su visibilidad, en la asignación de valor simbólico y en las oportunidades de publicación y difusión. Este sesgo se traduce en una menor promoción de las obras escritas por mujeres en festivales literarios, ferias del libro y medios de comunicación especializados, afectando su circulación y reconocimiento dentro del mercado editorial y del campo literario en general. Desde esta perspectiva, la metodología adoptada permite comprender que la desigualdad de género en la edición no es únicamente un problema de representación numérica, sino una cuestión estructural vinculada a los mecanismos de legitimación cultural.

RESULTADOS

A pesar de los obstáculos, las autoras colombianas han realizado contribuciones significativas que enriquecen la literatura del país. Sus obras reflejan una diversidad de experiencias y perspectivas que añaden profundidad a la narrativa colombiana. La participación de mujeres en el ámbito literario no se limita exclusivamente a la ficción; también hay una creciente presencia femenina en la poesía, el ensayo y la crítica literaria. Este fenómeno ha sido señalado por diversos estudios como un proceso de diversificación del campo literario, en el que las escritoras amplían los marcos temáticos, formales y políticos de la producción cultural, incorporando miradas situadas sobre el cuerpo, la memoria, la violencia, la intimidad y las desigualdades estructurales (Showalter, 1985; Moi, 2002). En el caso colombiano, estas contribuciones han permitido complejizar la narrativa nacional y cuestionar cánones tradicionalmente contruidos desde una perspectiva masculina y centralista.

Además, la creciente participación de mujeres en ferias del libro y eventos literarios ha permitido una mayor visibilidad de sus obras. La Feria Internacional del Libro de Bogotá, por ejemplo, ha comenzado a destacar la literatura escrita por mujeres, ofreciendo espacios específicos para autoras y promoviendo sus obras en un ámbito donde tradicionalmente predominaban los hombres. Este tipo de acciones se inscribe en una tendencia internacional orientada a la corrección de desigualdades históricas en los circuitos de consagración literaria, donde los eventos culturales cumplen un papel clave en la legitimación simbólica y la construcción de trayectorias autorales (Bourdieu, 2002; English, 2005).

Esto no solo ha fomentado el reconocimiento de autoras consagradas, sino que también ha brindado oportunidades a escritoras emergentes para que sus voces sean escuchadas. Fue así como en la Feria del Libro de Bogotá 2025, cuyo lema fue "Las palabras del cuerpo", las voces femeninas ocuparon un papel relevante: participaron Magalí Etchebarne, literata y editora argentina, cuyos relatos sobre la enfermedad y la muerte han cobrado un papel muy importante en el panorama actual; Margarita García Robayo, cartagenera y quien ganó el premio literario Casa de las Américas con su libro *Cosas peores*; María Gómez Lara, quien ganó el premio Loewe con su poemario *Contratono*; la española María Dolores de la Puerta, escritora, cirujana plástica y una de las mayores expertas en microbiota intestinal; entre otras grandes figuras femeninas cuyas voces han ocupado un importante lugar en la literatura colombiana e hispanoamericana. La centralidad del cuerpo como eje temático en esta edición de la feria resulta especialmente significativa, en

tanto ha sido uno de los territorios históricamente problematizados y silenciados en la escritura de mujeres, y hoy se constituye como un espacio de enunciación legítimo y políticamente relevante (Butler, 2004; Cixous, 1975).

Es de igual manera relevante la existencia de nuevos espacios enfocados en el feminismo y la literatura escrita por mujeres; en el caso colombiano, existen varios ejemplos, como la librería El Telar de las Palabras, en Bogotá; la Biblioteca Digital Feminista, de la Universidad Nacional (Universidad Nacional, s.f.), un repositorio de información académica y científica sobre el tema; y la Librería Woolf, cuyo propósito es reivindicar el papel de las mujeres en la escritura a lo largo de la historia; entre otros. Estos espacios no solo cumplen una función comercial o de archivo, sino que operan como dispositivos culturales de mediación, formación de públicos y construcción de comunidades lectoras con perspectiva de género, lo que contribuye a disputar las lógicas dominantes del mercado editorial y de la circulación del conocimiento (Fraser, 1990; Ahmed, 2017).

En cuanto a la edición académica, han habido varias experiencias interesantes que han permitido visibilizar el rol de la mujer en la industria del libro en Colombia; es el caso del libro *Las mujeres y los estudios del libro y la edición en Iberoamérica*, de Marina Garone Gravier y editado por Ediciones Uniandes, la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad de Santiago de Chile; este libro analiza la participación histórica de las mujeres en el mundo del libro, en sus roles como impresoras, editoras y librerías, que han sido ignorados. A través de veintiocho académicas, se examina cómo la historia del libro latinoamericano ha omitido sus contribuciones desde el siglo XVII hasta el XXI. Este tipo de investigaciones resulta fundamental para desmontar relatos historiográficos androcéntricos y para reponer el papel estructural que las mujeres han desempeñado en la producción, circulación y preservación de la cultura escrita (Garone Gravier, 2020; Darnton, 2011).

Otro aporte del sector académico a la visibilidad de la mujer en el contexto editorial fue el reciente número de la revista *Unilibros*, de Aseuc (Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia), cuya temática central fue el papel de la mujer en la industria editorial. Es interesante ver, de igual manera, que las temáticas sobre género, diversidad e igualdad son cada vez más comunes en los libros de editoriales académicas, como es el caso de la colección *Vindictas*, de la Universidad Autónoma de México (UNAM), la cual pone en circulación novelas escritas en

español por mujeres y no editadas al menos desde hace 20 años. Estas iniciativas editoriales contribuyen a la resignificación del canon y a la recuperación de obras excluidas por razones de género, consolidando políticas activas de memoria cultural y justicia simbólica (Ahmed, 2017; Tuchman, 1978).

También es relevante el libro *Ellas editan*, de Margarita Valencia y Paula Andrea Marín, un libro de testimonios impactantes de dieciséis mujeres que han dejado una huella en la edición colombiana durante los últimos 40 años. Cada una de estas editoras ha trazado un camino único y subversivo, tanto desde las periferias como desde el núcleo del sector editorial. Entre las historias significativas se encuentra la de Silvia Castrillón, una pionera en el ámbito de la edición y en el desarrollo de políticas de lectura en Colombia. Además, el libro relata la fascinante evolución del Grupo Editorial Norma, el proyecto editorial colombiano más influyente en el contexto transnacional durante dos décadas. Esta obra rinde homenaje a la audacia y la creatividad de estas mujeres que han desafiado las convenciones en su pasión por la edición. Desde una perspectiva sociológica, estos testimonios permiten comprender cómo las mujeres han ejercido liderazgos editoriales en contextos adversos, negociando entre lógicas comerciales, culturales y políticas, y ampliando los márgenes de acción dentro de un campo históricamente masculinizado (Bourdieu, 2002; Thompson, 2005).

Al respecto, y en el contexto colombiano, es importante destacar la Biblioteca de Escritoras Colombianas, un proyecto del Ministerio de Cultura que se inició en 2020. En relación con la explicación sobre el origen de la colección, se afirma:

Durante la fase de investigación encontramos que las escritoras colombianas son una población históricamente marginada en todos los ámbitos del medio literario. Las mujeres en Colombia no han tenido las mismas oportunidades que los hombres para educarse, publicar sus libros, hacerlos circular, abrirse camino en la academia, enviar sus obras a los concursos, ni ganar los premios. Por lo anterior su participación en las letras ha sido menos visible y sus trabajos, no solo no han sido valorados como lo merecen, sino que en muchas oportunidades han sido olvidados, borrados o censurados. Es cierto que en años recientes la situación de las escritoras colombianas ha mejorado. Sin embargo, siguen en desventaja frente a la de los hombres².

2 <https://www.bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/bibliografica/biblioteca-de-escriptoras-colombianas>

A partir de lo anterior, la Biblioteca de Escritoras Colombianas buscó promover 18 títulos de algunas de las escritoras más representativas del país, desde la Colonia hasta la primera mitad del siglo XX. Se trata de títulos que están descatalogados o no tuvieron divulgación; incluye autoras de Bogotá y la región Andina, la Sierra Nevada del Cocuy, la costa Caribe, San Andrés Islas, el nororiente, el suroccidente, el Eje Cafetero y Medellín. Es de gran relevancia la pluralidad y diversidad en la escogencia de las escritoras: blancas, mestizas, negras, raizales e indígenas. Y tienen diferentes perfiles y situación social: mujeres privilegiadas y mujeres excluidas, religiosas y laicas, amas de casa y profesionales, y en condición de discapacidad.

Desde la perspectiva de los resultados, este proyecto editorial puede interpretarse como una estrategia de reparación simbólica y reconfiguración del canon literario nacional, en tanto reincorpora en los circuitos de circulación obras y autoras históricamente marginadas de los catálogos comerciales y de los relatos dominantes de la historia literaria colombiana (Ministerio de Cultura, 2020). La diversidad territorial, étnica y social de las escritoras seleccionadas evidencia un esfuerzo deliberado por ampliar los marcos de legitimación literaria y por reconocer que la producción femenina ha sido constitutiva —y no periférica— del campo cultural colombiano. En este sentido, la Biblioteca no solo recupera textos, sino que produce un nuevo relato patrimonial, alineado con enfoques contemporáneos de memoria cultural y equidad de género en la política editorial pública (Garone Gravier, 2020).

También, existen otros programas e iniciativas gubernamentales, como *Mujeres escritoras centenarias del Gran Caldas*, el cual, por medio de la documentación sobre la escritura femenina del siglo pasado, se hace divulgación a través de materiales didácticos, como podcasts.

Este tipo de iniciativas complementa los esfuerzos editoriales tradicionales al incorporar formatos de mediación cultural propios del entorno digital, lo que favorece el acceso de públicos no especializados y amplía los procesos de apropiación social del conocimiento literario (Bernasconi et al., 2023). En términos de resultados, estos dispositivos contribuyen a actualizar la circulación de la literatura escrita por mujeres y a integrarla en prácticas culturales contemporáneas que trascienden el libro impreso como único soporte de legitimación.

Otro evento cultural que ha cobrado relevancia es *Río de Mujeres*, en la Plaza del Libro de Honda, que ya celebra su segunda edición, y es un espacio de diálogo en torno a la literatura de autoras contemporáneas.

La consolidación de este evento evidencia la emergencia de espacios de legitimación alternativos en los que la literatura escrita por mujeres se articula con el debate público, el intercambio intergeneracional y la reflexión crítica sobre las condiciones de producción cultural. Este tipo de encuentros fortalece la visibilidad simbólica de las autoras y contribuye a normalizar su presencia en las agendas culturales regionales, aspecto clave para contrarrestar las desigualdades persistentes en el campo literario (Sánchez-Mora & Macías-Nestor, 2018).

A nivel televisivo, podemos destacar el programa *Literatu-ver*, de Señal Colombia, el cual se ha destacado por su oferta cultural. Este programa presenta a mujeres apasionadas por la lectura, quienes comparten su amor por la literatura colombiana.

La relevancia de este formato radica en su capacidad para transformar la lectura en una práctica socialmente mediada, donde las mujeres no solo aparecen como autoras, sino también como lectoras, mediadoras culturales y prescriptoras simbólicas. En términos de resultados, la presencia femenina en la televisión pública contribuye a cuestionar los estereotipos de género asociados a la producción intelectual y fortalece modelos de identificación cultural para nuevas generaciones (Cazaux, 2008).

De igual manera, el auge de las redes sociales ha sido un factor clave en este proceso, y ha permitido que las escritoras promocionen sus obras y conecten directamente con sus lectores. Plataformas como Instagram y Twitter han sido utilizadas por autoras para compartir sus experiencias, publicar fragmentos de sus trabajos y establecer diálogos con su audiencia. Esta democratización de la comunicación ha facilitado la creación de comunidades literarias en línea que apoyan y visibilizan el trabajo de las mujeres.

Desde el análisis de resultados, el uso estratégico de redes sociales puede entenderse como un mecanismo de autogestión de la visibilidad que reduce la dependencia de intermediarios tradicionales, tales como editoriales comerciales, crítica especializada o suplementos culturales

(González-Díaz et al., 2015; Viera Savigne et al., 2024). Estas plataformas han permitido a numerosas autoras construir capital simbólico, generar redes de apoyo y ampliar la circulación de sus obras, especialmente en contextos donde persisten desigualdades de género en el acceso a los circuitos formales de legitimación. Así, las redes sociales se configuran como espacios complementarios —y en ocasiones disruptivos— del campo editorial colombiano contemporáneo.

CONCLUSIONES

El futuro de la participación femenina en la industria editorial colombiana se perfila como un escenario con importantes oportunidades, aunque aún exige un compromiso sostenido y articulado por parte de todos los actores involucrados. Tal como se ha mostrado a lo largo de este artículo, la presencia de las mujeres en el ámbito editorial no es un fenómeno reciente, sino el resultado de un proceso histórico marcado por resistencias, exclusiones y disputas de legitimidad. En este contexto, la educación y la formación continúan siendo factores clave para el empoderamiento de las nuevas generaciones de escritoras, editoras y mediadoras culturales, en la medida en que fortalecen sus capacidades críticas, amplían sus posibilidades de inserción profesional y contribuyen a transformar estructuras históricamente desiguales. Los programas universitarios, los espacios de formación editorial y los talleres de escritura con enfoque inclusivo se consolidan, así, como herramientas fundamentales para la construcción de un entorno más equitativo y democrático dentro del campo editorial.

Asimismo, resulta indispensable que las editoriales y las instituciones culturales profundicen y sostengan políticas orientadas a la igualdad de género y a la diversidad en la producción, circulación y legitimación de la literatura. Como se evidenció en los resultados, la implementación de iniciativas públicas, académicas y comunitarias ha permitido ampliar la visibilidad de autoras históricamente marginadas, recuperar obras descatalogadas y generar nuevos espacios de diálogo entre la literatura escrita por mujeres y la sociedad. Estas acciones no solo benefician de manera directa a las autoras, sino que enriquecen el panorama literario colombiano en su conjunto, al incorporar una pluralidad de voces, experiencias y perspectivas que reflejan con mayor fidelidad la complejidad cultural, social y territorial del país.

La participación femenina en la industria editorial colombiana ha crecido de forma significativa en las últimas décadas, desafiando estereotipos de género y ampliando los márgenes de reconocimiento simbólico dentro del campo literario. Este avance se manifiesta tanto en la mayor presencia de mujeres en ferias del libro, espacios académicos y proyectos editoriales, como en la consolidación de iniciativas feministas, librerías especializadas, repositorios digitales y programas institucionales que promueven la memoria literaria femenina. No obstante, pese a estos logros, persisten desafíos estructurales que demandan atención, particularmente en lo relacionado con el acceso a cargos de decisión, la equidad salarial, la crítica literaria y la legitimación en los circuitos de mayor visibilidad.

En este sentido, seguir apoyando a las mujeres que participan en la industria editorial implica no solo garantizar igualdad de oportunidades, sino también reconocer el valor cultural, social y político de sus contribuciones. La literatura, como se ha argumentado, no se limita a representar la realidad de una sociedad, sino que posee una capacidad transformadora que incide en la construcción de imaginarios, identidades y formas de convivencia. La voz femenina en la industria editorial colombiana resulta, por tanto, esencial para consolidar un campo cultural más inclusivo, diverso y representativo, capaz de dialogar con las múltiples realidades del país y de proyectarse hacia un futuro en el que la equidad no sea una excepción, sino una condición estructural del quehacer editorial.

DECLARACIONES Y TRANSPARENCIA

Ítem	Declaración
Agradecimientos	Sin agradecimientos.
Conflicto de intereses	La autora declara que no existen relaciones personales, laborales o financieras que hayan podido influir de manera inapropiada en el desarrollo de esta investigación.
Contribución de la autora	La autora fue responsable de la concepción del estudio, el diseño metodológico, la ejecución de la investigación, el análisis de los resultados y la redacción, revisión y aprobación final del manuscrito.
Financiación	Esta investigación no recibió financiación externa de entidades públicas, privadas o sin ánimo de lucro. El estudio fue desarrollado en el marco del trabajo académico e investigativo de la autora.

continúa

Ítem	Declaración
Ética en investigación	Este artículo no reporta estudios empíricos con participantes humanos ni experimentación con animales.
Datos personales y consentimiento	No se utilizaron datos personales ni información identificable de participantes humanos.
Descargo de responsabilidad	Las opiniones, análisis y conclusiones presentadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de la autora y derivan de su trabajo académico. No representan necesariamente la posición oficial de las instituciones o entidades con las que esté vinculada.
Uso de inteligencia artificial	Durante la elaboración de este manuscrito se utilizó la herramienta de inteligencia artificial ChatGPT (versión 4.1 Plus) exclusivamente con fines de corrección estilística y edición del texto. La autora revisó críticamente todo el contenido, realizó las modificaciones pertinentes y asume plena responsabilidad sobre la versión final del documento. Ninguna decisión analítica, metodológica o interpretativa fue realizada por la herramienta de IA. Esta declaración se presenta con el objetivo de transparentar su uso y garantizar la integridad académica del trabajo.

DISCLOSURE BOX

Item	Statement
Acknowledgements	None.
Conflict of Interest	The author declares that there are no personal, professional, or financial relationships that could have inappropriately influenced the development of this research.
Author Contributions	The author was responsible for the conception of the study, methodological design, execution of the research, analysis of the results, and the writing, critical revision, and final approval of the manuscript.
Funding	This research did not receive external funding from public, private, or non-profit organizations. The study was conducted within the framework of the author's academic and research work.
Research Ethics	This article does not report empirical studies involving human participants or experimentation with animals.
Personal Data and Consent	No personal data or identifiable information from human participants were used.

continúa

Item	Statement
Disclaimer	The opinions, analyses, and conclusions presented in this article are the sole responsibility of the author and derive from her academic work. They do not necessarily represent the official position of the institutions or entities with which she is affiliated.
Use of Artificial Intelligence	During the preparation of this manuscript, the artificial intelligence tool ChatGPT (version 4.1 Plus) was used exclusively for stylistic correction and text editing. The author critically reviewed all content, made the necessary modifications, and assumes full responsibility for the final version of the document. No analytical, methodological, or interpretative decisions were made by the AI tool. This statement is provided to ensure transparency regarding its use and to safeguard the academic integrity of the work.

REFERENCIAS

Ahmed, S. (2017). *Living a feminist life*. Duke University Press.

Bernasconi, M., Scalone, L., & González, N. (2023). Comunicación pública de la ciencia en redes sociales: Estrategias y desafíos desde la experiencia de Jujuy científica. *Tsafiqui – Revista Científica en Ciencias Sociales*, 13(20). <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v13i20.1104>

Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.

Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Monttessor.

Butler, J. (2004). *Undoing gender*. Routledge.

Cazaux, D. (2008). La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la "sociedad del conocimiento". *Razón y Palabra*, 13(65). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520724004>

Cerlalc. (2024). *Participación de las mujeres en el sector editorial latinoamericano*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe.

Chartier, R. (1996). *El orden de los libros: Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Gedisa.

Cixous, H. (1975). Le rire de la Méduse. *L'Arc*, 61, 39–54.

Darnton, R. (2011). *Las razones del libro: Futuro, presente y pasado*. Trama.

De Beauvoir, S. (2018). *El segundo sexo* (Obra original publicada en 1949). Penguin Random House.

English, J. F. (2005). *The economy of prestige: Prizes, awards, and the circulation of cultural value*. Harvard University Press.

Fraser, N. (1990). Rethinking the public sphere: A contribution to the critique of actually existing democracy. *Social Text*, (25/26), 56–80. <https://doi.org/10.2307/466240>

Fraser, N. (2015). *Fortunes of feminism: From state-managed capitalism to neoliberal crisis*. Verso.

Garone Gravier, M. (Coord.). (2020). *Las mujeres y los estudios del libro y la edición en Iberoamérica: Panorama histórico y enfoques interdisciplinarios*. Universidad de los Andes; Universidad Autónoma Metropolitana; Universidad de Santiago de Chile.

González-Díaz, C., Iglesias-García, M., & Codina, L. (2015). Presencia de las universidades españolas en las redes sociales digitales científicas: Caso de los estudios de comunicación. *El profesional de la información*, 24(5), 640–647. <https://doi.org/10.3145/epi.2015.sep.12>

Herrera Kit, P., & Pardo Mercado, J. D. (2020). *Participación de las mujeres en el sector cultural: Estudio de caso de los sectores audiovisual y editorial en Colombia*. Ministerio de Cultura de Colombia.

Kirkpatrick, S. (2010). *Las románticas: Escritoras y subjetividad en España, 1835–1850*. Cátedra.

Ministerio de Cultura de Colombia. (2020). *Biblioteca de Escritoras Colombianas*. <https://www.mincultura.gov.co>

Moi, T. (2002). *Sexual/textual politics: Feminist literary theory* (2nd ed.). Routledge.

- Sánchez-Mora, M. D. C., & Macías-Nestor, A. P. (2018). El papel de la comunicación pública de la ciencia sobre la cultura científica: Acercamientos a su evaluación. *Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, 16(1), 1–13. https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2019.v16.i1.1103
- Sankey, E. (Directora). (2024). *Brujas* [Documental]. MUBI / BBC Studios.
- Scott, J. W. (2008). *Gender and the politics of history* (Rev. ed.). Columbia University Press.
- Scott, J. W. (2008). *Género e historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Showalter, E. (1985). *The new feminist criticism: Essays on women, literature, and theory*. Pantheon Books.
- Showalter, E. (2009). *A literature of their own: British women novelists from Brontë to Lessing*. Princeton University Press.
- Thompson, J. B. (2005). *Books in the digital age: The transformation of academic and higher education publishing in Britain and the United States*. Polity Press.
- Tuchman, G. (1978). The symbolic annihilation of women by the mass media. En G. Tuchman, A. K. Daniels & J. Benét (Eds.), *Hearth and home: Images of women in the mass media* (pp. 3–38). Oxford University Press.
- UNESCO. (2021). *Género y creatividad: Progresos al borde del precipicio*. Serie de Informes Mundiales Convención de 2005. <https://doi.org/10.58337/MGDI8401>
- Universidad Nacional. (s.f.). *Biblioteca Digital Feminista*. <https://bibliotecadigitalfeminista.bogota.unal.edu.co/>
- Valencia, M., & Marín, P. A. (2019). *Ellas editan*. Ariel.

Viera Savigne, A., Guzmán Gamboa, L., & Lorenzo Marquette, N. C. (2024). Comunicación científica: Uso de las redes sociales en las revistas científicas. *Palabra Clave (La Plata)*, 14(1), e236. <https://doi.org/10.24215/18539912e236>

Williams, R. (2009). *Marxismo y literatura*. Las Cuarenta.

Yaksic, M. (2023). Textos que nos ven: edición, paridad y mujeres. En VV. AA., *Romper tipos: mujeres editoras* (pp. 27–35). Universidad Veracruzana / CLACSO.

Woolf, V. (2016). *Un cuarto propio* (Obra original publicada en 1929). Alianza Editorial.

Gestión editorial y normalización científica: estudio métrico longitudinal de la Revista Cooperativismo & Desarrollo (1975–2022)

**Editorial Management and Scientific Standardization:
Longitudinal Metric Study of the Journal Cooperativismo & Desarrollo
(1975–2022)**

Recibido: junio 2025

Evaluado: julio 2025

Aprobado: agosto 2025

Andres Felipe Andrade Cañón¹

Universidad Cooperativa de Colombia
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9735-1541>

Denis Johanna Barrera Castro²

Universidad Cooperativa de Colombia
Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-9976-0205>

-
- 1 Universidad Cooperativa de Colombia. Ediciones UCC. Especialista en edición de revistas científicas. Comunicador Social, Magíster en Administración (MBA).
Correo electrónico: andres.andradec@ucc.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9735-1541>
 - 2 Universidad Cooperativa de Colombia. INDESCO. Coeditora revista Cooperativismo & Desarrollo. Profesional en Estudios Literarios, Maestranda en Educación.
Correo electrónico: denis.barrerac@ucc.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-9976-0205>



Richard Germán Flórez Holguín³

Universidad Cooperativa de Colombia
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4150-0138>

Diana María Ayala Villada⁴

Universidad Cooperativa de Colombia
Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-5077-6867>

Andres Felipe García Irreño⁵

Universidad Cooperativa de Colombia
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9561-4838>

-
- 3 Universidad Cooperativa de Colombia. Sistema de Información Bibliográfica, Coordinador Biblioteca Campus Villavicencio. Profesional en Ciencias de la Información. Magíster en dirección y gestión de proyectos.
Correo electrónico: richard.florezh@ucc.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4150-0138>
- 4 Universidad Cooperativa de Colombia. Sistema de Información Bibliográfica. Especialista en Administración de Sistemas. Bibliotecóloga, Magíster en Dirección de Empresas.
Correo electrónico: dianam.ayala@ucc.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5077-6867>
- 5 Universidad Cooperativa de Colombia. Sistema de Información Bibliográfica. Campus Bogotá. Profesional en ciencias de la información.
Correo electrónico: andres.garciai@ucc.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9561-4838>

RESUMEN

Introducción: Este estudio examina la trayectoria científica y editorial de la revista Cooperativismo & Desarrollo durante el periodo 1975–2022, con el fin de comprender cómo la gestión editorial, la formalización de procesos y la normalización científica han incidido en su consolidación como publicación académica especializada. Se plantea que la adopción progresiva de estándares internacionales transforma el desempeño y posicionamiento de una revista, especialmente en campos emergentes como el cooperativismo y la economía solidaria. **Metodología:** Se utilizó un enfoque cuantitativo-descriptivo basado en técnicas métricas aplicadas a la producción científica, incluyendo indicadores de productividad, citación, colaboración, estructura temática y comportamiento editorial. El análisis se organizó en dos etapas históricas que permiten contrastar la madurez científica, la evolución en los procesos de gestión y la transición hacia modelos profesionales de edición. **Resultados:** Los hallazgos muestran que la revista experimentó un crecimiento sostenido aunque heterogéneo, con fluctuaciones iniciales propias de publicaciones en consolidación y avances marcados en regularidad editorial durante las últimas décadas. Se identifica un aumento en la diversidad de autores, mayor formalización de procesos editoriales y un incremento en la visibilidad científica reflejado en las citas recibidas. **Conclusiones:** La revista presenta un desempeño creciente en gestión, estandarización y proyección académica, con indicadores que evidencian su fortalecimiento como medio especializado. El estudio destaca oportunidades para ampliar la estrategia editorial mediante procesos de internacionalización, interoperabilidad, apertura científica y mejoras en la gestión de la información.

Palabras clave: gestión editorial, métricas de información científica, normalización científica, cooperativismo, economía solidaria, gestión del conocimiento.

ABSTRACT

Introduction: This study examines the scientific and editorial trajectory of the journal Cooperativismo & Desarrollo from 1975 to 2022, aiming to understand how editorial management, process formalization, and scientific standardization have contributed to its consolidation as a specialized academic publication. It argues that the progressive adoption of international standards transforms the performance and positioning of a journal, particularly in emerging fields such as cooperativism and the solidarity economy. **Methodology:** A quantitative-descriptive approach was applied using metric techniques to evaluate scientific output, including indicators of productivity, citation patterns, collaboration, thematic structure, and editorial behavior. The analysis was structured into two

historical stages that illustrate changes in scientific maturity, management processes, and transitions toward professionalized editorial models. *Results:* Findings indicate sustained yet heterogeneous growth, with early fluctuations typical of developing journals and marked improvements in editorial regularity in recent decades. Increased author diversity, greater process standardization, and enhanced scientific visibility reflected in citation patterns were observed. *Conclusions:* The journal demonstrates improving performance in management, scientific normalization, and academic visibility, supported by indicators that consolidate its role as a specialized publication. Opportunities emerge to strengthen editorial strategy through internationalization, interoperability, open science practices, and enhanced information management.

Keywords: editorial management, scientific metrics, scientific standardization, cooperativism, solidarity economy, knowledge management.

INTRODUCCIÓN

La revista *Cooperativismo & Desarrollo* fue creada en 1975 bajo la dirección del Instituto Nacional de Economía Social y Solidaria (Indesco), con el propósito de difundir la producción académica del instituto, en especial artículos y ensayos derivados de procesos de investigación. Desde su primer número incorporó la "Sección Jurídica", dedicada a divulgar leyes y resoluciones relacionadas con los temas de interés institucional: derecho, economía general, economía social y solidaria, y, como eje central, el cooperativismo en Colombia.

La estructura inicial de la revista se complementó con dos secciones adicionales: "Eventos Cooperativos" y "Sección Universitaria", destinadas a publicar memorias, noticias y documentos relevantes para la comunidad académica de la Universidad Cooperativa–INDESCO. Esta personería jurídica se mantuvo hasta 2002, cuando el Ministerio de Educación Nacional reconoció a la Universidad Cooperativa de Colombia como institución de educación superior, lo que condujo a la posterior reactivación del Instituto Indesco, en 2007, como entidad de investigación independiente adscrita a la universidad.

Más allá del recuento histórico, la relación entre el instituto y la universidad, su origen común, la disolución del primero y su posterior reactivación constituyen elementos que, en contraste con el contenido de la revista, permiten comprender su evolución formal y temática. Desde su origen como publicación seriada de carácter académico hasta su consolidación como publicación científica, la revista ha logrado posicionarse como un actor activo en la producción de conocimiento en su campo. Este es un hito significativo si se considera su trayectoria de 48 años, en los que ha acompañado el desarrollo del cooperativismo y de la economía social y solidaria como áreas de investigación y debate académico. Con este marco, el presente estudio desarrolla un **análisis bibliométrico** de la revista *Cooperativismo & Desarrollo* con el fin de examinar su evolución, productividad y visibilidad científica.

A partir de este acercamiento histórico, el análisis bibliométrico se estructura en dos etapas: una primera fase descriptiva que aborda el periodo desde la creación de la revista hasta su consolidación, y una segunda fase que aplica indicadores bibliométricos para el periodo comprendido entre 2012 y la actualidad.

Durante 2018, el equipo editorial de Ediciones UCC inició un proceso de fortalecimiento progresivo, que comenzó con las primeras contrataciones en mayo y culminó en octubre con la incorporación de una persona encargada exclusivamente de liderar los procesos de las revistas científicas. A partir de ello se emprendió una transformación integral de la plataforma Open Journal Systems (OJS), que incluyó modificaciones en diseño, accesos, esquema cromático y la depuración de publicaciones que habían sido previamente cerradas por la institución.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La bibliometría es una disciplina integrante de la cienciometría que analiza cuantitativamente la producción y la comunicación científica, especialmente a través del estudio sistemático de publicaciones académicas como artículos, libros y memorias de conferencias. Su finalidad consiste en evaluar la actividad investigadora, caracterizar la evolución de un campo del conocimiento y medir el impacto de autores, instituciones, revistas y redes de colaboración mediante herramientas estadísticas y modelos matemáticos.

Dentro de la bibliometría, uno de los componentes centrales es la productividad científica, entendida como el volumen de publicaciones producidas por un autor, grupo de investigación, institución o país durante un periodo específico. Este indicador permite identificar tendencias de crecimiento, consolidación o estancamiento en determinadas áreas del conocimiento y constituye una base para la evaluación comparativa entre instituciones.

Otro elemento clave es la colaboración científica, la cual examina la interacción entre autores o instituciones en la producción de trabajos académicos. El análisis de coautoría, la participación interinstitucional y las colaboraciones internacionales permiten comprender cómo se configuran las redes de investigación, qué actores desempeñan un papel protagónico y cuáles son los flujos de conocimiento que se establecen en la comunidad científica.

El impacto de la producción académica constituye un indicador fundamental para evaluar la influencia que ejercen los trabajos publicados dentro de un campo. Este impacto suele medirse a través del número de citas recibidas, de los factores de impacto de las revistas —como los calculados por Journal Citation Reports— o del índice *h*, que permite valorar simultáneamente la productividad y la repercusión de un investigador. A partir de estas métricas se determinan patrones de consumo de información científica y se identifican obras que han marcado hitos teóricos o metodológicos significativos.

Asimismo, las redes de coautoría representan una herramienta esencial para comprender la dinámica social de la ciencia. Estas redes permiten identificar comunidades científicas, núcleos de alta productividad, patrones de liderazgo académico o estructuras jerárquicas en la generación de conocimiento. Su análisis se apoya en métodos propios de la teoría de grafos y del análisis de redes sociales, lo que permite visualizar nodos de importancia estratégica dentro de la colaboración científica.

Otro conjunto de indicadores relevante lo constituyen el análisis de co-citación y el análisis de co-palabras. El primero examina la frecuencia con la que dos documentos, autores o revistas son citados conjuntamente, lo que permite identificar afinidades conceptuales, tradiciones teóricas compartidas o escuelas de pensamiento. El análisis de co-palabras, por su parte,

estudia la concurrencia de términos clave dentro de los documentos y sirve para mapear los clústeres temáticos, detectar áreas emergentes e identificar las transformaciones que atraviesa un campo disciplinar.

Dentro del análisis temático, una de las técnicas más consolidadas es precisamente el análisis de co-palabras, desarrollado por Callon, Courtial y Laville (1991), quienes demostraron que esta herramienta permite visualizar el desarrollo conceptual de un dominio científico, identificar sus núcleos temáticos y reconocer áreas emergentes o interdisciplinarias. Complementariamente, la teoría fundamentada, especialmente en su vertiente constructivista (Charmaz, 2006), sostiene que los temas no existen como entidades objetivas dentro de los textos, sino que emergen del proceso interpretativo entre el investigador y los datos. Bajo esta óptica, el análisis temático adquiere un carácter inductivo y flexible, que demanda sensibilidad teórica y rigor metodológico para garantizar la validez de las categorías emergentes.

El análisis bibliométrico también encuentra sustento en perspectivas hermenéuticas y fenomenológicas, que privilegian la comprensión profunda de los significados que subyacen al discurso académico. Esta dimensión interpretativa resulta esencial para estudios que no se limitan a examinar métricas cuantitativas, sino que buscan captar transformaciones discursivas, ideológicas y paradigmáticas dentro de una comunidad científica.

En consecuencia, un estudio bibliométrico robusto que integre análisis temático debe basarse, como mínimo, en los fundamentos del análisis de contenido clásico —representado por autores como Berelson, Krippendorff y Bardin—, en la teoría del análisis de co-palabras y redes semánticas, en los principios de la teoría fundamentada para la construcción de categorías emergentes, en los marcos hermenéuticos para la interpretación del discurso académico y en la triangulación metodológica, que combina conteos de frecuencia, análisis relacional y evaluación cualitativa del contenido. La articulación de estos enfoques no solo fortalece la validez metodológica del estudio, sino que amplía la comprensión del objeto de investigación, permitiendo identificar no solo cuánto y quién publica, sino también sobre qué se escribe, cómo evolucionan los temas y cuáles son las dinámicas discursivas y epistemológicas de la comunidad científica analizada.

La productividad científica constituye uno de los indicadores más utilizados en los estudios bibliométricos. Bordons y Zulueta (1999) la definen como el recuento de documentos generados por autores, instituciones o países en un periodo determinado, lo que permite identificar dinámicas de crecimiento, concentración temática y consolidación de líneas de investigación. No obstante, la simple contabilización de publicaciones resulta limitada para evaluar la actividad científica. Moed (2002) subraya que la calidad de los resultados y el impacto que producen deben complementar la noción de productividad, de modo que los análisis bibliométricos articulen cantidad y calidad en una perspectiva integral de la ciencia.

Entre los indicadores que buscan equilibrar estas dimensiones destaca el índice h , propuesto por Hirsch (2005). Este autor señala que un investigador posee un índice h igual a " h " cuando ha publicado h trabajos que han recibido al menos h citas cada uno. Su adopción se ha extendido debido a la sencillez de su fórmula, aunque también ha generado debates sobre su pertinencia en distintos campos científicos por las variaciones en hábitos de publicación y citación.

En el marco de los métodos cuantitativos aplicados al estudio de la información, Egghe y Rousseau (2006) ampliaron el enfoque bibliométrico mediante la noción de informetría, entendida como el análisis estadístico de todos los aspectos relacionados con la producción, uso y circulación de la información. Este enfoque, más amplio que la bibliometría tradicional, posibilita vincular los patrones de publicación con dinámicas documentales, tecnológicas y sociales asociadas a la comunicación científica.

Otro componente central del análisis bibliométrico es la colaboración científica, la cual se evidencia a través de la coautoría. Según López Piñero (2007), la investigación bibliométrica concibe la comunicación científica como un fenómeno esencialmente colectivo más que individual, lo que resalta la importancia de estudiar las relaciones de cooperación que sostienen la producción de conocimiento. Las redes de coautoría permiten, así, identificar comunidades académicas, analizar vínculos institucionales y comprender los flujos de intercambio intelectual. En este sentido, Price (1965) anticipaba que el intercambio académico no se desarrolla en aislamiento, sino que depende de la interacción permanente entre investigadores.

El impacto científico constituye otro eje analítico fundamental. Este se entiende como la influencia que ejercen las publicaciones sobre la producción posterior de la comunidad académica. Las citaciones y los factores de impacto son métricas ampliamente utilizadas para medirlo, aunque no están exentas de limitaciones. Sanz-Casado y Calatrava (2010) advierten que ningún indicador, por sí solo, proporciona una visión completa del proceso científico, por lo que su interpretación debe ser contextual y complementarse con aproximaciones cualitativas. En esta línea, Leydesdorff y Bornmann (2011) proponen el conteo fraccional de citaciones, que ajusta las diferencias en el potencial de citación entre disciplinas y contribuye a evaluaciones más equitativas de la influencia científica.

La creciente dependencia de indicadores cuantitativos ha generado críticas relevantes. Leydesdorff y Bornmann (2011) señalan que un uso desproporcionado de métricas puede distorsionar la percepción de la calidad científica, reforzando prácticas orientadas al rendimiento numérico más que al avance sustantivo del conocimiento. En consecuencia, la tendencia contemporánea apunta hacia enfoques mixtos que integran análisis cuantitativos y valoraciones expertas, lo que exige una lectura crítica y situada de los indicadores.

La aplicación de la bibliometría en campos específicos —como el cooperativismo y el desarrollo— posibilita visibilizar comunidades académicas que no siempre cuentan con amplia presencia en sistemas internacionales de indexación. Estos estudios permiten reconocer contribuciones de alto valor social que exceden las métricas tradicionales de impacto, ofreciendo perspectivas más amplias sobre la circulación y la relevancia del conocimiento en contextos locales y regionales.

En conjunto, la bibliometría constituye tanto un método de evaluación como un campo en constante evolución. Sus principales indicadores —productividad, colaboración, impacto y redes de coautoría— ofrecen una aproximación integral a la actividad científica. Sin embargo, y como recuerdan Bordons y Zulueta (1999), ningún indicador debe utilizarse de manera exclusiva o absoluta, lo que enfatiza la necesidad de adoptar una perspectiva crítica, contextualizada y plural en el análisis de la producción académica.

La presente investigación se inscribe en los estudios bibliométricos, caracterizados por el uso de técnicas cuantitativas orientadas a medir la producción científica y sus dinámicas de comunicación. Estos estudios permiten describir patrones de publicación, identificar tendencias y reconocer el impacto de los trabajos difundidos en una comunidad académica determinada.

El diseño metodológico adoptado es de carácter descriptivo y retrospectivo, ya que se analizó la trayectoria de la revista Cooperativismo & Desarrollo a lo largo de un periodo amplio dividido en dos etapas históricas. La primera comprende los años 1975 a 2012 y se centra en el comportamiento general de la producción editorial. La segunda abarca el periodo 2013-2022, durante el cual se aplicaron indicadores bibliométricos específicos con el fin de caracterizar con mayor detalle la dinámica reciente de la revista.

La delimitación temporal responde tanto a transformaciones internas de la revista como a cambios en el ecosistema editorial regional y global. Mientras el primer periodo correspondió a una etapa de consolidación con bajos volúmenes de publicación, el segundo coincidió con el auge de las plataformas digitales y la expansión de los criterios de indexación internacionales, lo que justificó un análisis diferenciado para cada fase.

En la primera etapa (1975-2012) se empleó un enfoque exploratorio elemental orientado a mostrar el comportamiento anual de las publicaciones. Esta aproximación permitió dimensionar la continuidad de la revista e identificar momentos de mayor o menor producción. En la segunda etapa (2013-2022) se incorporó un conjunto de indicadores bibliométricos que posibilitó un análisis detallado de la dinámica editorial reciente. Entre ellos se consideraron la productividad por autores, instituciones y países, la recurrencia de descriptores, la distribución temática y el impacto medido a través de citas.

Para la obtención y procesamiento de los datos se empleó el software Publish or Perish (PoP), que extrae información de Google Scholar y la convierte en métricas bibliométricas diversas. Este sistema fue seleccionado debido a que la revista no se encuentra plenamente indexada en bases como Web of Science o Scopus, lo que hace de Google Scholar una fuente más representativa de su visibilidad real. El uso de PoP permitió calcular indicadores de citación y productividad, tales como número total de artículos, citas acumuladas, citas promedio por publicación e índices

compuestos (h-index, g-index, entre otros), lo que permitió una caracterización precisa del comportamiento académico de la revista.

La elección de Google Scholar se fundamentó en su amplia cobertura y en la posibilidad de rastrear publicaciones no presentes en sistemas de citación más restrictivos. Con ello se garantizó un panorama inclusivo de los aportes relacionados con la revista, en concordancia con otros estudios bibliométricos aplicados a publicaciones de alcance regional. La metodología incluyó también un proceso de depuración de datos para evitar duplicidades o inconsistencias en los registros recuperados, paso indispensable para asegurar la validez de los indicadores obtenidos.

En síntesis, la estrategia metodológica combinó un análisis descriptivo de largo plazo con la aplicación de indicadores bibliométricos en un periodo reciente de consolidación. Este enfoque permitió examinar la evolución histórica de la revista y valorar su posicionamiento actual en el campo del cooperativismo y el desarrollo, aportando elementos relevantes para futuras decisiones editoriales y académicas.

RESULTADOS

PRODUCCIÓN EN EL PERIODO 1975-2012

El análisis histórico de la revista Cooperativismo & Desarrollo entre 1975 y 2012 evidencia una producción aún incipiente y con tendencia irregular. En estas casi cuatro décadas se identificó un crecimiento lento, característico de revistas en consolidación, con años de escasa publicación y picos ocasionales en los que la productividad mostró mayor dinamismo.



Figura 1. Concurrencia de artículos por año (1975-2012)

Fuente: Sistema de Información Bibliográfica UCC 2025

La producción de este primer periodo refleja, en gran medida, las condiciones del entorno editorial latinoamericano de la época. Limitaciones en recursos, procesos de indexación todavía incipientes y una menor articulación internacional condicionaron el número de artículos y la visibilidad de la revista.

A pesar de estas restricciones, se puede destacar que la revista logró mantener continuidad, lo que resulta fundamental en la trayectoria editorial. La persistencia de publicaciones durante casi cuatro décadas permitió sentar una base para un proceso posterior de fortalecimiento científico y de reconocimiento en la comunidad académica.

PRODUCCIÓN EN EL PERIODO 2013-2022

La segunda etapa, comprendida entre 2013 y 2022, muestra un cambio sustancial en la dinámica editorial de la revista. En comparación con el periodo anterior, el número de publicaciones se incrementa de manera considerable, lo que refleja tanto la consolidación institucional como una mayor proyección académica.

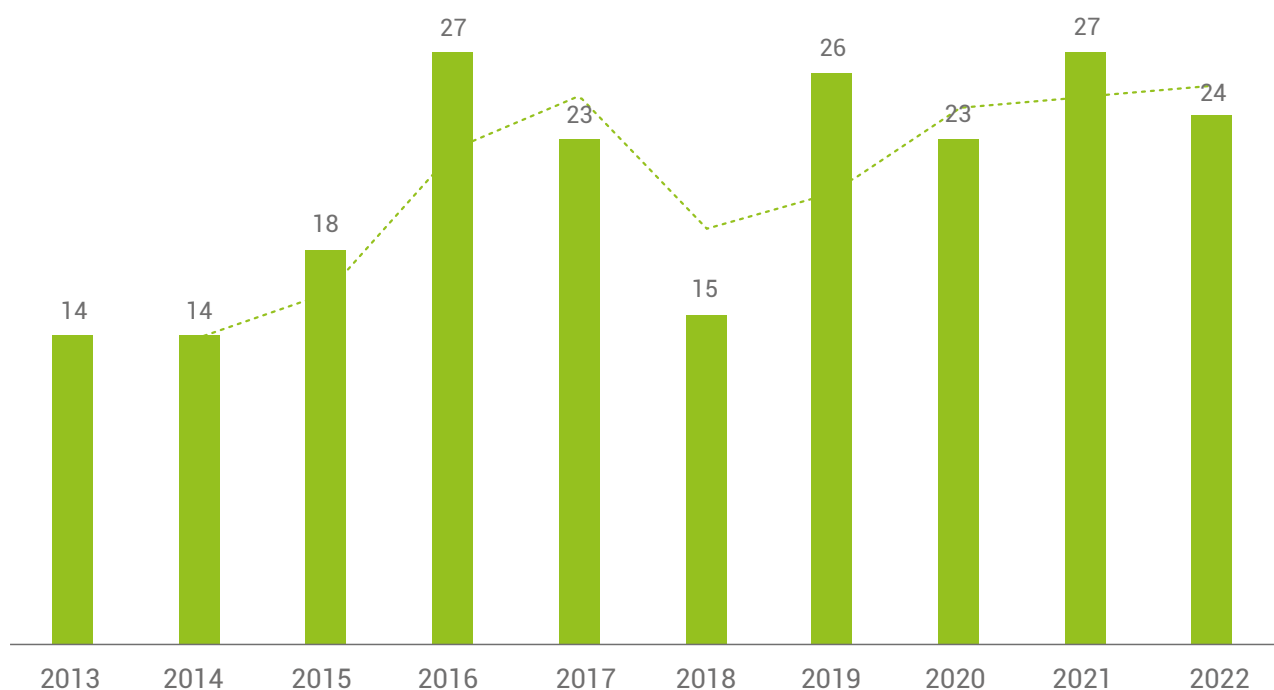


Figura 2. Concurrencia de artículos por año (2013-2022)

Fuente: Ediciones UCC

Este crecimiento se relaciona con transformaciones en la gestión editorial y en las políticas de indexación que impulsaron a las revistas latinoamericanas hacia estándares internacionales. La apertura a nuevas plataformas de difusión y el acceso digital fortalecieron la visibilidad de Cooperativismo & Desarrollo, traducándose en un aumento sostenido de artículos publicados.

El contraste entre ambos periodos confirma que, a partir de 2013, la revista inició una fase de madurez caracterizada por la regularidad en sus ediciones y la diversificación de temáticas abordadas, lo que contribuyó a ampliar su público lector y su reconocimiento académico.

RECURRENCIA DE DESCRIPTORES

El análisis de los descriptores más utilizados en los artículos permite identificar las líneas temáticas prioritarias de la revista. La recurrencia muestra que términos relacionados con cooperativismo, desarrollo, economía social, comunidad y participación ocupan un lugar central en la construcción discursiva.



Figura 3. Recurrencia de descriptores

Fuente: Elaboración propia 2025

La presencia reiterada de estos descriptores indica que la revista ha mantenido una coherencia temática a lo largo de los años, en correspondencia con su misión institucional. Sin embargo, también se observa la inclusión de nuevas categorías asociadas a la sostenibilidad, la innovación y el emprendimiento, lo que revela un proceso de actualización conceptual.

Esta ampliación temática responde a los cambios en el contexto socioeconómico global y a la necesidad de integrar debates contemporáneos en torno a modelos de economía alternativa, sin perder de vista la esencia cooperativista que da origen a la publicación.

PRODUCCIÓN POR INSTITUCIONES

En cuanto a la afiliación institucional de los autores, los resultados muestran una participación significativa de universidades colombianas, en especial aquellas con trayectoria en el estudio del cooperativismo y la economía solidaria.

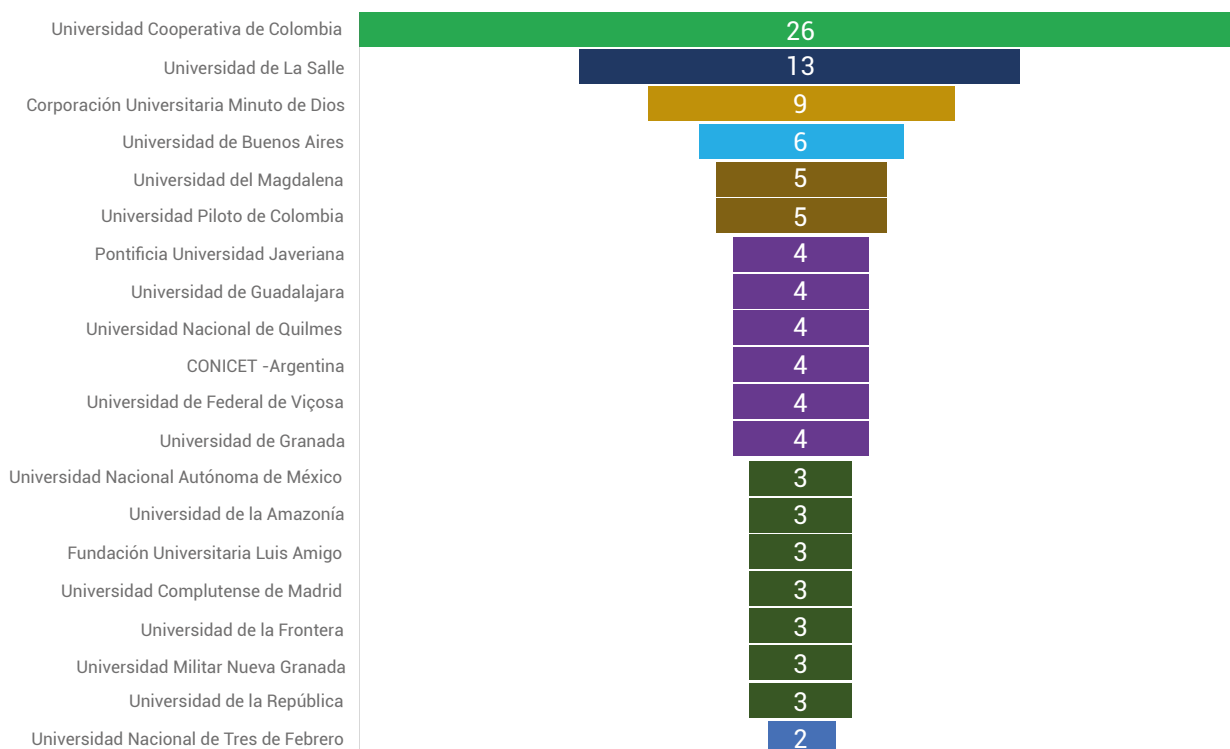


Figura 4. Producción por instituciones

Fuente: Elaboración propia 2025

También se evidencia la contribución de instituciones de educación superior de otros países latinoamericanos, lo que refleja una apertura internacional progresiva de la revista. Este fenómeno sugiere que la publicación se ha convertido en un espacio de intercambio académico que trasciende las fronteras nacionales.

La diversidad institucional fortalece la legitimidad de la revista, pues evidencia que los artículos no provienen de un único núcleo académico, sino que representan el esfuerzo de distintas comunidades de investigación vinculadas al campo del cooperativismo y el desarrollo.

PRODUCCIÓN POR PAÍSES

El análisis por país confirma el liderazgo de Colombia, donde se concentra la mayor parte de las contribuciones. No obstante, también se destaca la participación de Argentina, España, México, Brasil y Costa Rica, entre otros, lo que demuestra el interés regional e intercontinental en los temas tratados por la revista.

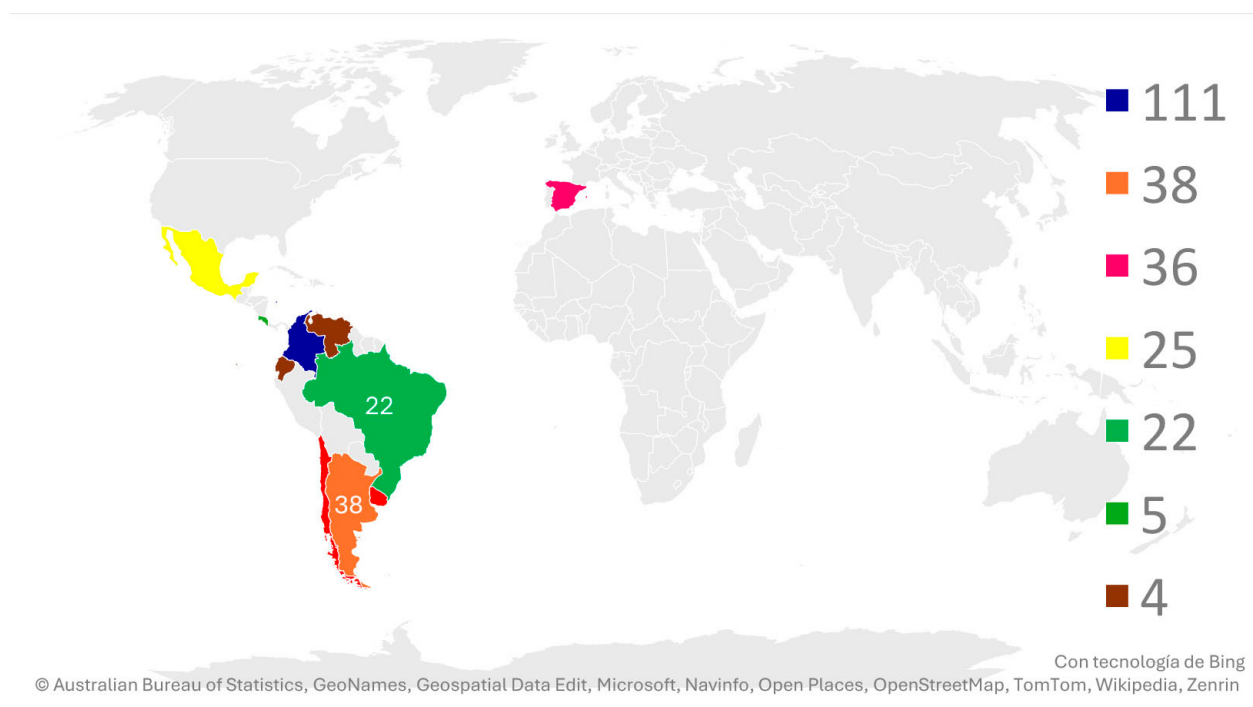


Figura 5. Comportamiento de la producción por país (Recurrencia)

Fuente: Elaboración propia 2025.

La participación de naciones europeas como España refleja un puente de intercambio académico entre Europa y América Latina. Este vínculo contribuye al reconocimiento internacional de la revista y favorece procesos de cooperación científica transnacional.

Aunque en menor medida, se registran aportes de países como Ecuador, Venezuela, Chile y Uruguay, lo que da cuenta de una presencia diversa que amplía la representatividad geográfica de la publicación.

TRABAJOS MÁS CITADOS

Los artículos con mayor número de citas corresponden a investigaciones que abordan temas estructurales del cooperativismo y el desarrollo económico local. Estos trabajos, además de aportar al campo conceptual, se convierten en referentes recurrentes en la literatura académica de la región.

Tabla 1. Trabajos con mayor número de citas

Cites	Title	Authors	Year
329	El modelo Canvas en la formulación de proyectos	DCF Herrera	2015
65	El sector solidario como alternativa para el desarrollo social e inclusivo en el postconflicto colombiano	HS Gómez, MSR Barrero	2015
61	Perspectiva socioeconómica de los vendedores informales de Chapinero	WUR Báez, AJS Hurtado	2015
60	El cooperativismo y la economía solidaria: génesis e historia	LFR Díaz, JJH Ospina...	2016
56	El sector cooperativo en Argentina en la última década	MC Acosta, A Levin, GE Verbeke	2013
41	La historia del cooperativismo en Colombia: hitos y periodos	LPP Martínez, MVH de Mora	2014
31	El copoazú y los negocios inclusivos: una estrategia socioeconómica en Florencia, Caquetá (Colombia)	ÁAC Orozco, CEL Rodríguez	2018
30	La asociatividad y las cadenas productivas: una alternativa de desarrollo para el municipio de Yopal, Casanare	LSC Gómez, CEEP Enciso...	2013
26	La educación en Colombia: dinámica del mercado y la globalización	DAR Aldana, HB Jiménez	2016
25	Sistema Financiero Popular y Solidario y su evolución desde la implementación de la nueva Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria en el Ecuador	JRO Pereira, FMB Borja, IEA Rodríguez...	2018

Fuente: Publish or Perish. 2023

El top 10 de artículos más citados muestra un predominio de estudios que combinan análisis empíricos con propuestas teóricas aplicadas. Esta combinación fortalece la relevancia de los artículos al ofrecer tanto marcos conceptuales como evidencia de casos concretos.

El impacto de estas publicaciones también refleja el grado de madurez alcanzado por la revista. A través de sus artículos más citados, la revista contribuye a la consolidación de un corpus académico que trasciende el ámbito local y se integra a los debates globales sobre economía social y desarrollo.

CRITERIOS CUALITATIVOS

Además de los indicadores cuantitativos, se analizó el cumplimiento de criterios cualitativos vinculados a buenas prácticas editoriales. En este aspecto, la revista ha avanzado en aspectos como la regularidad de su publicación, la inclusión de resúmenes en varios idiomas y el fortalecimiento de sus procesos de evaluación por pares.

Tabla 2. Cumplimiento de criterios cualitativos de la revista de acuerdo con fuentes de información

Criterio	Publindex	Redalyc	SciELO	WOS	Scopus
Antigüedad	✓	✓	✓	✓	✓
Revisión de pares	✓	✓	✓	✓	✓
% contenido científico	✓	✓	✓	✓	✓
Exogeneidad	✓	✓	✓	✓	✓
Cumplimiento periodicidad	X	X	X	X	X
No APC			n/a	n/a	n/a
DORA	n/a		n/a	n/a	n/a
XML_JATS	n/a	X	X	n/a	n/a
Identificación	✓	✓	✓	✓	✓
Política de Acceso Abierto	✓	✓	✓	✓	✓

continúa

Criterio	Publindex	Redalyc	SciELO	WOS	Scopus
Comités	✓	✓	✓	✓	✓
Estilo de citación	✓	✓	✓	✓	✓
Afiliación de autores	✓	✓	✓	✓	✓
Política editorial convincente	✓	✓	✓	✓	✓
Diversidad geográfica de los autores	✓	✓	✓	✓	✓
Claridad de los resúmenes	✓	✓	✓	✓	✓
Calidad y conformidad con el scope	✓	✓	✓	✓	✓
Claridad de los artículos	✓	✓	✓	✓	✓
Citas de los artículos de la revista en Scopus	n/a	n/a	n/a	n/a	✓
Relevancia del editor	✓	✓	✓	✓	✓
Contenido completo disponible en línea	✓	✓	✓	✓	✓
Página disponible en inglés	✓	✓	✓	✓	✓
Calidad de la página principal de la revista	✓	✓	✓	✓	✓
Declaración de ética	✓	✓	✓	✓	✓
Convenios editoriales internacionales	✓	✓	✓	✓	✓
Texto completo en inglés	✓	✓	✓	✓	✓
Criterios cumplidos	22	23	21	21	22
Criterios no cumplidos	1	2	2	1	1
Criterios que no aplican	3	1	3	4	3
Porcentaje de cumplimiento	84,6	88,5	80,8	80,8	84,6

Fuente: Elaboración propia

El cumplimiento de estos criterios no solo responde a las exigencias de los sistemas de indexación, sino que también garantiza transparencia y calidad en el proceso editorial. Esto posiciona a Cooperativismo & Desarrollo como una publicación comprometida con la difusión rigurosa y ética del conocimiento científico.

El crecimiento de la producción en el periodo 2013-2024 confirma lo planteado por Price (1965), quien sostenía que la ciencia tiende a expandirse de manera exponencial a medida que se fortalecen las comunidades académicas y los sistemas de comunicación científica. La trayectoria de la revista refleja esta dinámica: pasó de una etapa inicial de consolidación a una fase de madurez en la que se evidencia un incremento sostenido de la productividad y una mayor estabilidad editorial.

La recurrencia de descriptores como *cooperativismo*, *desarrollo* y *economía social* evidencia una coherencia temática que se corresponde con lo expuesto por López Piñero (2007), para quien la bibliometría permite identificar los núcleos conceptuales que concentran el interés de una comunidad científica. En este caso, los resultados muestran un compromiso persistente con las temáticas vinculadas a la economía solidaria. La incorporación progresiva de categorías como *sostenibilidad* e *innovación* coincide con lo señalado por Sanz-Casado y Calatrava (2010), quienes destacan que los indicadores bibliométricos deben adaptarse a los cambios del sistema científico y a los contextos emergentes. La apertura temática de la revista ilustra, así, su capacidad para mantenerse pertinente frente a debates contemporáneos.

En cuanto a la producción institucional, los hallazgos ratifican la relevancia de la colaboración interinstitucional, tal como lo describen Bordons y Zulueta (1999). El hecho de que la revista reciba contribuciones de universidades colombianas y de instituciones de otros países demuestra que no constituye un espacio endógeno, sino un escenario plural que articula diversas perspectivas y comunidades investigadoras. La participación internacional vinculada a países latinoamericanos y europeos dialoga con lo expuesto por Moed (2002), quien subraya la utilidad de los indicadores bibliométricos para comprender los procesos de internacionalización de la ciencia. La presencia de instituciones extranjeras indica que la revista ha superado barreras locales y se ha integrado en conversaciones académicas más amplias.

Los artículos más citados se concentran en temáticas estructurales del cooperativismo, lo que se corresponde con la idea de Hirsch (2005) de que el impacto debe evaluarse según la medida en que los aportes son retomados y utilizados por otros investigadores. Esta recurrencia citacional sugiere que ciertos trabajos publicados por la revista se han consolidado como referentes en el campo. No obstante, es necesario reconocer las limitaciones inherentes al indicador de citas, tal como advierten Leydesdorff y Bornmann (2011). La acumulación de citas en determinados artículos no necesariamente refleja la totalidad del impacto de la revista, pues las pautas de citación varían entre disciplinas y contextos académicos.

La construcción de redes de colaboración observada en los resultados por instituciones y países confirma lo expuesto por Egghe y Rousseau (2006) sobre la utilidad de los métodos cuantitativos para representar la estructura social de la ciencia. En este caso, la revista opera como un nodo de articulación en el que confluyen diversos colectivos de investigación, fortaleciendo las interacciones académicas y el intercambio de conocimiento especializado. La transición hacia prácticas editoriales más rigurosas —como la implementación sistemática de la revisión por pares, la regularidad en la publicación y la gestión editorial profesionalizada— concuerda con lo señalado por Torres-Salinas y Moed (2018), quienes subrayan que las mejoras en la gestión editorial contribuyen al fortalecimiento de la visibilidad y la credibilidad de las revistas científicas en los contextos nacional e internacional.

Los resultados también muestran que la revista ha logrado equilibrar coherencia temática con apertura a nuevos contextos, aspecto que refleja lo planteado por Sanz-Casado y Calatrava (2010) respecto a la necesidad de que las revistas evolucionen atendiendo tanto a la tradición disciplinar como a las exigencias del entorno científico global. Asimismo, la comparación entre los dos periodos analizados permite observar que los indicadores bibliométricos no solo cuantifican la productividad, sino que también iluminan la evolución histórica de una publicación científica. En este sentido, tal como afirman Bordons y Zulueta (1999), estos indicadores resultan útiles para describir el estado de la ciencia, evaluar su desarrollo y proyectar escenarios futuros.

En conjunto, los hallazgos indican que *Cooperativismo & Desarrollo* ha transitado de una etapa de consolidación a un periodo de mayor madurez e impacto académico. Sin embargo, la discusión frente a la literatura especializada evidencia la importancia de continuar diversificando

los procesos de internacionalización, fortalecer la visibilidad de los artículos y mantener un uso crítico de los indicadores para evitar reduccionismos en la evaluación científica.

CONCLUSIONES

La revista *Cooperativismo & Desarrollo* evidencia un comportamiento positivo en sus procesos de gestión, visibilidad e impacto, con indicadores favorables en relación con la producción anual de documentos, las citas recibidas y el cumplimiento de criterios de calidad editorial. Aspectos como la endogamia, relevantes para las bases de datos como indicadores de diversidad y calidad, muestran niveles aceptables, al igual que la internacionalidad de las contribuciones y el impacto alcanzado por los artículos publicados.

A lo largo de su trayectoria se observa la consolidación de una política editorial coherente y de procesos de gestión transparentes para autores y lectores. Asimismo, la implementación de un sistema unificado de gestión editorial, como Open Journal Systems (OJS), ha permitido fortalecer el control, la trazabilidad y la organización del proceso de publicación.

La consolidación temática en torno a la Economía Social y Solidaria, junto con la definición clara de las tipologías textuales —artículos de investigación, reflexión y reseñas—, ha permitido que la revista responda adecuadamente a los criterios de evaluación de los sistemas de indexación y de los catálogos de publicaciones científicas, lo cual ha favorecido su visibilidad y posicionamiento en estos espacios.

Como oportunidades de mejora se identifica la necesidad de fortalecer los mecanismos de trazabilidad en los procesos de postulación, de forma que su seguimiento no dependa exclusivamente de los actores responsables en un momento particular. Asimismo, sería conveniente ampliar las acciones de divulgación y participación en escenarios académicos relacionados con el campo de estudio, con el fin de incrementar la visibilidad de la publicación y consolidar un banco de capital relacional que facilite la creación de alianzas con otras instituciones y revistas especializadas en economía social y solidaria.

DECLARACIONES Y TRANSPARENCIA

Item	Declaración
Agradecimientos	Sin agradecimientos
Conflicto de intereses	Los autores declaran que no existen relaciones personales, laborales o financieras que hayan podido influir de manera inadecuada en el desarrollo de esta investigación.
Contribución de los autores	Todos los autores contribuyeron de manera equitativa a la conceptualización del estudio, el diseño metodológico, la obtención y análisis de los datos, la redacción del borrador original, la revisión crítica del manuscrito y la aprobación de la versión final para su publicación.
Financiación	Esta investigación no recibió financiación externa de entidades públicas, privadas o sin ánimo de lucro. El estudio fue desarrollado en el marco de la investigación titulada "Revista Cooperativismo & Desarrollo: apuntes históricos e indicadores bibliométricos (1975-2022)".
Ética en investigación	Este artículo no reporta estudios empíricos con participantes humanos ni experimentación con animales.
Datos personales y consentimiento	No se utilizaron datos personales ni información identificable de participantes humanos.
Descargo de responsabilidad	Las opiniones, análisis y afirmaciones presentadas en este artículo son responsabilidad exclusiva de los autores y derivan de su trabajo académico. No representan necesariamente la posición oficial de las instituciones, financiadores o entidades con las que los autores estén vinculados. Los autores asumen responsabilidad conjunta por los resultados, el análisis y el contenido del manuscrito.
Uso de inteligencia artificial	Durante la elaboración de este manuscrito se utilizó la herramienta de inteligencia artificial ChatGPT (versión 4.1 Plus) con fines de revisión estilística y apoyo en la redacción. Todos los autores revisaron críticamente el contenido generado, realizaron las modificaciones pertinentes y asumen responsabilidad plena y conjunta sobre la versión final del documento. Ninguna decisión analítica, metodológica o interpretativa fue realizada exclusivamente por la herramienta de IA. Esta declaración se presenta con el objetivo de transparentar su uso y garantizar la integridad académica del trabajo.

DISCLOSURE BOX

Item	Statement
Acknowledgements	None
Conflict of interest	The authors declare that there are no personal, professional, or financial relationships that could have inappropriately influenced the development of this research.
Author contributions	All authors contributed equally to the conceptualization of the study, methodological design, data collection and analysis, drafting of the original manuscript, critical revision of the manuscript, and approval of the final version for publication.
Funding	This research did not receive external funding from public, private, or non-profit organizations. The study was conducted within the framework of the research entitled "Revista Cooperativismo & Desarrollo: Historical Notes and Bibliometric Indicators (1975–2022)."
Research ethics	This article does not report empirical studies involving human participants or experimentation with animals.
Personal data and consent	No personal data or identifiable information from human participants were used.
Disclaimer	The opinions, analyses, and statements presented in this article are the exclusive responsibility of the authors and derive from their academic work. They do not necessarily represent the official position of the institutions, funders, or entities with which the authors are affiliated. The authors assume joint responsibility for the results, analysis, and content of the manuscript.
Use of artificial intelligence	During the preparation of this manuscript, the artificial intelligence tool ChatGPT (version 4.1 Plus) was used for stylistic revision and writing support. All authors critically reviewed the generated content, made the necessary modifications, and assume full and joint responsibility for the final version of the document. No analytical, methodological, or interpretative decisions were made exclusively by the AI tool. This statement is provided to ensure transparency regarding its use and to safeguard the academic integrity of the work.

REFERENCIAS

Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Akal.

Berelson, B. (1952). *Content analysis in communication research*. Free Press.

Bordons, M., & Zulueta, M. A. (1999). Evaluación de la actividad científica a través de indicadores bibliométricos. *El profesional de la información*, 8(6), 6–14. <https://doi.org/10.1076/epri.8.6.6>

Callon, M., Courtial, J. P., & Laville, F. (1991). Co-word analysis as a tool for describing the network of interactions between basic and technological research: The case of polymer chemistry. *Scientometrics*, 22(1), 155–205. <https://doi.org/10.1007/BF02019280>

Charmaz, K. (2006). *Constructing grounded theory: A practical guide through qualitative analysis*. SAGE Publications.

Egghe, L., & Rousseau, R. (2006). *Introduction to informetrics: Quantitative methods in library, documentation, and information science*. Elsevier.

Hirsch, J. E. (2005). An index to quantify an individual's scientific research output. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 102(46), 16569–16572. <https://doi.org/10.1073/pnas.0507655102>

Krippendorff, K. (1980). *Content analysis: An introduction to its methodology*. SAGE Publications.

Leydesdorff, L., & Bornmann, L. (2011). How fractional counting of citations affects the impact factor: Normalization in terms of differences in citation potentials among fields of science. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 62(2), 217–229. <https://doi.org/10.1002/asi.21450>

López Piñero, J. M. (2007). Información, comunicación y bibliometría: II. La investigación bibliométrica en la ciencia de la información y la documentación. *Arbor*, 183(726), 49–71. <https://doi.org/10.3989/arbor.2007.i726.94>

- Moed, H. F. (2002). Indicadores de ciencia y tecnología y su importancia en la evaluación y gestión de la investigación. *Revista Española de Documentación Científica*, 25(3), 293–321. <https://doi.org/10.3989/redc.2002.v25.i3.177>
- Price, D. J. de S. (1965). Networks of scientific papers. *Science*, 149(3683), 510–515. <https://doi.org/10.1126/science.149.3683.510>
- Sanz-Casado, E., & Calatrava, A. (2010). Una revisión de la literatura sobre bibliometría e indicadores de ciencia y tecnología. *El profesional de la información*, 19(6), 645–661. <https://doi.org/10.3145/epi.2010.nov.17>
- Torres-Salinas, D., & Moed, H. F. (Eds.). (2018). *Análisis bibliométrico de la investigación científica española*. CSIC Press.